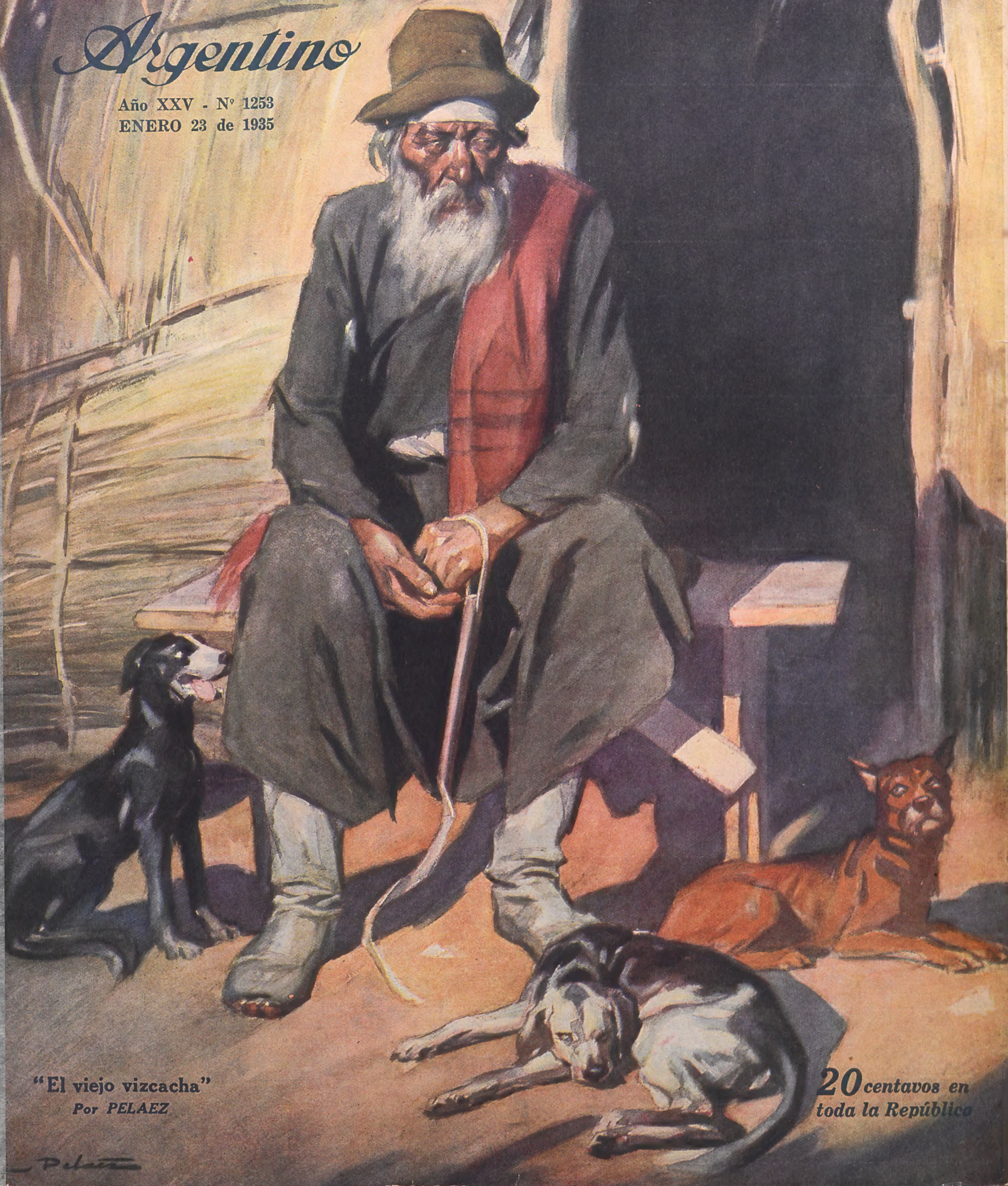


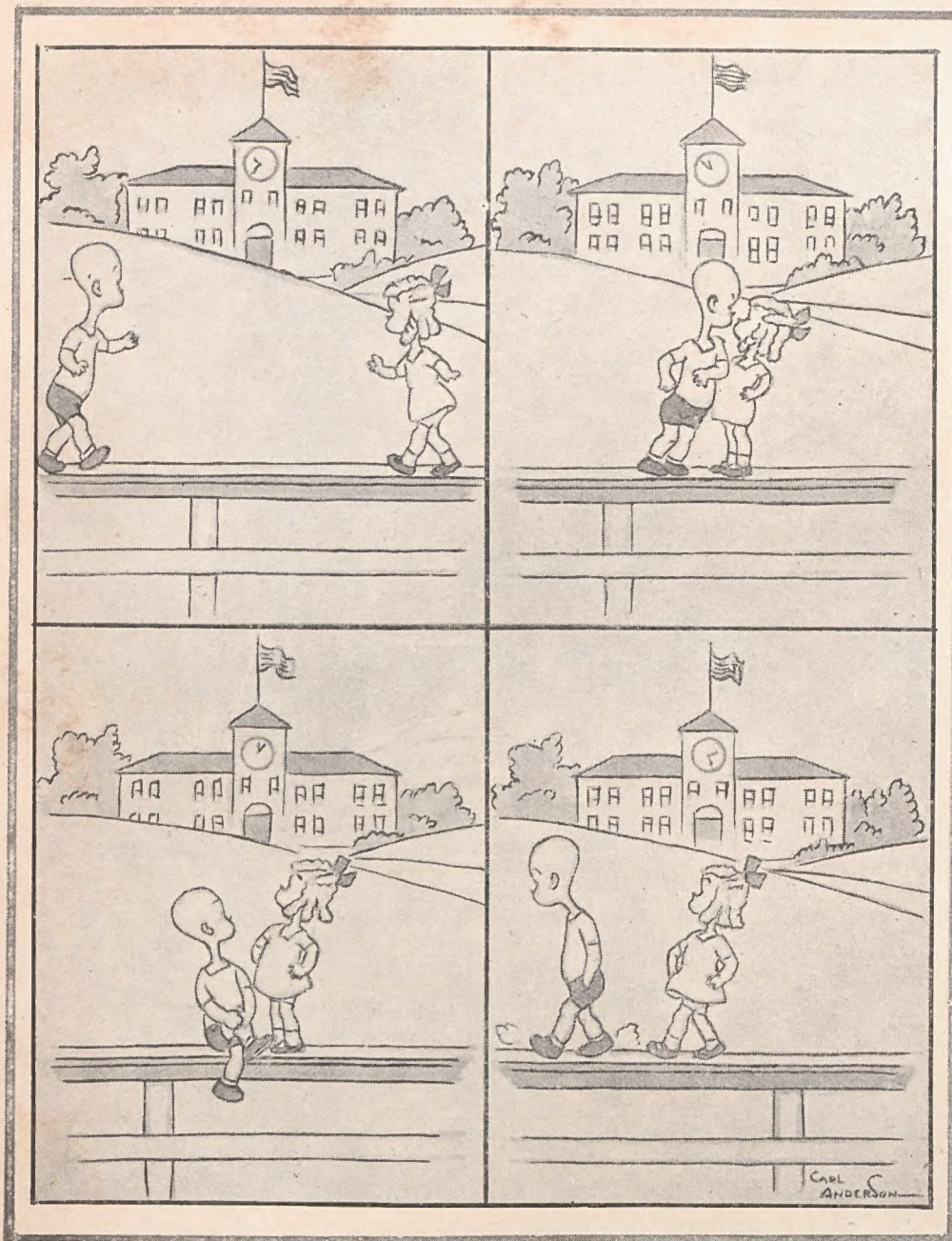
Mundo Argentino

Año XXV - N° 1253
ENERO 23 de 1935



"El viejo vizcacha"
Por PELAEZ

20 centavos en
toda la República



PENSAMIENTOS DE UN PERRO

I. — Los hombres, los animales, las piedras, se agrandan al aproximarse y se hacen enormes cuando están sobre mí. Yo no. Yo siempre soy del mismo tamaño en cualquier parte donde esté.

II. — Cuando el amo me ofrece, por debajo de la mesa, la comida que él va a llevarse a la boca, lo hace para tentarme y castigarme si sucumbo a la tentación. Porque no puedo creer que él se prive de algo por mí.

III. — Mi amo me tiene abrigadito cuando estoy tendido detrás de él en su sillón. Y esto se explica porque él es un dios.

IV. — Yo hablo cuando quiero. De la boca del amo salen también sonidos que tienen sentido. Pero estos sentidos son mucho menos claros que los que yo expreso con los sonidos de mi voz. En mi boca todo tiene sentido. En la del amo hay muchos ruidos vanos.

V. — Todo pasa y se sucede. Sólo yo quedo. Yo estoy siempre en medio de todos, y los hombres, los animales y las cosas se alinean, hostiles o favorables, a mi alrededor.

VI. — Una acción por la cual lo han golpeado a uno es una mala acción. Una acción por la cual uno ha recibido caricias o alimento es una buena acción.

VII. — A la caída de la noche potencias maléficas rondan la casa. Yo ladro para que el amo, advertido, las espante.

VIII. — Los hombres tienen la facultad divina de abrir todas las puertas. Yo sólo puedo abrir muy pocas.

IX. — La vida de un perro está llena de peligros. Y para evitar el sufrimiento, hay que velar a toda hora, durante la comida y también durante el sueño.

Anatole France.



¡TITO!

Por CARL ANDERSON
(De "The Saturday Evening Post")

(Derechos adquiridos por "MUNDO ARGENTINO")

LA PESTE DE ATENAS

Carducci, siendo profesor de la Universidad de Bolonia, dió a traducir a sus alumnos la famosa descripción de Lucrecio sobre la peste de Atenas.

Al leer los trabajos el poeta se encontró con que ninguno merecía su aprobación, y al llegar a clase al día siguiente su ceño frunciendo anunciaba su gran descontento.

Los alumnos callaban, esperando la acostumbrada explosión de ira. Pero Carducci, sin alterarse mayormente, dijo:

— Señores: he leído las versiones que han hecho ustedes del texto de Lucrecio. Yo creía que en la descripción de la peste no podía llegarse más allá, pero me he equivocado. La traducción de ustedes la supera en horrores.

SALPICON



— ¡Uf! ¡Qué calor!
— ¡Dígamelo usted a mí, que si no me tiro al agua me ahogo!

(De "El Be")

— ¡Yo le voy a enseñar a usted a hacerle el amor a mi hija!

— Me haría usted un gran favor, señora..., porque soy novicio.

(De "The Happy Mag", Londres)

TODO AL REVES

Yankel tiene una suegra que constantemente le amenaza con arrojarse al río. Un día desaparece. Yankel se marcha a buscarla al río y empieza a remontar la corriente.

Lo encuentra su amigo Aisik y, al saber el objeto de sus investigaciones, le dice:

— ¡Vamos, Yankel! ¡Si quieres encontrar el cuerpo de tu suegra, debes seguir la corriente y no ir río arriba!

— ¡Demasiado lo sé, hombre! ¡Pero mi suegra hace ya más de veinte años que lo hace todo al revés!

PRECIOS DE SUBSCRIPCION:

Mundo Argentino
Semanario Ilustrado

1 año (52 números)..
6 meses (26 ")..

REPUBLICA
ARGENTINA

CAPITAL
E INTERIOR

\$ 9.—
" 5.—

EXTERIOR

TODA AMERICA
Y ESPAÑA

\$ 11.—
" 6.—

DEMÁS
PAISES

\$ 15.—
" 8.—

Dirección y Redacción:
RIO DE JANEIRO 300
U. T. 60, Caballito 1020 - 29

OFICINA DE AVISOS
Y SUBSCRIPCIONES:

Avenida Diagonal
ROQUE S. PEÑA 655
U. T. MAYO (38) 2012, 2013
y 2031 al 2033.



*Mundo
Argentino*

SEMANARIO
ILUSTRADO

APARECE
LOS MIÉRCOLES

Buenos Aires, 23 de Enero de 1935

La "EXPLOTACION" de la LOTERIA NACIONAL

Sabido es que la lotería de reyes significó para los agencieros un reverendo clavo. Por fas o por nefas el público no apechugó con los cuarenta y dos mil enteros emitidos. ¿Muchos billetes para el medio millón de pesos que se ofrecía, a los pocos días de haberse sorteado un premio exactamente igual entre nada más que veintiséis mil números?... Quizá no le pasó inadvertida esta circunstancia a la clientela, siempre dispuesta a acometer tales cálculos. Excelente negocio para la administración, sin duda, pero no para los adquirentes, cuyas probabilidades de resultar favorecidos aparecían disminuidas casi en un cincuenta por ciento. ¿No es posible también admitir que los bolsillos hubieran quedado exhaustos?... Doscientos cincuenta y tres millares en el término de un mes — correspondientes a cinco extracciones, de las cuales tres eran caras — no pueden ser absorbidos así como así por un mercado cuya capacidad normal está muy por debajo de aquella cifra, aunque las pascuas inviten a echar la casa por la ventana.

SI BIEN SE MIRA, SOBRABA LA LOTERIA DE REYES, Y LOS HECHOS LO HAN DEMOSTRADO.

Sobraba, cuando menos con ese premio y esa extensión. Lo prueba, por una parte, la circunstancia de no haberse vendido a sesenta y cinco pesos los billetes que empezaron ofreciéndose a cien. Y por otra, el auge de las "participaciones", nueva forma ésta de acceso a la lotería que, por desgracia, como la "quiniela", está destinada a promover el interés de las clases humildes.

Lo desconcertante es que a juicio del presidente de la institución no hay por qué dolerse de aquel fracaso, del que únicamente se resintieron los agencieros, ya que la administración colocó todos sus billetes, que por lo demás se hubieran vendido — siempre según su criterio — a no mediar el afán de cobrar precios exorbitantes.

Sin embargo,

TAN INMORAL ES LA PERDIDA COMO EL BENEFICIO DESPROPORCIONADO OBTENIDO AL AMPARO DE LA LOTERIA NACIONAL.

He aquí el aspecto censurable que debe ser contemplado e intervenido ya.

Para las cuatro extracciones correspondientes a diciembre último la administración ha vendido billetes por valor de un millón cuarenta mil pesos (emisión 1956), setecientos ochenta mil pesos (emisión 1957), trece millones doscientos mil pesos (emisión 126 E) y cuatro millones ciento sesenta mil pesos (emisión 127 E).

Este total líquido de diez y nueve millones ciento ochenta mil pesos aseguraba a los "chapistas", que son los concesionarios oficiales, de acuerdo al 5 por ciento de diferencia entre el precio de compra y el "valor escrito", novecientos cincuenta y nueve mil pesos de beneficio, que es el único beneficio legal, puesto que los billetes, por ley, no pueden venderse por más de su valor.

Pero aquí sobreviene la inmoralidad que consiste en la desproporcionada ganancia, puesto que

LA VERDADERA CIFRA DE LOS BENEFICIOS OBTENIDOS POR LA REVENTA ASCIENDE NADA MENOS QUE A CUATRO MILLONES CUATROCIENTOS DOCE MIL PESOS

durante diciembre último.

Entre chapistas, acaparadores, corredores y agencieros se han distribuido en un mes esta ganancia, casi cuatro veces mayor que la permitida por la ley.

El presidente de la institución opina que es "casi imposible fiscalizar por medio de los inspectores los subterfugos de que se valen." Cuesta pensar lo mismo examinando el fenómeno que tan filosóficamente se tolera. Sobre todo, si se tiene en cuenta que hay centenares de agencias que pagan entre seiscientos y mil pesos de patente para revender lotería y no tienen, sin embargo, ni un par de decenas concedidas. Que hay alrededor de mil trescientos "chapistas", entre los cuales la mayoría perciben su renta sin siquiera retirar ellos los billetes. Que las agencias más importantes están atestadas de billetes obtenidos en alguna parte y que, en cambio, las "chapas" están en los zaguanes y en los portales donde no tienen ninguno por supuesto.

No puede ser difícil averiguar el recorrido de un "entero" desde que se retira de la administración de la lotería a treinta pesos, hasta que llega a treinta y cinco al bolsillo del público.

Si lo que justifica el mantenimiento de la lotería es una razón de beneficencia,

CONVENGAMOS EN QUE EL PUBLICO ESTA HACIENDO BENEFICENCIA EN FAVOR DE LOS ESPECULADORES.

De aquellos cuatro millones y medio de pesos, no sabemos quiénes se habrán repartido la porción del león — posiblemente los acaparadores, — pero la verdad es que el remanente de diciembre, una vez hechos efectivos los premios y deducidos los gastos, no pasa de cinco millones. Quiere decir que la reventa consigue hacer una diferencia o ganancia casi igual a la de la propia institución oficial, cuyo escepticismo es amparador de la explotación que denunciaremos.

NUESTRO PROXIMO NUMERO

SUMARIO:

ARTICULOS Y NOTAS

LA GRAN OFENSIVA RADIOTELEFONICA CONTRA LA VERDAD. nota, por *Tomás Chacay*. Coméntase en esta nota la gran propaganda que hacen los gobiernos europeos valiéndose de la radiotelefonía. Según el autor, este medio de comunicación con el pueblo se ha convertido en un instrumento de incalculable valor y ha logrado transformar hasta la técnica de las revoluciones. Llena de sugerencias, esta nota descubre muchos secretos de la propaganda política.

UN HOMBRE QUE PROMETIA MEJORARNOS LA VIDA: EL COMANDANTE ASTORGA. nota, por *Benigno Herrero Almada*. El autor recuerda aquel hombre abnegado, que convertido al vegetarianismo quiso demostrar que el hombre puede prescindir de la carne: más aún: que no necesita más que los vegetales, el sol y el aire libre para vivir y considerarse dichoso. En pro de sus ideales dió conferencias, y en pro de ellas murió al fin, después de inocularse el bacilo de Kock, del que se consideraba inmunizado.

POR EL AMOR DE REYES Y PRINCIPES LLEGARON HASTA LAS GRADAS DE TRONOS MILENARIOS. nota, por *Diego Arzeno*, por la que desfilan algunas bellezas del arte que lograron conquistar el corazón de hombres al parecer inaccesibles, entre los que se cuentan el rey Carol, el rey Leopoldo de Bélgica, el gran duque Nicolás, el kronprinz, Manuel II de Portugal, etc. Las bellas que los rindieron fueron célebres en el mundo de las tablas, siendo las más destacadas Cleo de Merode, la bella Otero, Jeannette Mac Donald, etcétera.

CUENTOS Y NOVELAS

PROVIDENCIA, relato sentimental por *E. J. Muñoz*.

UNA MUJER SIN PREJUICIOS, novela corta, por *Héctor Ricardoni*.

LA PRUEBA, cuento dramático, por *María Eva Candia*.

"¡PA QUE TE ACORDES!", narración gaucha, por *Julio Franzoso*.

UN DRAMA FALSO, cuento teatral, por *M. Ramírez*.

Y las historietas y secciones de costumbre.

FUNDADOR:

ALBERTO M. HAYNES



¿Qué HARIA USTED si mañana

VENIA de Puerto Nuevo. Una diligencia me había llevado a las cercanías de Villa Desocupación. Caras vi allí, entre los refugios indescritibles de esa compacta ciudad, que no pertenecían a ese ambiente de holgazanería reglamentada.

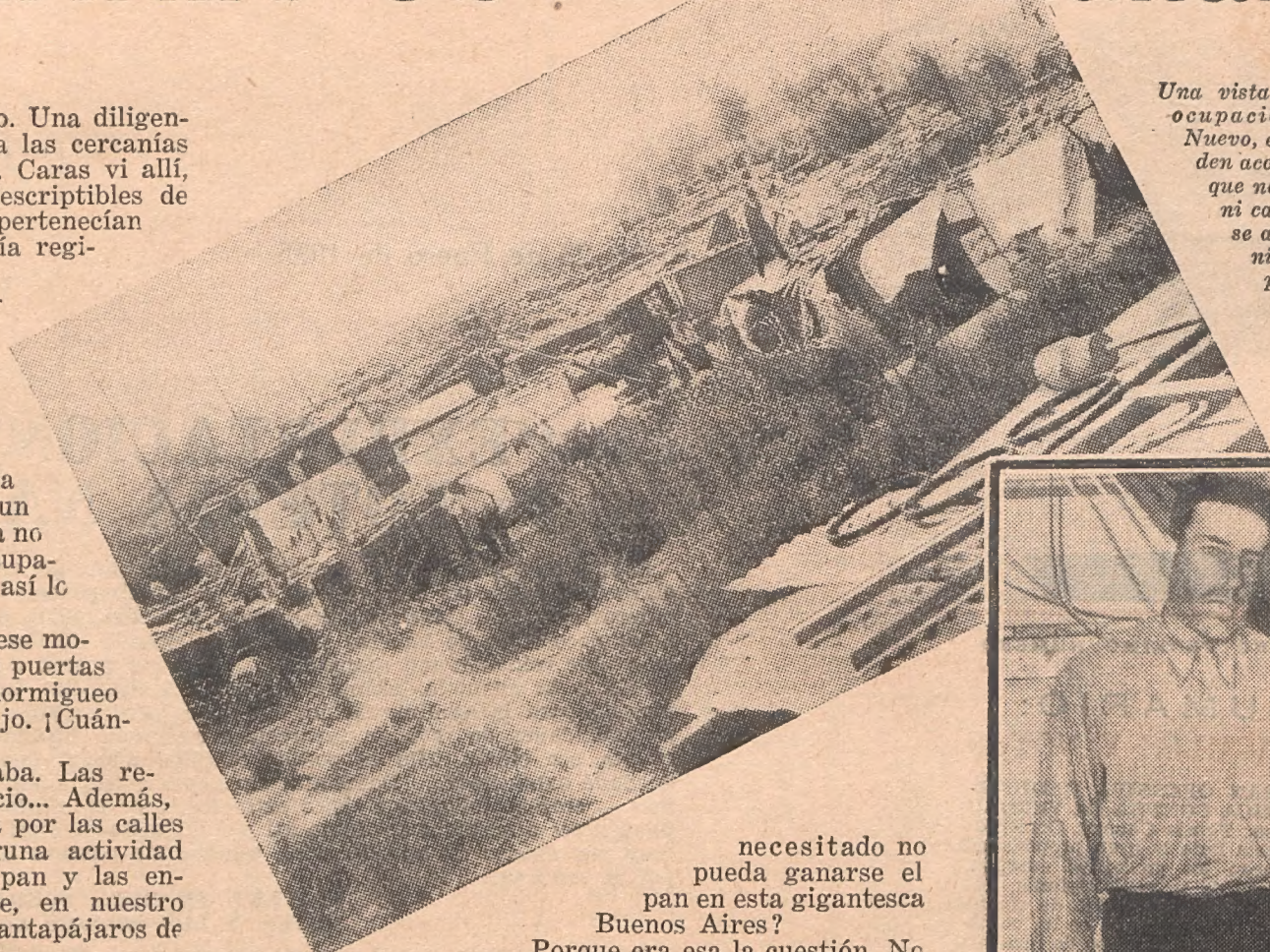
Eran los rostros de los verdaderos "sin trabajo", hombres que la miseria había obligado a convivir en esas ratoneras con más de un delincuente y pordiosero profesional.

Sin embargo, al cruzar por la alegre plaza de Mayo, silbé un aire optimista. En la Argentina no tenemos un problema de desocupación. Las estadísticas oficiales así lo comprueban...

Interrumpí mi soliloquio en ese momento al ver chorrear por las puertas de la Municipalidad el negro hormigúeo de empleados. Salían del trabajo. ¡Cuántos eran!

Después de todo, se trabajaba. Las reparticiones públicas, el comercio... Además, toda esa gente que iba y venía por las calles tendría alguna ocupación, alguna actividad útil que le proporcionaría el pan y las entradas al cine. Decididamente, en nuestro país la desocupación era un espantapájaros de trapo extranjero.

Pero de improviso se interpusieron entre mis ojos y la bulliciosa calle aquellas caras angustiadas de Puerto Nuevo. ¿No habría, realmente, un lugarcito en tan inmensa colmena para unos cuantos más? ¿Sería posible que un hombre



Una vista de Villa Desocupación, en Puerto Nuevo, en donde se pueden acoger los hombres que no tienen trabajo ni casa. Pero allí no se admiten mujeres ni niños, lo que plantea un problema a los pobres padres de familia echados a la calle.



Este desocupado, Natalio Giordani, cansado de soportar su miseria, en una ocasión se arrojó al río, con el propósito de quitarse la vida. Su actitud no es extraña, pues suele ser el recurso empleado por todos los desheredados.

necesitado no pueda ganarse el pan en esta gigantesca Buenos Aires?

Porque era esa la cuestión. No se trataba ya de crear trabajo para grandes bandadas de inmigrantes con la prodigalidad de antaño, sino de dar ocupación al mismo nativo para que no se viera obligado a refugiarse entre malandrines o pedir limosna vergonzante.

Después de todo, cabía preguntarse: ¿qué trabajo podría hallar yo, o cualquiera, en este preciso momento, si nos viéramos despojados de nuestra presente situación de fortuna o de trabajo?

En estos días que corren nada más inestable que un empleo de gobierno. Se me ocurrió que quienes desempeñan esos cargos tendrían, por simple previsión para el caso de cesantía, un programa definido de acción. Decidí conocerlo.

Me acerqué a uno de los empleados municipales que acababa de surgir de las entrañas de nuestro Hotel de Ville — uno que aparentaba llevar menos prisa que los demás — y le pedí fuego.

El porteño siempre es cordial cuando se trata de su vicio favorito. El cigarrillo posee el don de humanizarlo. Le ofrecí uno. Aceptó. Al encender hizo una mueca mal disimulada.

— Son muy finos — expliqué. — Me los acaban de vender en el puerto. Contrabando...
— Las prefiero rubias — dijo el desconocido en tono cortés; — pero fumo negros.



Grupo de desocupados, merodeando por los lugares en donde podrían obtener una colocación, por miserable que ésta fuera



SE QUEDARA CESANTE?

Nota por
DIEGO NEWBERY

Si al correr de los años la situación cambia y desaparecen los necesitados, y con ellos todo vestigio de su paso, Villa Desocupación será un recuerdo, algo que muchos acaso juzguen un capricho de la fantasía.



Sin embargo, entre nosotros se ayuda a los necesitados, a los que se les dan alimentos. En esta foto puede verse un desocupado en el momento en que recibe su diaria ración de pan.

— Me pasa lo mismo. Era un capricho...

— Tírelos — me aconsejó sin sorna. — Aquí tiene un criollo.

— Gracias. Pienso tomar un café.

¿Me acompaña?

— Encantado.

Apenas nos hallábamos sentados frente a los aromáticos pocillos, pregunté a mi invitado, sin preámbulos:

— ¿Qué haría usted si lo dejaran cesante?

El hombre ya no podía escaparme. Para todo latino la mesa del café es un altar donde se ofician ritos inmemoriales

y tiránicos. Antes de consumir lo brindado y retribuir la atención, nada menos que un incidente de proporciones le permitiría retirarse. Pero la pregunta lo atragantó. Poco faltó para que se ahogara. Después de un acceso de tos, y mientras se llevaba el pañuelo a la boca, me miró con aguda desconfianza.

— ¿Le han pasado algún dato? — preguntó ásperamente.

— No se alarme; yo...

— Porque se dice — me interrumpió — que nos están raleando para dejar lugar a recomendados. A cualquiera le toca el turno el día menos pensado. Yo no tengo cola de paja, pero...

— Digamos que mañana lo "cesantean".

— Vea, joven: ¿usted me quiere tomar el pelo?

— No, señor. Le planteo lo que me pasó a mí — mentí para calmar su indignación (peso medio pesado; puños duros) — y busco un consejo.

— ¡Ah! ¿Quién lo palanqueó?

— Nadie. Pero tengo diez años de antigüedad y una foja...

— ¡Caso perdido!

— Y ahora, ¿qué hago?

¿Qué haría usted?

— ¿Yo? ¡Si no hay nada que hacer!

— Pero puedo trabajar; soy joven y fuerte, como dicen en las novelas, tengo experiencia en tramitaciones; Buenos Aires es muy grande... ¿No sabe usted de algún trabajo?

— ¿Usted me pregunta eso a mí?

Vea: mi padre quedó cesante en Obras Públicas, y la compañía extranjera donde trabajaba mi hermano despidió la mitad del personal. Ahora vivimos todos en la misma casa: ellos, mi mujer y mis hijos, y yo paro la olla con mi puesto.

— Entonces ¿no hay trabajo en ninguna parte?

— Sí, hay trabajo, pero no bastante. El que se queda afuera, que llame. ¡Cualquier día le van a abrir!...

— Usted exagera; el que no trabaja es porque no quiere...

— ¿Le parece? Vaya a buscar trabajo y convéznase. Le aseguro que la situación del desocupado en nuestro país es más desesperante que que en cualquier parte. Si no tiene donde cobijarse, algún pariente

(Continúa en la página 17)



Fila de desocupados en las inmediaciones de Puerto Nuevo, a la espera del reparto de comida que suelen efectuar los barcos de guerra durante sus estadas en dicho puerto.

SOMOS lo que nos HACEIS

...puede decir la protagonista de este relato, pues la equivocada educación de su padre fué su perdición.

CUENTO
POR
SARA
PAPIER



las ansias de su corazón apasionado.

Y en este ambiente sobresaturado de cariños y de mimos creció la niña, que con su precoz inteligencia comprendió de inmediato la importancia que tenía en la vida de su padre. Esta convicción la inclinó a formarse voluntariosa y dominante, imponiendo sus deseos en todos los detalles de la vida diaria.

Su padre no sabía negarle nada, rodeándola de lujos y comodidades, que muchas veces costábanle verdaderos sacrificios.

Era un hombre de posición más o menos desahogada, que podía vivir libre de preocupaciones; pero él quería llenar la vida de su hija de todas aquellas cosas que cualquier niña de su clase no podía alcanzar. Esto era para él motivo de intensa satisfacción y orgullo.

Poco se preocupó de su educación, pues no quería crearle mayores obligaciones, limitándose a aquello que la niña buenamente quiso aprender. Esta, por su parte, no demostraba grandes disposiciones para el estudio; le satisfacía más encontrarse bonita y poder engalanarse con las prendas con que la excesiva prodigalidad de su padre la proveía.

Era una criatura gentil y atrayente, y el hombre consideraba suficiente estas armas para abrirse paso en la vida, sintiéndose pagado en sus desvelos con una caricia o una sonrisa de ella.

Así que tú crees que es menester que hable francamente a mis acreedores?

— A mi modo de ver, pienso que es lo más

lógico. Tu largo desenvolvimiento en el comercio te hace merecedor a algunas consideraciones y espero...

— No es eso lo que me interesa ahora. Yo desearía saber cómo podría arreglarme para seguir adelante...

— En las mismas condiciones que lo has hecho hasta ahora, lo creo poco menos que imposible.

— ¿Es preciso, entonces, liquidar todo para conformar a esos hombres que se echan sobre mí como fieras?

— No exageremos la nota... Comprendo que te duela... Pero hay que conformarse...

— ¡Es muy fácil decirlo!

— ¿Crees, acaso, que eres tú el único que ha pasado por estos trances?... ¡Ten un poco de entereza, hombre!

— Te juro que por lo que a mí atañe, ya estoy resignado. Pero ¡ahí está mi hija! ¡Será para ella un golpe terrible!

— Me parece que lo tomas demasiado trágicamente. Ella se conformará. La considero bastante razonable como para comprender este estado de cosas.

— Sí..., quizá lo acepte. ¿Qué otro remedio puedo ofrecerle?... Pero la pobrecita sufrirá. ¡Y esta idea me desespera!...

— ¿Sabes que me parece ridículo este cariño que se empeña en guardar a un ser humano en un estuche de cristal, lejos de las realidades de la existencia?... Bien, te lo concedo; sufrirá. ¿Y qué?... Terminará por habituarse, que bien sabes, amigo, a todo se adapta uno en la vida...

— Pero es que tú no la conoces; es una chiquilla aún... Una chiquilla que piensa que todas son alegrías... ¿Y cómo turbar...?

— ¡Ah, querido mío! Esta falta de control sobre tus sentimientos acabará por ser perjudicial tanto a ti como a tu hija. Piensa en

QUEDO viudo, ya en la pendiente de la vejez, con esa niña que constituyó, desde la muerte de la mujer que amara sobre todas las cosas, su mejor recuerdo.

Habíase casado cuando hastiado de la soledad, después de largos años de vida inquieta, siéntese más que nunca la necesidad de un hogar. Pero su felicidad fué efímera. El nacimiento de la niña puso en peligro la vida de su esposa, quien, debilitada por el sufrimiento, sobrevivió muy poco a este alumbramiento difícil.

Desde entonces el cariño de la muerta y la emoción de poseer esta pequeña vida aunáronse en un sentimiento hondo, inexplicable y absorbente, que constituía toda la esencia de su vivir. Dábase a él sin medida, con todas

lo que te digo. Has sido siempre un padre demasiado obcecado por su ternura; pero comprende que los excesos no conducen nunca a nada bueno.

El hombre, visiblemente abatido, escuchaba en silencio las palabras de su viejo amigo.

El pobre padre, sentado ante una pila de papeles, daba vueltas y vueltas en su cerebro a la forma que resultaría más apropiada para enterar a su hija del desastre sufrido. Se sentía cobarde para afrontar este momento, temeroso de los trastornos que ocasionaría a esa niña tan mimada, tan apegada a todas las comodidades con que hasta entonces habíala rodeado.

Nunca se le ocurrió pensar al hombre que podría sobrevenir un momento como ese, en que la suerte los colocaría ante un camino de dolorosa incertidumbre, y no había preparado a su hija para ello. ¿Y cómo destruir ahora todo el panorama alegre de su vida con esta realidad brutal que los hería?

Comprendía ahora su enorme error al fomentar en la joven esa despreocupación por las necesidades del vivir. Lo entendía, sí; pero ¿cómo remediarlo?

Nada se le ocurre, y un hondo desconsuelo lo domina al pensar en su retorno al hogar.

Qué tarde llegas, papáito!

— ¡Es que he tenido tanto que hacer!...

— ¡Oh! Esos benditos negocios, que no te dejan un instante de reposo.

El sonrió tristemente.

— El cansancio no me preocupa; por lo menos, si las cosas marcharan bien... Pero, por desdicha, estamos tan llenos de preocupaciones...

— Yo creo que les das demasiada importancia a tus asuntos. ¿Para qué mortificarte tanto?

— No, Carmen; no es eso. Podría explicarte algunas cosas, y verías que tengo sobrados motivos para...

— Pero, queridísimo papá, espero que no querrás hacerme un balance

comercial. Ya sabes que no es ese mi fuerte... Y además, te confieso que resulta tan cansador oír la enumeración de cifras... ¡Vaya! Hablemos de otra cosa. ¿Sabes que las de Menéndez me han invitado a una fiesta?... Naturalmente que he aceptado; espero que no me regañarás por eso. Y hasta he pensado ya que bien podría ponerme el vestido rosa, ese que tanto me sienta. ¿Qué opinas tú?

El hombre permanecía silencioso. Su desconcierto crecía a medida que se tornaba más imperiosa la necesidad de franquearse con su hija. Era menester que él le explicara que no estaban ya en condiciones de continuar la vida que hasta entonces habían llevado, que se hacía necesario ajustarse a normas distintas de las...

— Pero ¿por qué no me contestas, papá?

— ¿Qué quieres que te diga, hijita?... Creo que tendrás el suficiente buen gusto de elegir un tocado adecuado a tu persona. Por otra parte, a ti todo te queda bien...

Sonrió halagada la joven, acariciando las mejillas de su padre. Éste la atrajo hacia sí.

— Oye, Carmen: ¿qué dirías tú si supieras que estamos completamente arruinados, que tu padre deberá comenzar de nuevo, tan modestamente, que empezará por buscar cualquier ubicación?

Hablaba atropelladamente, maravillado de su propia audacia, y temeroso de no completar el pensamiento que diera la sensación cabal de su desastre.

Ella escuchaba como sorprendida por un relato fantástico.

— Pero ¿todo eso es cierto?

— ¡Desgraciadamente! Una baja inesperada en las mercaderías, un stock que no fué po-

sible colocar, vencimientos y compromisos, me llevaron a la ruina... No pude detenerme... Y ahora un solo recurso me queda: liquidar todo para poder cumplir con las obligaciones más apremiantes, ganándome así el derecho de poder trabajar honradamente... para otro... ¡Bonito fin para tantos desvelos! ¿Verdad?

Las palabras llenas de amargura de su padre tocaron la sensibilidad de la joven, que obedeciendo a un cálido arrebató de ternura, le tomó ambas manos, acariciándoselas dulcemente, mientras que con la espontánea generosidad de las almas juveniles, le decía:

— ¡No te aflijas, papáito! ¡Ya verás cómo todo se arregla! Tú eres aún bastante fuerte y podrás ocuparte de cualquier trabajo.

— ¡Ah, eso sí! ¡Ganaré el pan para los dos!

— ¡Así me gusta! Y yo, por mi parte, veré de cumplir con los menesteres de la casa. ¿Qué te parece este nuevo papel de ama para mí?... ¡Ya verás! ¡Ya verás cómo con un poco de buena voluntad todo se resuelve!

El gesto alentador de Carmen había hallado su eco en las ansias del hombre, que se dedicó febrilmente a poner en orden sus

asuntos, consiguiendo al poco tiempo una modesta ocupación, que si bien los ponía al abrigo de la cruda miseria, resultaba de un contraste fundamental con el tren de vida que siempre habían llevado.

Pero pese a este cambio tan brusco en su existencia, ninguno de estos dos seres parecía sentirse desdichado.

Carmen mostrábase tranquila y conforme, y su padre fundaba su felicidad en la actitud casi serena con que ella habíase adaptado al nuevo género de vida.

Pasó así un tiempo, y aunque Carmen empeñábase en aparecer siempre igual ante su padre, su carácter, por lo general alegre, tornábase irregular y taciturno. Con frecuencia sentía deseos de llorar, permaneciendo si-

(Continúa en la página 24)



Nota por

ALEJANDRO VILLALOBOS



Pero lo innegable es que el amor, el auténtico amor que nos arrastra al matrimonio, es aquel que no sabemos explicar.

¿Por qué nos enamoramos? ¿Dónde reside la seducción femenina?

SERA necesario admitir que el amor y el enamoramiento no tienen nada que ver con el sentido estético. De lo contrario, no existiría el matrimonio. Porque, decíme: ¿quién se casaría si para ello debiera admitir previamente una rigurosa selección estética? Los hombres bellos y las mujeres bellas no abundan, por cierto. Bien lo sabemos. Y se da con harta frecuencia el caso paradójico de que las mujeres más hermosas se casan con mucha dificultad..., y casi siempre con maridos viejos, achacosos y sin más atractivos exteriores que el dinero. Los hombres lindos suelen ser en amor más desgraciados todavía: cargan, casi siempre, con los peores adefesios, que hasta carecen generalmente de aquel interés monetario que compensa la fea elección de las mujeres hermosas.

Si el sentido de la belleza interviniera en la elección matrimonial, tendríamos lógicamente que sólo llegarían a casarse las mujeres bellas y los hombres hermosos. Esto es, Venus sólo podría ser la esposa de Apolo... y no de Vulcano, el feísimo herrero que forjaba en las infernales fraguas los rayos de Júpiter. Sin embargo, la diosa del amor y la belleza eligió por esposo a aquel desholinado de volcanes, a quien su propio padre — Júpiter — al verlo tan feo, lo arrojó del

Olimpo a puntapiés, lo cual hizo que al caer se rompiera una pierna, quedando cojo para toda la eternidad.

Aunque no están muy claros los motivos que tuvo Venus para casarse con el feo Vulcano — pues interés monetario no hubo, — se presume que la bella diosa quiso en esa forma asegurar su independencia sentimental, para, después de casada, divertirse a sus anchas. Así, al poco tiempo tuvo aquella graciosa aventurilla con Marte.

Ya veis que de ciertas desgracias matrimoniales no se libran ni los dioses.

De todo lo dicho surge una inquietante pregunta. Si no es la belleza de la mujer la que nos lleva al matrimonio, ¿de qué nos enamoramos? ¿En qué consiste y dónde reside la fascinación femenina?

Si preguntamos esto a cien enamorados obtendríamos cien respuestas distintas. Claro está que ninguno sabría concretamente de qué está enamorado. Cada cual nos hablaría de alguna parte más o menos anatómica de su amada, elogiando su boca, sus ojos, la gracia de su risa, la abundancia y hermosura de sus cabellos, etcétera.

Hemos hecho la prueba con varios enamorados y enamoradas. Pero nuestras frívo-

las y malévolas preguntas sobre el amor y el enamoramiento no aclararon el delicioso problema. Al contrario, lo enturbiaron peligrosamente. A un estudiante de medicina que nos manifestó, muy seriamente, que estaba enamorado de la belleza helénica de su novia, le tiramos el delicado sofisma que Platón pone en boca de Sócrates, en "El banquete".

—Entonces, el amor debe ser una cosa muy fea... — le dijimos.

—¿Por qué? —nos contesta con asombro. —Porque el amor es un deseo ardiente de algo, ¿no?

—Sí...

—Y sólo se desea aquello que no se posee; pues si se posee ya no cabe el deseo de poseerlo...

—Sí..., tal vez... Sin duda...

—Luego, si el amor es un deseo de belleza, el amor carece de ella, puesto que la desea. En consecuencia, el amor es una cosa muy fea...

Analizando los detalles anatómicos que cautivan a los enamorados, el asunto se complica más todavía. Si al que confiesa estar enamorado de los ojos de su

novia le decís que se contente con ellos y no pida otra cosa... se reirá de lo lindo. Pero si le advertís que su novia, con ojos tan hermosos, es un poco jorobada y un mucho patizamba... os mirará con lástima. ¡Su novia es un ser ideal, una criatura perfecta!

Solamente con los ojos groseros de Sancho Panza se puede ver en la divina Dulcinea la imperfección y la bajeza de la rústica Aldonza...

Es curioso, como detalle psicológico, el hecho de que la fascinación erótica nunca es ejercida por la totalidad del objeto amado — como debía acontecer, si tuviéramos verdadero sentido estético — sino por una fracción ínfima: la boca, los ojos, las manos, el cabello. Esa parte, donde se fija al principio nuestro sentimiento amoroso, idealiza después todo lo demás. Así, por sus enigmáticos y profundos ojos, hay muchos enamorados que no ven los pies enormes de Greta Garbo; y fascinados por la deslumbrante rareza de su melena platinada, no perciben la escalofriante perversidad del rostro de Jean Harlow.

En lo que concierne a nosotros, la parte anatómica que más víctimas produce entre los enamorados suelen ser los ojos. Hojead cualquier antología de poetas argentinos o americanos y lo comprobaréis. Todos cantan la seducción de los ojos. Esta obsesión de los ojos, tal vez sea un defecto, "berretín" o manía — como queráis — de las razas latinas o mediterráneas a que pertenecemos. Creemos que fué Goethe quien dijo, en su famoso viaje a Italia, que las mujeres italianas no tenían conciencia de la peligrosidad incendiaria de sus ojos...

Pero lo evidente, lo innegable, es que el amor, el auténtico amor que nos arrastra al matrimonio, es aquel que no sabemos explicar. ¿Acaso es éste el tan mentado amor ideal? No. Nada de idealismo. Porque, precisamente cuando se quiere justificar un matrimonio en las puras cualidades ideales del novio o la novia — esto es, cualidades no materiales, — entonces es cuando no se ama. Si vuestra futura esposa sólo alaba en vosotros la bondad, la inteligencia y el amor al trabajo... ¡estáis perdidos!

¿Habremos de admitir también que el amor no sólo es ajeno a la belleza sino además — con harta frecuencia — al sentido moral? Una perniciosa experiencia así parece demostrarlo. Casi todas las grandes enamoradas de la Historia carecen de sentido moral. Helena de Troya es una casquivana; Cleopatra una vampiressa sin escrúpulos; Cristina de Suecia una histérica depravada; Catalina de Rusia una despiadada devoradora de hombres; madame Pompadour una ambiciosa sin corazón, que pisoteó todas las leyes sociales. Y así todas las demás.

Los enamorados son los seres más propensos a la violación de las normas sociales, de los derechos humanos y de los preceptos divinos. Podríamos demostrarlo con infinitos casos. El hombre, dominado por la pasión, traiciona sin escrúpulos al mejor amigo. Si, echándole en cara su fea acción, le preguntáis por qué arrebató a su amigo la novia o la esposa, os dará esta disculpa

que en nada atenúa la inmoralidad cometida:

— ¡Lo hice por amor! ¡Estaba loco de amor!

El desgraciado que roba, estafa o mata por una mujer, también le echa la culpa al amor. ¿Es, pues, el mal la esencia del amor, como afirman los filósofos pesimistas?

No hemos podido convencer a ninguna niña enamorada de que el amor hace malos a los hombres y a las mujeres. Es que en la edad romántica de la primera pasión, nadie cree esa amarga verdad. Para que el amor — que atormenta y enloquece — no corrompa nuestros más puros sentimientos, es necesario haber recibido una austera educación religiosa y vivir en un depurado ambiente de moralidad. Y aun así, hay muchos que se dejan tentar y arrebatarse por el pecado de amor. Esto demuestra que solamente el sentimiento religioso puede hacer verdaderamente puro y duradero al amor humano.

No hay ningún sentimiento tan absorbente, tan excluyente, tan egoísta, como el amor. Para los enamorados sólo existen el yo y el tú. En el yo y en el tú comienza y termina todo el mundo del amor. Si aquí pudiéramos apurar el análisis, comprobaríamos que el amor se limita exclusivamente al yo. El tú

es sólo algo que se identifica con el yo; o, más exactamente, es algo que el yo devora, con lo que el yo se nutre y satisface su apetito erótico. El verdadero enamorado es capaz de sacrificarlo todo — su fortuna, sus hijos, sus padres — para asegurar el amor de ella. A quien nunca sacrifica es a ella, por nada ni por nadie. Únicamente la sacrifica a ella — la mata, esto es, la devora — cuando rechaza su amor y lo entrega a otro. El enamorado nunca renuncia al objeto de su amor, ni aunque sepa que con ello hará feliz a la mujer amada. Antes acudiría a todos los medios lícitos e ilícitos para apoderarse del objeto de su amor. Los "consultorios" de las adivinas están siempre llenos de enamorados y enamoradas que buscan en los maleficios y hechicerías lo que no pueden conseguir por amor...

Pero no es necesario acudir a tantas sutilezas para demostrar que el amor prescinde con frecuencia del sentido moral. Bastará analizar brevemente los tipos sentimentales que más seducen a las mujeres y a los hombres.

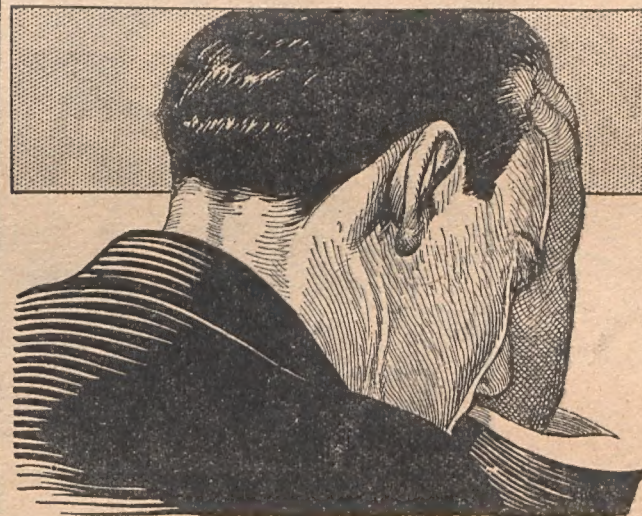
Don Juan es el ideal femenino del amor; simboliza al conquistador irresistible, cuya única misión en la vida es fascinar. Don Juan es desde todos los puntos de vista — social, sentimental y religioso — un tipo inmoral. El

Burlador famoso no es sólo un mito, sino una realidad de todos los tiempos. En cualquier ambiente social, el individuo que ha adquirido fama de "calavera", de conquistador irresistible, es el que más curiosidad suscita en las mujeres. Y la curiosidad es la puerta del amor y de la ventura.

Pero si preguntásemos a sus víctimas por qué se enamoran de Don Juan y en qué consiste o dónde reside su fascinación... no sabrían qué contestar. A lo sumo, como doña Inés, no hablarían vagamente de ciertos filtros infernales, hechicerías y encantamientos.

Los hombres también mostramos la misma predilección por los tipos perversos de amor. Sobre todo, aquellos que han tenido más suerte en su matrimonio, tocándoles una esposa bella, piadosa y cariñosa. Se diría que este amor tranquilo y bueno no satisface a los hombres. Y se enamoran — ¡nos enamoramos! — de la dama de aventura,

(Continúa en la página 65)



FALTA de MEMORIA

Con mucha frecuencia se oye: "Lo siento pero, realmente, me había olvidado." Y así se adquiere fama de despreocupado, desatento y desmemoriado.

Esa falta de memoria es un signo de debilidad cerebral.

Tonifique y alimente su cerebro tomando

Nucleodyne

(EL TÓNICO QUE DA FUERZA)

poderoso tónico preparado a base de fósforo orgánico asimilable y notará como su memoria se refresca y fortifica; como su cerebro adquiere nuevo vigor; como Vd. se siente otro hombre.

La acción de Nucleodyne es rápida y positiva.

En todas las farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

Sarmiento y Florida

LA MAYOR DEL MUNDO

Buenos Aires

En CHINA YA no hay ESCLAVAS; hay MUJERES MODERNAS

Según nos dice en esta nota **ENRIQUE VILLEGAS**

A pesar de los edictos que los gobiernos firman proscribiendo la melena en el sexo femenino, y a despecho de los ácidos que los viejos tradicionalistas fanáticos de su raza arrojan sobre la ropa moderna de acentuado corte occidental, las jóvenes orientales cuyas mejillas no ha mucho tiempo se ruborizaban por la menor incorrección, actualmente declaran su abierta rebelión a las tradiciones y exhiben su "sex appeal" con la misma naturalidad con que lo hacen sus hermanas occidentales de Europa o de América.

CHINA, cuya vieja inercia ha tratado de sacudir el Occidente con el ritmo acelerado de sus nuevas teorías, ha sido y es el viejo campo de batalla donde luchan dos tendencias: Occidente contra Oriente. Lucha que ha recibido su golpe de gracia con la emancipación de la actual generación femenina que en plena florecencia marca una nueva etapa en el progreso de la China.

No es que la mujer pretenda conseguir el derecho del voto, ya que en esta original república que es la China carecen de él hombres, mujeres y niños: pero sobre tópicos no menos importantes gira actualmente la lucha entablada, tales como la melena, los bailes públicos, la libre amistad del sexo masculino, el derecho de elegir libremente a su esposo y, en fin, un sinnúmero de asuntos de semejante índole.

En muchos aspectos, por el entusiasmo, la vehemencia y el ruido que despierta esta batalla, guarda semejanza con la que suscitó en los Estados Unidos el advenimiento de la "flapper" como directa consecuencia de la guerra y que marcó el predominio absoluto de la mujer sin llegar a



En una especie de carretillas que algún hombre empuja, dos madres viajan. Llevan sus hijos a tomar el aire y sol que tanto necesitan sus organismos en desarrollo.

los extremos que para su represión se observan en la China, como son las deportaciones y los ácidos que se arrojan sobre las ropas.

La vida de la jóvenes chinas en el Celeste Imperio estaba regida por hábitos y tradiciones ancestrales transmitidos de generación en generación, y que si bien con ligeras variantes en las distintas provincias, exigía de ellas una modestia absoluta y las supe- ditaba a la autoridad única de su padre o esposo. Y tanto es así que en la mayor parte de las provincias una mujer consciente del respeto que a sí misma se debe, no puede aparecer en público acompañada de un hombre, aunque éste sea su esposo. Si desea recorrer las calles de la ciudad debe hacerlo encerrada en su palanquín, especie de silla de seda adornada con dos

cortinillas a los costados, por donde puede observar a su alrededor sin ser ella vista, y llevada a pulso por dos "coolies". Esta costumbre que rige para las mujeres de la aristocracia y clase media, no se observa para con las mujeres del pueblo.

Estas tradiciones se observan en un grado considerable en las provincias y ciudades del interior, pero las ideas y las costumbres del Occidente se van infiltrando en una forma lenta y segura, a despecho de la lucha latente, en las zonas más accesibles, como son los puertos que por tratados comer-



Esta otra madre transporta así a su retoño. Aunque no lo parezca la criatura va cómoda, pues la fuerza de la costumbre así lo ha impuesto.



La actual mujer acepta ya las modas de Occidente: con su melena, sus trajes vaporosos, sus faldas cortas y sus medias de seda.

ciales ha cedido la China a las potencias europeas.

Actualmente los tres puntos capitales del litigio son: la ropa de corte moderno, la libertad de tener "parthenaires" en los bailes y la presencia de las mujeres en los clubs, cabarets y salas de baile.

El primero de ellos, la ropa de corte moderno, no goza del favor de la oficialidad china de hoy, por cuanto el gobierno se encuentra empeñado en una campaña tendiente a despertar el sentimiento nacionalista de sus súbditos e intensificar la protección a la raza, ya bastante decaída. De aquí que en este programa riguroso se haya olvidado reservar un lugar a las últimas modas de París.

(Continúa en la página 21)



Hace cuatro años era esta la vestimenta típica de la mujer china que aún se mantenía fiel a su tradición. Sin embargo, muchas otras comenzaban ya a rebelarse.



Y no faltan tampoco las poses más o menos sugestivas, capaces de hacer creer que en una hija de la extensa China caben ya los gestos y los ademanes un tanto bataclánicos.



Y por último, la falda abierta es otra de las innovaciones introducidas en la vestimenta de la actual juventud femenina en la China. Han desaparecido ya los viejos prejuicios, y las chinas hacen todo lo posible por parecerse a las europeas en el vestido.

La gracia y la distinción femeninas en Dolores

Nuestra enviada especial a las provincias, señora Elvira Ferreyra, nos ha remitido desde la importante localidad bonaerense de Dolores las fotografías de damas y niñas de la sociedad local que ilustran esta página. La señora Ferreyra hará otro tanto desde todas las ciudades que visite, y así MÚNDO ARGENTINO irá formando un magnífico álbum de la belleza y la elegancia de la mujer del interior del país.

Fotos de A. H. Fallone



SEÑORITA JUANA
LANDO REBETTI



SEÑORA JULIA GILARDI
DE URKE



SEÑORA
MARTHA D'NOBILE
DE FLAQUE



SEÑORA CARMEN SILVA
CROOME DE URRUSPURU



SEÑORITA JUANITA
BIALADE



Nuestra enviada especial, señora Elvira Ferrelra, que, como se sabe, ha iniciado una larga gira por el interior de la república, ha sido objeto de un cálido homenaje de simpatía en la primera ciudad que le ha tocado visitar. Esa ciudad es Dolores, en la provincia de Buenos Aires. He aquí la cabecera de la mesa en el banquete que en su honor fué ofrecido allí por los Clubs de Tennis, T. Federal y Deportivo de la Escuela Normal.

Foto Falcone

NOTAS SOCIALES DEL INTERIOR



María Victoria Díaz de Vivar Parera y el capitán Gerardo Gutiérrez Morel, el día de su enlace, ceremonia que dió margen a una interesante reunión social.

Foto Augusto



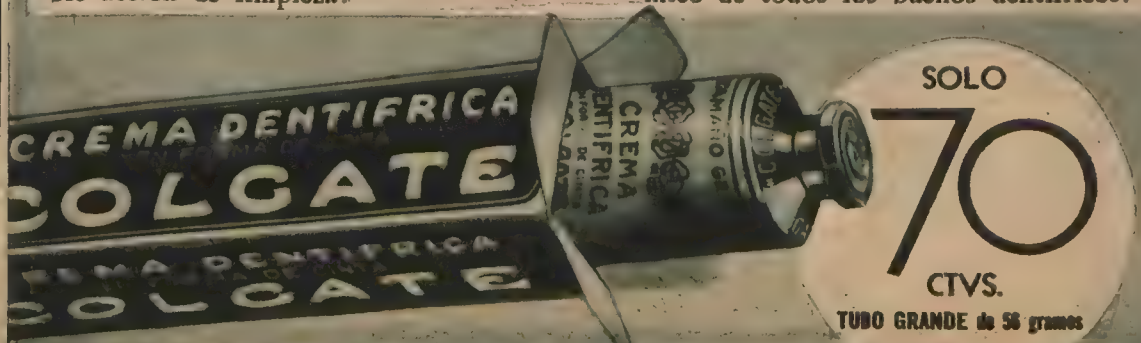
Dientes blancos, hermosos...

DIENTES MAS BLANCOS significan una sonrisa más atrayente, un nuevo encanto para usted! Pero hay 7 clases de manchas que empañan la blancura de sus dientes amenazando su hermosura natural. Proviene de todo lo que comemos y bebemos: carnes, cereales, dulces, verduras, frutas, bebidas y tabaco. La Crema Dentífrica Colgate las desaloja por completo porque posee esta doble acción de limpieza:

- 1º Una espuma penetrante que elimina casi todas estas manchas;
- 2º Una acción pulidora que elimina las demás.

Para tener los dientes bien blancos y lucir una luminosa sonrisa, pruebe Colgate. Uselo después de cada comida. Su delicioso sabor deja la boca fresca; el aliento puro.

Y recuerde que Colgate es el más económico de todos los buenos dentífricos!



IGUAL CALIDAD Y ABUNDANTE CONTENIDO QUE ANTES A \$ 1.20



ANA MAY

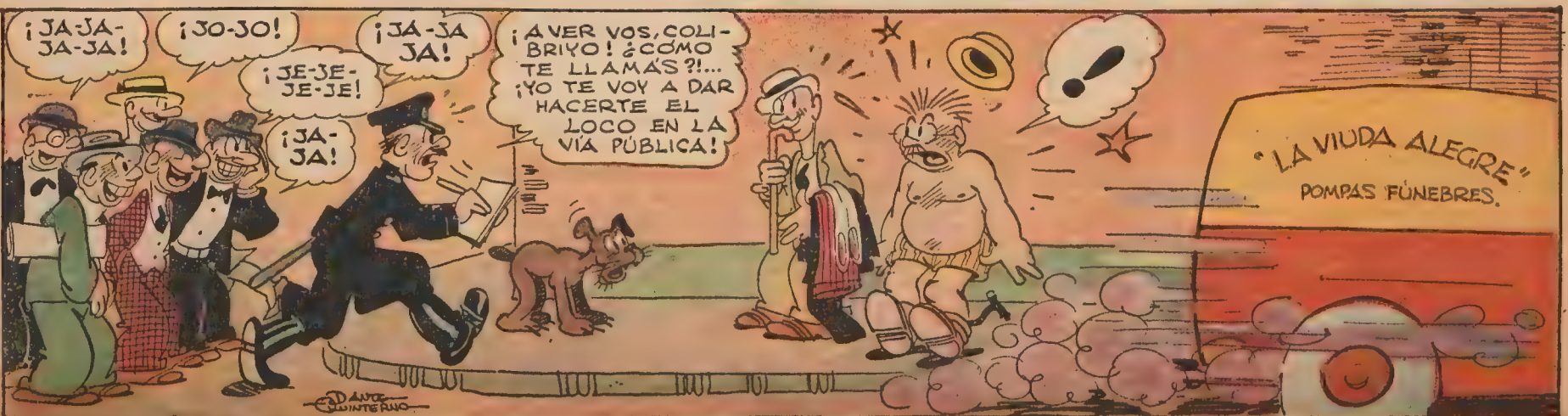
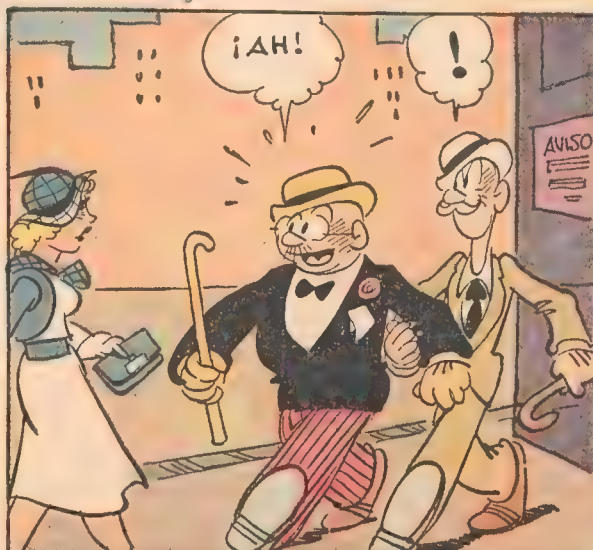


LA radiotelefonía está incorporando a sus atracciones interesantes figuras que de esta manera se van poco a poco familiarizando con el público. Entre tales elementos ha logrado ya destacarse Ana May, que actúa como intérprete de canciones americanas en la orquesta que dirige Jack Sidney. En mérito a sus aptitudes interpretativas, le ha tocado intervenir en algunas películas nacionales y sus propósitos son, si el éxito la sigue acompañando como hasta hoy, aceptar el ofrecimiento de trasladarse a Hollywood, para dedicarse al cine.

Fotografías de Annemarie Helurich

Don Fermín

POR DANTE QUINTERNO

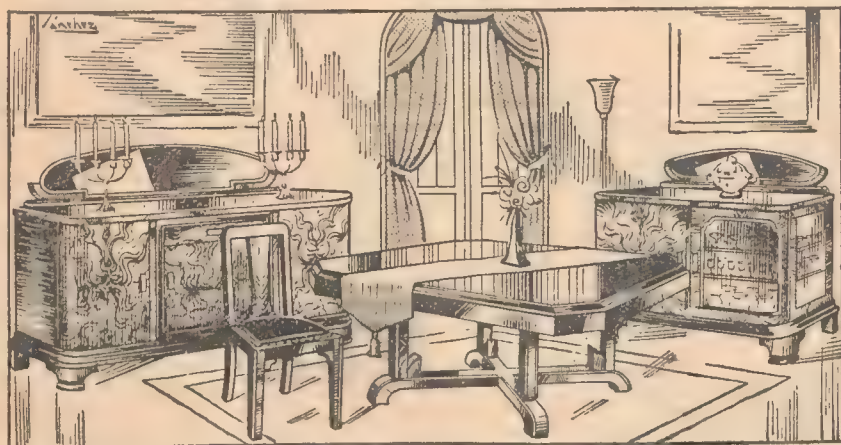


RAVEL HNOS

FABRICANTES e IMPORTADORES

BUENOS AIRES

1835 - CORRIENTES - 1851



Modernísimo conjunto de COMEDOR de construcción maciza, decorado en pluma de nogal, cristales biselados, herrajes importados. Compuesto de APARADOR tres cuerpos con cajón cubiertero, TRINCHANTE con VITRINA lateral, espejo y estante interior, costado de cristal. MESA en juego con tabla de extensión 8-10 cub. y 6 SILLAS tapizadas en cuero búfalo. OFERTA EXCLUSIVA "RAVEL HERMANOS" \$ **235**

Solicite CATALOGO GENERAL GRATIS.

Embalaje, Acarreo y Despacho Gratis.

Aceptamos en pago Títulos del Empréstito Patriótico.

RAVEL HERMANOS

Corrientes 1835 al 1851

*Sea exigente
tratándose
de su cutis*



Especialmente ahora, cuando por el sol y el aire cálido su cutis requiere un cuidado especial, use Crema de miel y almendras Hinds. Protege el cutis y lo mantiene suave, terso y claro. Nada la iguala porque solo Hinds tiene la genuina fórmula original de Hinds y se prepara mediante proceso exclusivo.



use

CREMA
DE MIEL Y ALMENDRAS
HINDS

0.70

2.40 y 4.30

*Linda silueta
conseguirá tomando*

YODOSALINA

ELIMINA LAS GRASAS Y DESCONGESTIONA
EL ORGANISMO, SIN DEBILITARLO

EN TODAS LAS FARMACIAS

A TODO HOMBRE INTERESA

El nuevo método "CIDEX" del Dr. C. I. Dayer, fundador del Instituto Franco Americano de Ciencias Sexuales, para combatir la DEBILIDAD GENESICA Y Desarrollar y Regenerar el VIGOR MASCULINO, sin droga alguna. — Procedimiento seguro, Fácil e Inofensivo: Privilegiado por el Supremo Gobierno, bajo N° 26.243. Pídase GRATIS el librito de 80 páginas, se remite en sobre cerrado y sin membrete, acompañando \$ 0.50 para gastos de remisión.

Inst. "DAYER" - Casilla de Correo 23 - Suc. 21 - Buenos Aires



Páginas olvidadas

LA MUJER

Solo, como la palma del desierto;
mudo, como la boca del abismo;
triste, como la noche del recuerdo;
vago, como la niebla del vacío;
árbol sin hojas,

astro caído;
tal era el hombre en la primer mañana,
sonámbulo del sueño del destino.

Efluvios de la luz fecundadora,
aromas de los gérmenes divinos,
estrofas de dulcísima salmodia,
rumores de los bosques y los ríos;
coro inefable
de inmensos himnos,
como un presentimiento de la gloria
brotaba alrededor de su camino.

La bruma vagorosa de los mares,
el hálito flotante del rocío,
el humo abrasador de los volcanes,
los reflejos del éter encendido,
eran la mira
del regocijo,
que en el gran incensario del espacio
quemaba el universo agradecido.

Los mundos palpitaban de alborozo,
girando sin cesar en el vacío;
los cielos azulados sonreían
con la casta sonrisa de los niños;
¡hora suprema!
¡santa delirio!
¡La tierra era la virgen desposada
y el sol brillante su nupcial anillo!

Y solo, como el árbol del desierto;
mudo, como la boca del abismo;
triste, como el silencio que precede
a la hora suprema del martirio,
roca gigante
de un mar bravío
el hombre se inclinaba silencioso
ante tanta grandeza confundido.

La semilla caída de la planta,
los metales que el fuego derretía,
las estrellas, eternas mariposas
volando en torno de la luz divina;

la luz fecunda
de eterna vida,
inundaba los mundos virginales
en ondas de celeste melodía.

Dos astros al girar en el espacio
ardiendo de amoroso desvarío,
se enviaban en sus ósculos de fuego,
de sus entrañas el caliente flúido;
y el hombre mudo
como el vacío,
no entendía el lenguaje de las almas,
arropado en la sombra de sí mismo.

Dios estaba inclinado hacia la tierra,
oyendo las plegarias de los orbes,
contemplando en el vidrio de los mares
de su aureola de luz los resplandores.

Una lágrima ardiente, cristalina,
se desprendió de su pupila entonces;
gota fecunda de fecunda vida,
que refracta la lumbré de los soles.

La tierra abrió los sudorientos labios,
entreabrieron su pétalo las flores,
y aquella gota de la eterna aurora
fue un beso de celestes bendiciones.

Y el hombre, mudo, solitario y triste,
sintió el fuego de mágica fruición;
y vió que de su sombra se elevaba
una llama de tibio resplandor.

Era un soplo del genio de la vida,
un rayo de la eterna inspiración;
el perfume inmortal de la esperanza,
el ritmo de la luz y del amor.

Era Eva, la sonrisa de los cielos,
la nota musical de una oración;
la mujer, el compendio de lo bello,
la hija de una lágrima de Dios.

Y el hombre, mudo, solitario, triste,
balbuceó un himno de celeste amor;
y exhaló sus cadencias más sublimes
el arpa colosal de la Creación.

OLEGARIO V. ANDRADE

¿Qué haría usted...?

(Continuación de la página 5)

que lo pueda mantener, ¿qué hace? Si yo quedo cesante mañana, ¿tendré que llevar mi mujer y mis hijos a vivir en un pueblo de latas donde la misericordia oficial reduce al hombre al estado de perro cimarrón?

— ¿Se refiere a Puerto Nuevo? Allí no se admiten mujeres y niños.

— Eso era de esperarse en un país de improvisaciones. Si un hombre tiene familia, que la tire al río. Créame: somos diferentes al resto del mundo. En Inglaterra el gobierno proporciona a sus desocupados una cuota, y existe el seguro contra la desocupación sostenido por el Estado en los países escandinavos, Alemania, Francia, Bélgica, Italia. No sólo eso. Existen en muchos países instituciones expresamente organizadas para aliviar la situación de los que no hallan trabajo. ¡Hay, por lo menos, una puerta donde ir a golpear! En los Estados Unidos la caridad privada se ocupa de alimentar, en grandes campamentos higiénicos y ordenados, a la gente sin ocupación, y el Estado ha emprendido grandes obras públicas para crear trabajo. Si no fuera así, esos once millones de desdichados no hubieran dejado en pie una sola institución en la América del Norte.

— Concedido todo lo que usted dice, pero en esos países existe el problema, mientras que aquí...

— ¡Es claro! ¡Aquí no hay problema! Por eso, con el mismo cinismo con que se deja cesantes a centenares de viejos empleados, se abandona a los desocupados a la más abyecta desesperación. ¡Aquí no hay problema! Y, sin embargo, todos vivimos con el temor de quedar en la calle. ¿Por qué? Porque no hay trabajo, porque no se puede esperar ningún alivio que no sea un billete premiado o que lo aplaste un ómnibus.

— Usted lo juzga todo por su caso particular...

— No lo crea. La gran mayoría de las personas que vemos transitar por estas calles de Dios, apuesto a que tienen clavada detrás de los ojos una sola idea: la cesantía.

— Eso podrá ser cierto para algunos empleados nacionales—objeté,—que viven suspensos de la situación política o la suerte de los hombres públicos.

— No, mi amigo. Me refiero a todo el mundo. ¿Qué casa comercial, por más fuerte que aparente ser, no anda haciendo equilibrios? A cada paso vemos viejas firmas, que son ya casi instituciones, cerrar sus puertas, largando a la calle a sus antiguos empleados con hogares formados, compromisos, costumbres de vida que un golpe así derrumba por completo, causando verdaderas tragedias morales, a más de enfrentarlos con la grave incógnita del mañana. Gente respetable y laboriosa que se verá en el trance de recurrir a la caridad de parientes, si es que los tienen.

— La quiebra de grandes casas ocurre también en tiempos prósperos.

— Sólo que un empleado capaz y experimentado hallaba ubicación en alguna parte. Su cesantía no cobraba los aspectos angustiosos de hoy. Perder el empleo ahora es desfondarse a uno el mundo, es formar cola con los millares que buscan trabajo en un lento y mortificante descenso hasta la miseria. Y eso lo sabemos sin necesidad de estadísticas.

Miramos por los grandes ventanales del café a la densa savia de la ciudad que circulaba afiebradamente entre muro y muro. Nadie diría, ante semejante espectáculo, que había crisis en esta Buenos Aires y que la preocupación de sus habitantes era la inminente miseria. Así se lo hice notar a mi

inexorable compañero de mesa.

— Esa es la trampa para el observador superficial — me replicó. — ¿Cuántos desocupados forzosos habrá en esa muchedumbre? Porque sabrá usted que nuestro desocupado no tiene el derecho a considerarse tal. A lo sumo, es un cesante, o uno "que lo remataron", o uno "que le fué mal". Nadie se siente responsable de él. ¡Que se las arregle como pueda! Aunque el conjunto de desocupados sume muchos miles, no son suficientes todavía para constituir un peligro social.

— En este caso, mal de muchos...

— Ya lo creo: un consuelo práctico, porque el gobierno tendría que ocuparse con urgencia del "problema", con algunas medidas como la que se ha tomado en Chile, donde el Estado ha abierto las viejas minas de oro para que las trabajen los pobres.

— O en el Japón — insinué, — cuyos desocupados se encuentran repentinamente en Manchuria, donde los mandan a comerse el plomo chino.

— Y bueno — dijo mi reportado desconocido, despidiéndose con un apretón de manos, — hay muchos modos de resolver un problema. Menos hacer lo nuestro, que es taparnos la cabeza para no ver, como el avestruz.

FIN

LIBROS Y REVISTAS RECIBIDOS

La guerra del Chaco, por Juan Stefanich. Conferencias pronunciadas por el autor en las ciudades de Corrientes y Resistencia, y editadas en volumen por el Centro Paraguayo de Resistencia. Volumen de 180 páginas, Asunción, 1934.

La lucha por el socialismo, por Benito Marianetti. 100 páginas, Mendoza, 1934.

Síntesis de la teoría de rotatividad universal, por M. Esteban Cobo. Folleto. E. G. Tomás Palumbo. Buenos Aires, 1934.

Cecilia, por Edmundo C. Smith. Un romance bajo la Tiranía. Volumen de 250 páginas. Librería y Editorial "La Facultad". Buenos Aires, 1934.

Umbral soleado, por Carlos Ringulet. Poesías. Volumen de 100 páginas. Imprenta A. Baiocco y Cia. Buenos Aires.

Angadas en la corriente, por Guillermo Perovich. Relatos del litoral. Volumen de 180 páginas. Edición Buenos Aires, 1934.

CAIDA DEL CABELLO



La caspa y la seborrea son, en la mayoría de los casos, el origen de la caída del cabello.

Los folículos pilosos son así obstruidos, ocasionando la muerte de los cabellos.

En los dominios de la ciencia moderna existe un descubrimiento que costó una fortuna.

Se trata del específico Loción Brillante, tónico antiséptico que disuelve la caspa y destruye la seborrea suprimiendo el prurito.

Con el uso de la Loción Brillante los cabellos blancos desaparecen en pocos días.

En los casos de calvicie declarada, la Loción Brillante, a los dos meses de uso consecutivo, hace resurgir los cabellos con nuevo vigor.

Un tubo de
GENIOL
1.30



NEURALGIAS

Un GENIOL calma los más fuertes dolores neurálgicos y debido a la descongestión que produce devuelve la alegría y el buen humor.

MILLONES DE PERSONAS LO TOMAN

GENIOL

30

TREINTA CENTAVOS EL LIBRITO DE CUATRO

El enamorado suicida

...es un loco lindo en quien se impone, al fin, el instinto de conservación por encima de su sentimentalismo.

LUIS Pinnell estaba románticamente decidido a suicidarse y no tenía la menor intención de hacerlo. Quien encuentre esto paradójico, no conoce bien el género humano. La resolución de morir se había apoderado de la mente de Pinnell cuando la hija del lechero, la de los anteojos, se había casado con Henson, el plomero, que tenía su taller en la esquina de Linden Road. Se llamaba Elsie, y Pinnell había estado, por así decirlo, prosternado ante la diosa de sus sueños, por el espacio de tres años. Hacía dos que ella se había comprometido con Henson, con el consentimiento absoluto de todos los parientes. Henson trabajaba por su cuenta; Pinnell era apenas un ayudante en la oficina de una fábrica de cepillos de Croydon.

Luis, sin embargo, no había sufrido demasiado a causa del compromiso; resultaba éste un buen pretexto para dar libre escape a su cólera. Los compromisos no son tan irrevocables como los casamientos. Cuando una amada se compromete con otro, el pretendiente desechado puede tener celos heroicos, y en su imaginación hacer tales prodigios de bravura, que el hecho de libertarla del enredo en que se halla se hace cada día más probable; pero ante un casamiento se encuentra impotente e inútil. Así ocurría con Pinnell.

Durante el tiempo del compromiso el espejo de su dormitorio había sido testigo de atrocidades homéricas cometidas contra el fuerte cuerpo de Henson; el hecho de que Henson no estuviera en el dormitorio, no hacía ninguna diferencia para Pinnell.

No podía hacer rechinar los dientes debido a que los de arriba sobresalían demasiado; los granos se destacaban en su pálido y furioso rostro, y sus ojos azules, brillantes como los de un bagre apresado, parecían querer salirse, mientras llevaba a cabo terroríficas venganzas contra el cuerpo imaginario de su rival.

Por su desgracia, estos arrebatos de furia no podían producir ningún efecto sobre la pareja de novios. Todas las noches, excepto una vez por semana, en que Elsie se bañaba y reparaba las ropas con que generalmente se vestía, se les podía ver ir del brazo, bien hacia el cine o hacia el parque público de Wendon. Un buen día, por la puerta de la casa de Elsie hubo un desfile de adornados coches que conducían jóvenes y chicas luciendo sus mejores galas; y, finalmente, Elsie y Henson, ya marido y mujer, muy ruborizados en medio de la algarabía de los concurrentes, subían al coche que los llevaría a la estación para tomar el rápido a Brighton. Pinnell, viendo pasar la feliz pareja y meditando en el fin de sus ilusiones, tomó una gran resolución: ¡la de morir!

Para poner tales resoluciones en práctica



No era cosa nueva para Pinnell tomar resoluciones irrevocables..., pero era algo nuevo para él intentar poner fin a sus planes.

hay que contar con muchos factores. Al pensar en morir, Pinnell no había tenido en cuenta que, a pesar de ser flaco y tener una imaginación influenciada por el cine y las novelas baratas, era sano y fuerte. Su mente consciente y todas las instintivas fuerzas de su cuerpo no tenían tal intención. No era una cosa nueva para Pinnell tomar resoluciones irrevocables, pero lo hubiera sido tratar de arriesgar su irrevocabilidad poniéndolas en práctica; era, por lo tanto, algo nuevo para él, intentar poner fin a sus penas.

En la pieza de Pinnell había un medidor de gas; no era muy grande, pero funcionaba por medio de chelines, y era suficiente para sus necesidades. La estufa funcionaba a carbón, lo que Pinnell lamentaba, pues seis o siete picos de gas, se decía, hubieran terminado con su vida mucho más rápido.

En invierno, los martes y viernes eran las noches destinadas a hacer funcionar el gas por medio de los chelines. Cada semana, al recibir su sueldo, ponía a un lado dos chelines; uno lo necesitaría antes de irse a la cama la noche del viernes, y el otro tan pronto llegara a su casa el martes.

Fué por lo tanto la noche del viernes que Pinnell creyó ideal para suicidarse. Había escrito a Elsie una larga y acusadora carta, que esperaba estuviera investida de una dignidad sencilla, colocándola luego sobre su mesa de noche, pues era el lugar más destacado. Después se sacó los zapatos, se aflojó el cuello y la corbata para poder morir con más como-

dad, y con un póstumo y noble gesto de desesperación hecho delante del espejo, se echó sobre la cama. Desde luego que había abierto antes todos los picos de gas. Había cerrado las ventanas y colocado un pantalón de pijama en el suelo contra la hendidura de la puerta, a fin de que no entrara el aire.

Casi en seguida, una sensación de intensa somnolencia se apoderó de él.

—¿Será la muerte, esta... ¡jem!..., agradable languidez que me corre por el cuerpo? —se preguntó.

Se acordó del protagonista de una historia que había pensado lo mismo. El olor del gas no era desagradable; le hacía recordarse de una calurosa tarde llena de sol, del verano anterior, cuando Linden Road estaba siendo asfaltado de nuevo. Le cosquilleaba en la nariz y le daba ganas de estornudar, pero se dominó; ni siquiera se rascaría el brazo izquierdo, que le picaba ferozmente.

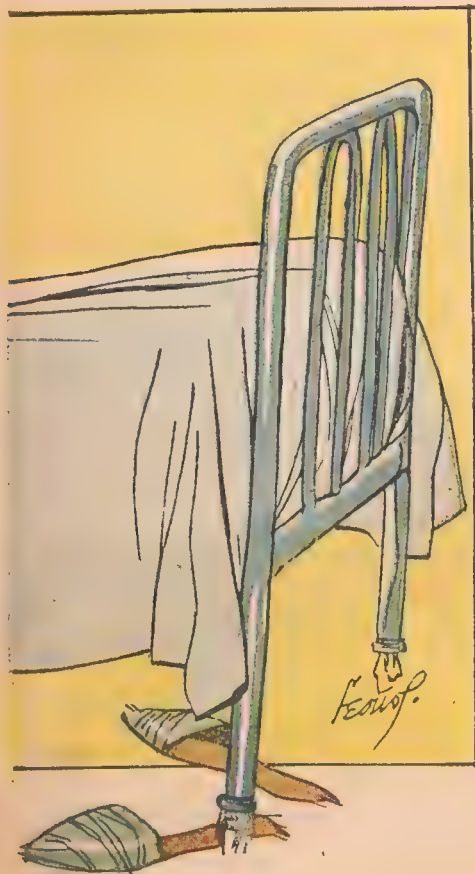
Después de un rato, su modorra se hizo más intensa. La idea que tenía de sí mismo graciosamente tendido en la cama, se obscurecía y se mezclaba con otras: Elsie subiendo a un ómnibus, la patrona de su casa regocijante cuando él le pagaba el alquiler, un perro en la peluquería que se paraba en dos patas y pedía limosna. Otros pensamientos se sucedieron simultáneamente, hasta que por último perdió la conciencia, como una película que toca a su fin, durmiéndose al son de un fuerte ronquido; pero ni lo sabía ni hubiera querido saberlo.



CUENTO

POR

H. KELLY



Cuando se despertó, la pieza estaba a oscuras, y Pinnell se quedó un momento inmóvil, abriendo y cerrando los ojos de tanto en tanto. Al principio, de lo único que se dió cuenta era de que se había quedado dormido, y sólo cuando movió la mano y tocó la áspera tela de sus pantalones, se despertó su memoria y recordó todo: "Claro, ¡estoy muerto!", murmuró. Pero una cantidad de cosas le sugerían lo contrario. Aún podía oír el tic-tac del reloj; era un reloj barato, pero su son marcaba la diferencia entre la vida y la muerte. Los muertos no pueden oír el sonido de los relojes; además, había otras cosas: un gato llamaba a su compañera, la luz de la luna se filtraba por la ventana y a su luz Pinnell vió el dedo grande de su pie derecho que aparecía por un agujero de la media.

Era sorprendente, era desesperante, pero tuvo que convencerse de que no había muerto por amor, ni por amor ni por nada; que todavía estaba bien vivo. Se levantó, y al pararse, algo cayó de su bolsillo y salió rodando por el piso. Entonces se acordó que era la noche del viernes y que se había olvidado de echar el chelín en el medidor de gas. Al acostarse sabía que no lo había hecho, pero ahora prefería no recordarlo.

En el último análisis, el suicidio es una cuestión de voluntad; si un medio falla, como por ejemplo, el gas, hay otros medios: el río, supongamos. Pinnell lo sabía, pero sabía tam-

bien que aun en el momento de despedirse de la vida el cuerpo busca hacerlo con comodidad. Por lo tanto, hacer uso del río implicaba esperar hasta el verano cuando el agua no estuviera tan desagradablemente fría, y él pudiera ponerse un traje de baño sin llamar la atención. Es cierto que podría haber hecho otro experimento con el gas, pero a consecuencia del primero había estado enfermo y con dolor de cabeza por espacio de veinticuatro horas. No podía, por lo tanto, morir por un medio que requería tanta molestia.

Llegó el verano, desde luego, como lo hace todos los años. Después llegó una tarde calurosa: entonces Pinnell, con sus planes ya listos, se dirigió hacia el río. Esta vez la carta, considerablemente corregida y ampliada, estaba en el bolsillo de su saco; durante los meses de espera le había ido agregando de vez en cuando una frase hiriente o un adjetivo apropiado.

Una de las mayores dificultades que se le presentaba ahora era su ineptitud para nadar.



Todo o nada: así expresaba su intención, y esto significaba que sólo en medio del río, donde había más corriente, podía considerarse lugar adecuado para acabar con una vida como la suya. Sólo la suprema fe que Pinnell se tenía hizo que triunfara de esta nueva dificultad. Recordó haber oído que muchas personas a punto de ahogarse, al verse ante la siniestra alternativa de la muerte, se salvaban en un momento de desesperada acción.

De manera que en la calurosa tarde del sábado llegó al punto elegido. Pasaron algunas personas mientras él se desvestía, pero Pinnell no les hizo caso. El estaba dedicado a la muerte; ya sentía que la vida había quedado atrás.

Al fin llegó el momento decisivo; dejando la ropa cuidadosamente doblada, se paró a orillas del río, sintiéndose un poco ridículo al ver sus angulosos y blancos miembros. A sus espaldas, el campo verde se extendía hacia Croydon y Linden Road y la vida. Delante, bordeado de yuyos y césped, el río seguía silenciosamente su curso. Parecía un camino; era un camino, pensaba Pinnell, el camino que lo llevaría a su meta: morir por amor. Cerró los ojos, dominó sus nervios, levantó las ma-

nos como si se tirara desde gran altura, y finalmente se zambulló.

Se oyó un chapoteo, un pequeño grito, y Pinnell se levantó con el agua que le llegaba a las rodillas; pero ahora era un Pinnell vencido. Otra vez se había desilusionado. El había creído que el agua se cerraría sobre él, como consecuencia de su heroico salto; luego levantándose, la haría a un lado con toda calma hasta llegar al medio del río, y allí, poniendo en juego toda su voluntad, se dejaría morir. Pero los hechos no ocurrieron así. Las aguas no se habían cerrado sobre él y no se podía levantar de nuevo porque sus pies estaban sumergidos en el barro. Salió tristemente del agua. Una vez que se hubo vestido, se dió cuenta que se había dislocado un tobillo y dejándose el zapato desatado, se fué renegando melancólicamente.

Un hombre más pequeño que Pinnell hubiera aceptado como definitivo su segundo fracaso y se hubiera reconciliado con la vida, cualquiera fuesen las condiciones que ésta le ofreciera. No así Pinnell. Su resolución se mantenía irrevocable. Cuando se hubo mejorado del tobillo y del resfrío que le había causado su inmersión en las aguas del río, empezó a buscar algún otro medio de llevar a cabo su empresa. Pero la gran inspiración le vino un día que vió a Elsie subir a un ómnibus. Se tiraría bajo un ómnibus.

La idea le produjo vértigo, pero él no era hombre de hacer las cosas impulsivamente, aun cuando sintiera una inspiración y un vértigo. No haría nada apurado. Era necesario estudiar a los ómnibus, saber sus potencialidades, asegurarse de cuáles eran los lugares donde se reunían más de ellos y pensar cuidadosamente las probabilidades de éxito que tendría en su empresa.

Descubrió que era un estudio fascinante e hizo muchos y nuevos descubrimientos sobre los ómnibus y sus consecuencias. Pero su hallazgo mayor fué que si se tiraba bajo un ómnibus, especialmente en Oxford Circus, su muerte contaría con una gran cantidad de espectadores. Este descubrimiento le sugirió nuevas posibilidades. Podría morir con una pose. Sus últimos momentos serían acompañados por la pena de hombres y mujeres. Al morir así daría que hacer a la policía, la ambulancia, y el mundo periodístico. Su muerte sería una ceremonia pública. La contemplación de la idea era tan seductora, que por mucho tiempo la cuestión de llevarla a cabo no se le ocurrió ni una vez.

Sin embargo, pronto sintió la necesidad de acción. No era un soñador, se decía, hilvanando fantasías demasiado fantásticas para la realidad. Apesar de todo, Elsie todavía estaba casada con Henson; sólo la muerte de Pinnell podría anular el significado del hecho. El debía morir por amor, como lo había decidido hacía largo tiempo.

De manera que una noche de invierno se dirigió a Oxford Circus, decidido a correr su gran aventura. Había llovido, hacía frío, los

(Continúa en la página 24)

TODOS LLEVAMOS EL DESTINO EN LAS LINEAS DE LA MANO PERO MUY POCOS SABEN LEERLO APRENDA USTED A HACERLO



Mano N° 1

Mano número 1. — Presenta una saturniana dividida en sectores. Uno intermedio entre el monte de Saturno y la línea del corazón; otro, entre esta línea y la cerebral; otro, entre la cerebral y el centro del campo de Marte; y otra, desde el centro del campo de Marte a la rasceta. Además, del monte de la Luna parte una línea oblicua, en dirección a la rama final de la saturniana. Denota la imaginación necesaria en todo jugador, que determina los impulsos felices. La persona que tenga esta mano logrará hacerse una posición mediante el juego. La fortuna puede oscilar, en determinados momentos, pero no serán sino los accidentes que acidulen el placer de sentir cómo el oro viene al encuentro del ser que tiene en sus manos un juego de barajas o un montón de fichas.

Mano número 2. — Fortuna por herencia. Línea curva que parte del monte del Sol y termina en una estrella sobre el monte de Venus. Especie de cometa en el cielo de la palma. La línea del corazón y de la cabeza están manifestando un equilibrio hacia la sobriedad de los sentimientos y de las ideas. Sobriedad que, a veces, resulta parquedad bastante acentuada. El que posea estas líneas y ese signo rutilante puede estar seguro de que algún día recibirá el aviso de que un pariente le dona sus bienes, que alcanzarán para cubrir todas las dificultades e inquietudes por el resto de sus días.



Mano N° 3



Mano N° 4



Mano N° 5

Observemos estas manos. Son cinco. Cada una de ellas lleva en la palma una línea o un signo que permite a su poseedor tener éxito en determinadas circunstancias de la vida: éxito en el juego, en el mantenimiento de la heredad o en recibir una herencia; en el amor, en las labores del intelecto y en los negocios.

¿Quién no desea, por lo menos, uno de estos pronósticos que infunden a la existencia un ritmo y un estilo fuera de lo común? Porque, en verdad, ésta se singulariza de acuerdo con las condiciones favorables que se presentan, en particular. Las pequeñas cosas determinan la existencia de las grandes o mejor dicho orientan hacia las grandes. Un hombre que tiene éxito en el juego siente la influencia del mismo en forma tal, que hasta sus sentimientos resultan afluentes de ese gran lecho áureo con que el destino lo sacude. El que tiene suerte en el amor estimula esa facultad, y da a su vida un carácter distintivo dentro de dicho género de fortuna. Y así con todo.

Veamos, ahora, mano por mano, como quien dice, suerte por suerte.



Mano N° 2

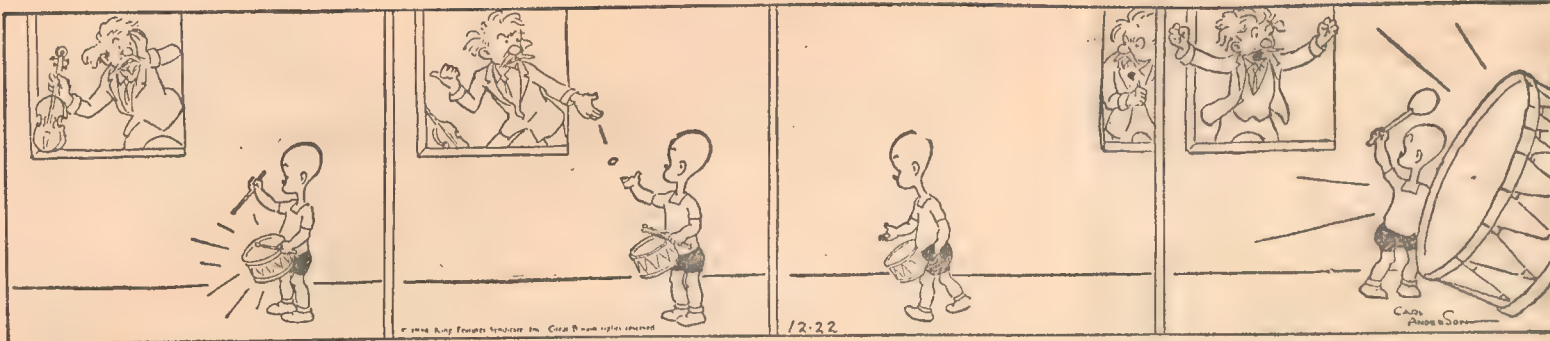
simboliza el amor espiritual y material, pleno y seguro.

La mano de Apolo. — Junto a ella, la lira y el papiro. Es decir, las facultades para las artes y las letras. La saturniana corre como una vertiente favorable por el lecho de la palma y se dirige no al monte de Saturno, sino que se oblicua hacia el de Júpiter. Los libros que escriba este escritor, las piezas musicales de este compositor, las obras plásticas de este escultor, las pictóricas de este pintor recorrerán el mundo y significarán un caudal de recompensa práctica para su autor.

Mano de Mercurio. — El casco de Mercurio, la varita con las dos serpientes enroscadas a la misma. Presenta esta mano una saturniana breve y firme, y una solar categórica y larga. La saturniana traduce en su significación el poco tra-

bajo material que costará a su dueño reunir fortuna, porque para eso está la solar, prometedora como pocas líneas, advirtiéndole a su dueño que, con la mitad del esfuerzo que otros realizan sin fruto alguno, él llegará a ser un potentado de los negocios. La línea del corazón complementa este concepto. Desdichadamente, no denota mucha generosidad. La de la cabeza, terminando en un punto intermedio entre los montes de Marte y de la Luna centraliza estas dos condiciones: energía, voluntad férrea y la chispa de imaginación necesaria para captar la utilidad inmediata de un negocio...

CONSERVE ESTA PAGINA Y TENDRA EL MEJOR TRATADO DE QUIROMANCIA



¡TITO!

Por CARL ANDERSON

(De "The Saturday Evening Post".)

Derechos exclusivos de reproducción
adquiridos por MUNDO ARGENTINO.

En China ya no hay...

(Continuación de la página 11)

UN EDICTO EJEMPLAR

Se ha llegado a tales extremos que el destacamento central del "Grupo sangriento nacional y de exterminación de traidores" de Hangchow, que es una de las más vastas organizaciones con ramificaciones en la mayor parte de las ciudades de la China, ha dado un edicto por el cual cada uno de sus miembros debe arrojar ácidos sobre las ropas de corte extranjero que usen las mujeres chinas. Edictos así lanzados por esta organización compuesta por miembros cegados por el fanatismo de su raza, han causado graves disgustos entre el sexo débil.

Pero no obstante ello, la mujer china, muy moderna y personal en sus gustos, impone su propia moda sin aceptar los modelos occidentales. Y en base a la tradicional costumbre del saco y pantalón, que va desapareciendo de las ciudades, ha combinado un traje que une a su modernismo gracia y belleza. Lo forma una larga casaca de estilo oriental, que llega generalmente hasta los tobillos y que sube cerrando su garganta por un cuello alto: su corte extremadamente sencillo le permite adherirse al cuerpo acentuando sus curvas y delineando sus formas. Dos grandes cortes al costado dan amplitud al ruedo, alcanzando estas aberturas distintas alturas, llegando en algunas a media pierna y en otras un poco más arriba de la rodilla.

Cabello corto en ondeada melenita, aros largos y zapatos de terciopelo o cuero de tigre complementan la toilette de la mujer china para todo andar.

Toda esta modernización que tan sencillamente se expresa, ha costado al tésón femenino grandes esfuerzos por mantener sus derechos.

En Peiping las autoridades chinas han dado un decreto por el cual se prohíbe a las mujeres chinas el uso de melena. En la provincia de Shanghai el gobernador Han-Fu-Chu hizo aun más: ordenó el arresto de toda mujer cuyo cabello se hubiera rizado artificialmente, en virtud, decía, de que esto ejerce una influencia peñiciosa sobre la moral de la juventud.

A las mujeres así detenidas se les afeitaba la cabeza y se las exponía públicamente como escarmiento.

En Cantón fué prohibido el uso de las ropas ceñidas al cuerpo, y las mujeres que transgredieran esta orden eran arrestadas.

RUMBO AL MODERNISMO

Sin embargo, a despecho de los edictos y de las órdenes de prohibición, a pesar de las penalidades impuestas, la florida juventud china ha seguido avanzando en su camino al modernismo.

Reluciendo en sus ojos negros la chispa del desafío y en un pataleo de su pequeño pie calzado con zapatitos de terciopelo, la mujercita china, tan caprichosa y femenina como sus hermanas, continúa en su abierta rebelión y poco a poco va adquiriendo el derecho de ondular sus cabellos, empolvar

sus mejillas de ámbar y enrojecer sus gruesos labios.

Sin embargo, aún le resta escalar la muralla más difícil: le está terminantemente prohibido trabajar en los cafés y cabarets. En la vieja capital, Peiping, la prohibición es tan absoluta que ninguna mujer puede ser bailarina y "partenaire", al extremo de que a muchas mujeres caprichosas y desobedientes las han deportado a Tientsin y Shanghai por no acatar las órdenes oficiales: es menester aclarar que estas restricciones no rigen en los puertos y concesiones de Shanghai, Hongkew y otros. En todo el territorio chino, con excepción de las zonas de control extranjero, el hecho de asistir a un salón de baile pesa como un anatema sobre la moral del oficial chino.

En Cantón, la segunda ciudad China por su importancia y su comercio, se ha pedido a las autoridades en reiteradas ocasiones permiso para organizar bailes públicos con resultados negativos, alegando para su defensa, que la juventud china no ha adquirido aún el suficiente dominio de sus acciones, derrochando en los cabarets y en el vicio el dinero adquirido a costa de grandes esfuerzos personales, dejándose arrastrar fácilmente en esa pendiente que en más de un caso los ha conducido al vicio y al suicidio. El dinero que así malgastan los jóvenes chinos—alegan las autoridades,—si es que les sobra y les produce agujeros en los bolsillos, deberían entregarlo al gobierno para ayudarle a exterminar a los enemigos de su país, y en esta forma, si es que se dejan seducir por el ritmo fantástico de la jazz y por los sonos del piano, llevan en su conciencia el remordimiento de sentirse traidores para con su patria.

En Shanghai tan sólo hay varias docenas de cabarets que van desde los tugurios de la Rue Chu Pao San en la concesión francesa, y comúnmente conocidos bajo los expresivos nombres de "Callejón de la sangre", "De las calaveras", "Senda del aserrín", etc., hasta los cabarets donde el frac, la camisa de plancha y la galera alta son requisitos indispensables para su acceso.

Con excepción de unos pocos de ellos, que a lo sumo no llegan a seis, todos los clubs nocturnos y cabarets de este "París del Oriente" tienen bailarinas encargadas de animar y divertir a los "habitués". Estas "taxi girls" son de todas las nacionalidades, sin distinción de credo ni religión, siendo las más cotizadas las chinas, rusas, japonesas y coreanas. Estas dos últimas son las más populares en la mayor parte de los cabarets del famoso distrito de Hongkew en Shanghai, mientras que las rusas deportadas de su país por las guerras y las revoluciones son las favoritas en el Yangtsepoo y en Rue Chu Pao San. En los demás lugares, salvo raras excepciones, es la belleza de la mujer china la que reina entre todas.

En los cabarets aristocráticos una bailarina china puede ganar fácilmente unos quinientos dólares americanos

o seiscientos mejicanos en una sola noche, ya que tres boletas de baile cuestan un dólar, que debe hacerse efectivo en el mismo instante; no causa sorpresa alguna ver a un potentado chino gastar dos a tres mil dólares en una sola noche con una princesita de apergami-

nado rostro y de sugestivos ojos oblicuos.

Este negocio de las "taxi girls" es de tan buenos resultados, que los propietarios de los cabarets se preocupan en conseguir las mujeres de más talento,

(Continúa en la página 24)



SU PORVENIR

A CAMBIO DE UNA HORA

Quizás piensa usted todos los días, durante una hora, en lo que le reserva el porvenir. Posiblemente, prefiere usted ni pensarlo...

Y sin embargo, una sola hora diaria, durante pocos meses, puede hacer su porvenir. Confíe usted esa hora, esa preciosa hora, a las Academias Pitman: estudie. Hágase valer! Adquiera un conocimiento profundo de cualquier materia comercial; verá usted con qué facilidad conquista mejores puestos, sueldos mayores, consideración, respeto, el porvenir!

El sacrificio no es grande. Una sola hora, cómodamente, en su propia casa, gracias a los cursos por correspondencia de las Academias Pitman. Decídase ahora y comience a estudiar hoy mismo!

ACADEMIAS PITMAN

Diagonal Norte 570 Buenos Aires
y 20 sucursales en la República

CORTE Y ENVIE AHORA MISMO ESTE CUPON

Este libro puede decidir su porvenir. ¡Léalo! Las Academias Pitman lo ofrecen gratis a todos aquellos que aspiran a conquistar una posición destacada en la vida.

ACADEMIAS PITMAN
Diagonal Norte 570
Buenos Aires

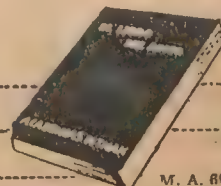
NOMBRE.....

DIRECCIÓN.....

Curso que interesa.....



LR 4 - RADIO
SPLENDID
Sintonice todos
los miércoles, a
las 12.45 horas,
la interesante
transmisión de
las
ACADEMIAS
PITMAN



M. A. 60



TIERRA *de* TRABAJO, *de* DOLOR *y de* MUERTE

...es la que paga con trágicas desventuras el sacrificio, el esfuerzo y la ansiedad que le dedica el hombre que deja en ella sus mejores ilusiones.

Y con la picana iba el colono guiando el paso de las bestias agobiadas por el peso del yugo. El perfume acre de los surcos abiertos el día anterior — húmedos todavía — llenaba el ambiente de la madrugada tranquila. A lo lejos se percibía el vago clamor de los rodeos y de las majadas de las estancias vecinas. Antonio y su hijo llegaron junto al arado hundido en el surco, donde el día antes habíase interrumpido el trabajo. Un rato después se iniciaba la tarea. Poco a poco la luz tímida del alba fué enrojeciéndose más. De la casa venía el cacareo familiar del gallinero, en tanto se oía, en el montecito vecino, el arrullar de las torcazas.

—¡Buey mañero!... ¡Tíre, buey!

Y la tierra bendita, la tierra negra de los campos santafecinos, cantaba, bajo la reja, la canción milenaria de los agricultores: trabajo, dolor y muerte...

Y tomando del suelo el terrón más a mano, se lo tiró con la intención de ahuyentarlo. Desgraciadamente, hizo blanco en la cabeza de Antoñín, que rodó al suelo.

Asombrado, dejó el padre caer el arado. Los bueyes, mansos, se detuvieron, volviendo a intervalos la cabeza, aguijoneados por esa curiosidad característica de los bovinos. Los brazos rudos del colono levantaron al hijo. El asombro del primer momento se trocaba en estupor, en desesperación.

—¡Mala suerte! ¡La "Madonna"!

Sin embargo, la cabeza exánime, dábale al chico — junto con la palidez de su carita — aspecto de muerto. Con horror pensó Antonio en eso.

—¡Imposible! Estaría desmayado.

Y levantándolo en sus brazos, volvió a tomar el camino de las casas. Sus pies se hundían en la tierra arada impidiéndole avanzar ligero. Trémulo, temeroso por el hijo querido en quien había visto tantas veces su sucesor, acortaba la distancia de su casa con el corazón en un puño. Mientras tanto el sol en el horizonte, abriéndose enteramente, hacía reflejar un rayo en la reja del

arado, inmovilizado por la tragedia. Ya se oía el cacareo familiar, el ladrido intermitente del perro. La casa estaba cerca. Un tero pasó al lado del colono, gritando con estridencia. Tal vez su vuelo, otrora inofensivo, no tuviese en ese momento la prestancia del ave agorera.

La casa de Antonio era como todas las de los colonos de la zona: limpia y coqueta en su pobreza, pero sin el aspecto de ruina y miseria que denotan los

ranchos del criollo. Varios árboles rodeaban el predio. A modo de jardín, repollos, tomates y verduras distintas se alineaban simétricamente, en una huerta, al frente de la casa. En el fondo, el gallinero, amplio y repleto, completaba con la pocilga las dependencias de la chacra. En el potrero, un caballo viejo y gordo pastaba tranquilo. Bajo el alero por donde se encaramaba la enredadera, Marieta amamantaba la pequeña, que recién acababa de sacar de la cuna: un cajón de azúcar montado sobre dos medias lunas de madera que servían para imprimir el balanceo necesario para haber dormido la "bambina". Marieta miraba a su alrededor. El rancho humilde pero próspero colmaba todas sus aspiraciones y hasta sentía algo

PROMEDIABA el mes de abril. Aquella mañana, Antonio — el "gringo Antonio, como lo llamaban todos, — habíase levantado más temprano que de costumbre. Era la época de la siembra y convenía roturar la tierra, mientras el sol no estuviese alto.

Arquetipo de esa raza de colonos italianos que en la provincia de Santa Fe laboran la "tierras de pan llevar", era — a pesar de sus cuarenta años de trabajo rudo y continuo — un hombre fuerte y listo siempre para ganar el sustento de los suyos: su mujer, Marieta — una genovesa honrada y trabajadora como él, — Antoñín, primogénito de nueve años, y una niñita de meses que alegraba la vida ingenua y monótona de la pareja.

Había llegado Antonio de América a los 14 años, y cuando regresó a los 30, no logró aclimatarse en su país natal. Las tierras de su patria lo atraían y volvió con la compañera que había querido unirse a su suerte después de un vulgar noviazgo de tres meses.

—¡Quieto, "Jardín"! ¡Vamos, "Pior es nada"! ¡Oooh, buey!

Los gritos casi mecánicos del colono resonaban en el pequeño corral donde diariamente uncía sus bueyes. A su lado Antoñín lo contemplaba con curiosidad. Le fascinaban los bueyes calmosos, resignados, con sus ojos enormes que lo miraban tristemente. Hacía rato que repetía con voz de chico caprichoso que lo dejaran ir al campo con su padre.

—Vaya con su "mama"; usté e'muy chico todavía — contestaba Antonio.

Pero a la postre consintió. Salieron por la puerta grande del corral; la madre desde el gallinero contemplaba la partida del hijo y del marido.

—¡Vamos, "Jardín"!

Antoñín seguía detrás de su pa-

dre, el surco abierto por el arado. Había ido allí, atraído, no por la labor paterna, sino por la perspectiva de probar su puntería en los bueyes, con la honda de goma. El padre, absorbido por entero en el trabajo — alternando el manejo de la picana con los detalles de la arada, — no reparaba en los movimientos inquietos de los animales que mosqueaban cada vez que eran alcanzados por un recorte de alambre. El chico, en tanto, se divertía observando la intranquilidad de las bestias. De pronto, el padre advierte la maniobra, y sorprende con un grito al tirador furtivo:

—¿Y para esto viniste a acompañarme? Camine a ayudar a "mama".

Después del benévolo responso, absorbíase de nuevo en la tarea. Mientras tanto, el chico, que en dos zancadas se había puesto a salvo de la reprimenda paternal — que esperaba fuera más "coercitiva", — volvía — alentado por esa misma bonhomía — a reincidir en su travesura. Ya más cerca, los hondazos menudeaban; uno de ellos pegó en el flanco de un buey "barcino", y la bestia, aguijoneada, dió un tirón brusco, haciendo caer la picana de manos de Antonio, mientras saltaba el arado fuera del surco.

—¡Chico del diablo! ¿Te vas a ir?

CUENTO

por

SERGIO CHIAPPORI



así como un vago orgullo pensando que gracias a ella, a su esmero, todo estaba bien cuidado. Ya no extrañaba Marieta la tierra natal. ¡Génova! Hoy guardaba de ella, de la ciudad, de los muelles y la montaña, el recuerdo de una niñez miserable. La tierra negra, bendita, la tierra de "pan llevar", le había hecho adquirir un fuerte cariño por la patria de sus hijos.

Un gruñido del perro le hizo levantar la cabeza. Vió a Antonio con el niño en brazos. Comprendió que algo grave había ocurrido. Y depositando la pequeña en la cuna, corrió hacia la tranquera. Mientras iba — guardando el seno amplio y generoso de campesina sana — pálida y trasmutada, aguardaba saber lo que había sucedido. En dos palabras se lo explicó su marido. Mientras ella iba en busca de paños mojados en el agua fría del "jagüel", Antonio depositaba al hijo sobre la cama matrimonial. Pero en vano. El frío de la muerte iba helando el cuerpo de Antoñín, ante la desesperación de los colonos que se afanaban en aplicar todos los recursos de la medicina casera. Padre y madre se miraron. Ella arrasada en lágrimas repetía: "¡Mío!... ¡Mío!..." El, grave en su dolor, aprisionaba la manecita del chico que aún empuñaba la honda. Silencio en el dormitorio. Afuera, en el alero, la voz ronca y monocorde de la pequeña que lloraba, se sucedía por intervalos.

El acre perfume del surco ubérrimo se me-

tía en la habitación, como recordándole al colono, la obligación del diario bregar, en que se repetía bajo el arado, la canción milenaria: ¡trabajo, dolor y muerte!

Recostada en el marco de la puerta, se recortaba la figura de Antonio. Incapaz de reflexionar, su estrecha mentalidad le hacía ver en todo esto la mano de un poder maligno que se conjuraba contra él.

Pero la mujer es siempre el alma de la casa. Por más que la desgracia o la miseria amenacen destruir el núcleo familiar, ella busca por encima de todo, conservar la estructura del hogar. Los dedos toscos de Marieta, acariciaban los renegridos mechones de Antonio, mientras le palmeaba la espalda tratando de consolarlo. De pronto, los sollozos de la pequeña se acentuaron en el alero. Un grito horrible y luego silencio. Ambos se precipitaron. El, entonces, la detiene. Es que acaba de divisar entre la masa informe de los cerdos, junto a la cuna, el cuerpo de su hijita, devorado por los hocicos ávidos.

Aquello era superior a todo cuanto se podía imaginar. ¿Llorar? ¿Desesperarse?... ¿Para qué?... Lentamente ella volvió a entrar al dormitorio. Vió el cuerpo de Antoñín, muerto, sobre la blanca colcha, acribillada de remiendos. Volvió a salir. El, en el alero, inmóvil, idiotizado, observaba la mancha de sangre junto a la cuna que un cerdo rezagado husmeaba todavía. Se miraron. Y luego de echar

una ojeada a la cuna, a las flores, a la huerta, recordó las tierras de la Liguria que un día abandonara en busca de felicidad, y, desesperada, rodó, sin sentido sobre el piso de ladrillo.

Antonio, entonces, salió al campo, como un fantasma. Llegó junto al arado, terminó de abrir el surco hasta el alambrado, y luego de desuncir los bueyes se encaminó al monte. Un rato después, en el ámbito de la clara mañana, sobre el cuerpo balanceante de Antonio — acaso sobre la misma rama donde le llevó a colgarse su irremediable desesperación — se oía el susurro monótono y plañidero del reclamo de las torcazas...

Hoy "la Marieta" vaga de rancho en rancho sin aceptar la bondad de las gentes que le ofrecen techo. De tanto en tanto vuelve a su casa. No hay ni flores, ni huerta, ni enredaderas. La madre selva se ha enseñoreado de las habitaciones. Y mientras en la tranquera contempla el cuadro desolador, busca desentrañar, en la inmensidad del campo, de ese campo de "pan llevar", y en el perfume acre de la tierra removida, el misterio del canto milenario, de la reja y el surco que se repite en el diario esfuerzo: ¡trabajo, dolor y muerte!...



En China ya no hay...

(Continuación de la página 21)

más bellas y más graciosas de las célebres casas de "los cantares". Casas estas a las que las autoridades chinas jamás han hecho objeción.

En ellas se les enseña desde pequeñas a servir de distracción al hombre con sus canciones y su modalidad muy femenina, y de aquí que actualmente sean solicitadísimas en los modernos cabarets, donde obtienen grandes beneficios abandonando las viejas casas de "los cantares", que van desapareciendo paulatinamente.

La causa principal de esta deserción la constituye el viejo sistema de su pago, pues si bien en los cabarets las bailarinas cobran cada noche, en "los cantares" lo hacen en el primer día del "arreglo", lo que viene a ser tres veces por año: el día de la fiesta de la primavera, el festival del Bote Dragón y el festival de la cosecha.

Y así el contacto de las ideas occidentales en los puertos bajo el dominio de las potencias europeas hacen que la China se vaya modernizando poco a poco; pero esta infiltración de las costumbres del Occidente se realiza mucho más lentamente en el interior, donde aún se desconocen los cabarets, los clubs nocturnos y demás medios de diversión. Sin embargo, este aspecto de nuestra civilización se va extendiendo más y más, y no tardará mucho en verse en todo aquel país.

FIN

El enamorado suicida

(Continuación de la página 19)

camino estaban barrocos, el mundo tenía un aspecto sucio; era una noche ideal para morir. Pero Pinnell no pensaba en esto, mientras caminaba por Tottenham Court Road. Los hechos exteriores no le preocupaban. Estaba defendido contra ellos por la irrevocabilidad de su resolución. A mitad del camino decidió cruzar la calle, y entonces se le ocurrió pensar en el otro

paso, más dramático, más espectacular, que daría cuando llegara a Oxford Circus y eligiera el punto y el momento precisos, cuando con un gesto displicente tiraría su vida bajo las ruedas del ómnibus. De pronto oyó un grito, que fué seguido de un chillido, y salió de su ensimismamiento para darse cuenta que un ómnibus se le venía encima y tuvo apenas una rápida visión del conductor que apretaba los frenos desesperadamente.

Después de su largo estudio, él creía que sabía todo lo referente a los ómnibus; creía que los había estudiado desde todos los ángulos y bajo todos los aspectos posibles, pero este nuevo aspecto le era totalmente desconocido. Era enorme y parecía correr a una velocidad que superaba toda imaginación humana, y con el reflejo de las luces parecía tener demoníacos ojos que guiñaban maliciosamente, como gozando de antemano, la destrucción que iba a llevar a cabo.

Al mirarlo, un miedo terrible se apoderó de Pinnell; ahora la muerte to-

Somos lo que nos hacéis

lenciosa y pensativa durante largo tiempo.

Su padre se alarmó extraordinariamente, instándola a que volviera a cul-



Entre espectros.—Si no se alquila de una vez el castillo, me pienso retirar. No se puede trabajar sin público.

(De "L'Amusant", París)

concentraron en una sola necesidad: ¡ponerse a salvo! Sin embargo, no podía. A medida que su resolución se evaporaba, la fuerza parecía evaporarse de sus miembros. Una vez más una mujer gritó y una vez más Pinnell trató de escapar de esta aplanadora. Pero estaba imposibilitado; el miedo lo paralizaba. Lo único que podía hacer era esperar, por un tiempo que parecía una eternidad, hasta que el ómnibus lo golpeara. Al fin le llegó el

(Continúa en la página 65)

(Continuación de la página 7)

tivar sus amistades y a que participara de sus reuniones y fiestas.

Resistióse ella al principio; pero poco a poco, ante los requerimientos del

maba un nuevo aspecto. El había creído que su muerte sería un procedimiento que él pondría en práctica deliberada y dignamente.

Pero presentada de esta manera era completamente distinta. No era él ya una figura grande y noble imponiendo sus condiciones al destino y a la vida; frente al ómnibus que se le venía encima, se sentía humillado, pequeño, insignificante. El miedo venció toda otra sensación. Su resolución se evaporó y todas sus facultades se

hombre, acabó por ceder a ese íntimo deseo que desde tanto tiempo la obsesionaba.

Pero volvía a compartir la existencia frívola y alegre de sus amigos con un grave déficit: su situación material, que no le permitía alternar decorosamente con sus compañeros.

Aunque no quiso confesarlo a su padre, se sentía humillado y dolorido. Su primer impulso fué encerrarse en su hogar y teminar para siempre con el ensueño de esa deslumbradora vida que ya no le era permitido compartir.

Pero, no obstante este firme empeño, su voluntad sufrió el yugo de la atracción que ese mundo ejercía sobre ella, respondiendo exactamente a sus aspiraciones y anhelos.

Comprendió bien pronto, después de sus primeros entusiasmos por compartir con su padre la situación que se le presentaba, que ella jamás podría resignarse a aceptarla. No, no podría conformarse nunca con esa vida opaca del humilde hogar.

Necesitaba otra cosa. Le hacía falta como el aire que respiraba volver a rodearse de esos lujos a que desde pequeña se la había habituado.

Todos sus esfuerzos por aceptar su nuevo destino estrelláronse contra la fuerza que a pesar suyo la arrastraba.

Quizá, o mejor dicho, la mayor parte de las veces, nuestra felicidad emana del desconocimiento absoluto de los hechos que nos rodean, y que un día se nos hacen visibles en un choque inesperado y brutal.

Y esta fué la tragedia del pobre hombre que pagó con creces tributo a su complacencia y su debilidad.

Fué a sí que al volver a su hogar esa noche más temprano que de costumbre, se sorprendió de oír en el cuarto de Carmen murmullo de voces (ella le había dicho, al salir, que regresaría muy tarde). "Seguramente una amiguita que ha venido a hacerle compañía", se dijo. E iba a seguir su camino, cuando su nombre, pronunciado por la voz alterada de Carmen, lo detuvo. ¿Qué ocurriría? Preocupado, se encaminó al cuarto de su hija. Las voces se percibían más nítidas, más claras las palabras a medida que avanzaba, y el hom-

(Continuación de la página 45)



4 ctvs.
POR TAZA
PERO... VALE
MUCHO MAS

PELIGROS del VERANO

En verano cuide su alimentación. Evite alimentos pesados y el desmedido consumo de líquidos y refrescos, eliminando así riesgos frecuentes de fermentación intestinal y otros trastornos gástricos. Aliméntese y refrésquese con TODDY. Por su científica preparación, su acción y sus resultados, TODDY es muy distinto a todas las bebidas alimenticias comunes. TODDY nutre bien sin alterar los nervios ni recargar la función digestiva. TODDY es fácil de digerir y fácil de asimilar, en todo tiempo, hasta por los estómagos más débiles. TODDY frío evita la fermentación intestinal, corta la sed y mitiga los efectos del calor.

TODDY

NUTRE, FORTALECE Y VIGORIZA

Lo que contiene y lo que hace TODDY

TODDY

contiene en proporción correcta las PROTEINAS, que son indispensables para el desarrollo de los músculos y tejidos; CARBOHIDRATOS, que generan energías; HIERRO, que aumenta los glóbulos rojos de la sangre; FOSFORO ORGANICO, que vigoriza el cerebro; CALCIO, que contribuye a la formación de los huesos y de los dientes; VITAMINAS, que estimulan el apetito y vigorizan el organismo.

★

Sería posible imitar el color y las apariencias de TODDY; pero la científica dosificación y alta calidad de sus componentes nunca podrán igualarse. Por eso Toddy es único. Toddy no tiene, ni puede tener similares.

LA CORTESIA

La cortesía es ese escudo insensible del alma destinado a mantener en nosotros la dignidad, que engaña noblemente a los que nos rodean, que nos obliga a sonreír cuando tenemos en el alma el ansia de llorar; que hace subir a nuestros labios la palabra casi amable, cuando el desprecio nos está atormentando el corazón; la que nos hace ponderar el traje ridículo de la amiga a quien no queremos causar un desencanto; la que nos hace piadosas con la fealdad; la que nos obliga a pasar sobre la descortesía y tener todavía frases a favor de quien fué desatento; la que nos hace facilitar la excusa a aquel que venimos de constatar que fué descomedido con nuestra bondad. La cortesía, en fin, que nos permite soportar el cigarrillo que otro fuma, y que nos causa náuseas, y echar a nuestro pobre estómago inválido el mal vino y los múltiples platos que el amigo nos sirve en su mesa el día que nos invita, no por el placer de tenernos, sino por decorar y llenar su mesa, porque "de algo le servimos", y porque mañana tiene la segura intención de pedirnos un favor.

La cortesía que se pone como un tapón en nuestra boca, en el momento oportuno en que vamos a decir "¡Guarango, guarango!". ¿Han visto ustedes cómo esta palabra tan mal educada, tan cortante y grotesca, cuadra y encuadra a la gente "guaranga"?

En nuestra sociedad el "guarango" es un mal terrible, es un ejército. ¡Yo he visto tanta y tanta gente de apellido de abolengo, de dinero, que son "guarangos"! Por eso me detengo siempre ante la gente culta; a veces un obrero tiene más educación que un señor.

La cortesía es el único dique, la única fuerza en contra de la guaranguería.

En todas las edades, en todas las formas, en todas las fases, hay que procurar tener, implantar y fomentar la cortesía; es el escudo invencible del alma y la fuerza propia de cada uno de nosotros; la que mantiene nuestra dignidad y nuestro decoro; la que nos hace considerados, caritativos a veces, y siempre amables, gratos y cordiales.

MELANCOLIA

Es un domingo gris. Por mi ventana perfectamente cuadrada me pongo en contacto con un trozo de cielo, que es mi parte de universo; por él me allego a la eternidad.

Es un cielo melancólico el de hoy. Los árboles de la plaza próxima a mi casa evocan la campaña, esa campaña que despierta en el espíritu el afán de partir, que hasta en los nervios cansados despierta el deseo del reposo, de ese reposo sólo al alcance de los ricos, de esos ricos que dejan la ciudad para ir a fatigarse un poco más, en las playas.

Miro los techos de las casas de la vecindad; ropa tendida que parece banderas incoloras, algunos cacharros con malvones floridos; hay hasta algún pobre perro privado de libertad que no realiza ningún servicio, ni siquiera el de ser guardián de la casa. Los tejados de las casas, parece, absurdo, pero representan la vida de los moradores de las casas: los hay ordenados, los hay en completo desaseo. Yo pienso: "Así será la intimidad de esa familia, según su azotea."



Y como es domingo y la ciudad está silenciosa, el trabajo se hace más cómodo y fácil en el sosiego sin ruidos, de mi calle pequeña.

El día se va deslizando; el sol cae mientras yo me siento invadida de un casi anhelo de sueño; y he dejado por instantes de escribir para tenderme un poco lacia, en mi terraza, sobre la hamaca de hilo color azul que me coloca con la vista enganchada en el también azul del espacio.

Y pienso en la delicia de no ser, en el sueño definitivo, en el desierto de la nada, en la vaguedad de la nada. Recuerdo aquello tan consolador y dulce del poeta griego: "Los dioses han puesto el misterio en la muerte, para esconder a los humanos cuán deliciosos y seductora es ella, a fin de atarlos a la tierra y obligarlos a vivir."

La muerte me invita, pero el corazón me ha dado un alerta en mi pecho, un llamado... ¡Qué dificultad tuve para incorporarme!

De nuevo tuve miedo a los dolores de la vida. Pero la vida es imperiosa; ella nos carga de deberes, ella nos espolea por que los cumplamos; y, un esfuerzo más, y me puse de pie.

Y mi conciencia se levantó, y se propagó por todo mi cuerpo; desenganchó mis ojos del azul del espacio, me acodé sobre la baranda de mi balcón; hice lo que es necesario hacer; eso que el valor y los sentidos ordenan al espíritu humano: imponer rigor, fuerza animal a mis músculos, mi co-

CHARLAS FEMENINAS

Por MESEC TUBAT

razón se equipó nuevamente. Nadie sabe mejor que yo de ese terrible esfuerzo de seguir viviendo.

IGUALDAD

¿Para qué ser envalentonado y orgulloso si en el fondo todos somos iguales? Un papel más de mil pesos, un traje mejor cortado, un par de guantes, un bastón, un abrigo de piel, un collar de perlas, ¿acaso alguna de esas prendas nos diferencian a los unos de los otros?

Lo único que nos diferencia a los unos de los otros es la inteligencia y la cultura. Para ser superior es menester cultivar el espíritu y desarrollar "el don de gente", y tratar con cariño e igualdad a todos los hermanos.

Porque no hay que olvidarlo: todos somos iguales, salvo los casos en que es superior el que lleva blusa, y es villano el que lleva guante blanco.

La vida en la playa...

Jabón

Corydalis

Todo un tratamiento de belleza en forma de jabón

UNA LUZ EN

EL FOLLETIN DE

Lo vieron tomar su gorra y salir hacia las caballerizas.



municaba las dos propiedades.

—Soy Susana de Jouette, señor Convers — dijo, extendiéndole ambas manos.

Grácil, esbelta, elegante, tenía los cabellos rubios y suavemente ondeados y los ojos de un violeta obscuro. Era la mujer más hermosa que Héctor Convers había visto en su vida.

—Quería ser la primera en saludarlo — dijo, — pero se me adelantaron otros. ¿Por qué no me avisó alguien el día exacto de su llegada? Supongo que ya conocerá a todo Haverhill.

Hablaba en el tono suave propio de los estados del Sur y su voz tenía, además, extrañas cadencias.

—¡Oh, no, señora! — contestó él, sin poder quitarle los ojos de encima, cautivado por su belleza. — Solamente he conocido hasta ahora a mis parientes y a los vecinos del otro lado.

—¿Los chicos de Dexter? No los contemos. De modo que fuera de sus primos, pue-

do considerarme la primera. Venga, sentémonos en mi jardín a conversar.

Hacia muchos años que Héctor Convers vivía solo, moviéndose entre los miles que llenaban las calles de Nueva York, pero desvinculado, apartado de ellos como si fuera invisible. Pasaba semanas sin que ninguna mano amiga estrechase la suya. Ni siquiera eran frecuentes sus diálogos. El mucamo de la pensión, el empleado del museo o la biblioteca, uno que otro estudioso, absorbido como él en pacientes investigaciones, constituían sus habituales interlocutores.

Esta brusca conversión de Héctor en una especie de feliz cacique halagado por una cálida hospitalidad, le resultaba una experiencia desconocida de la que confiaba poder salir airoso. Pero el afectuoso recibimiento de su bella vecina lo cohibía. Al principio supuso que respondería a un modo de ser propio de los meridionales. Pero no tardó en comprender que todas las demostraciones de que había sido objeto desde su llegada, eran un tributo a la memoria de su abuelo y no a su persona. Bien se le alcanzaba que un extraño habría podido vivir eternamente en "Cloverdale" sin que nadie hiciera caso de él.

El jardín de la señora de Jouette le recordó el Sur de Italia. Ambos se sentaron en un banco, frente a una fuente.

Con su voz tranquila, ella le habló de los últimos días del abuelo Jonatán.

—¿Qué impresión le ha producido regresar a su casa natal? — le preguntó de pronto, mirándolo en los ojos.

—No sé — dijo él, pensativo — si usted comprenderá el efecto que me causó la noticia...

—¡Oh, sí! — le interrumpió ella. — Estoy segura de que ha distado mucho de causarle júbilo.

Héctor sintió, ante la sonrisa de simpatía de la viuda, que un suave calor se le infiltraba en el corazón, como si hubiese bebido un vino muy espirituoso que lo impulsara a hablar rompiendo su habitual reserva.

—Mi primera impresión fué de remordimiento — dijo. — Siempre había tenido la intención de venir a visitar a mi abuelo. Manteníamos correspondencia desde que comencé a ir a la escuela. Es sorprendente cómo las cartas pueden acercar a las personas. Con todo, dejándome absorber por mis tareas, fui aplazando mi viaje. Y cuando recibí el telegrama ya era demasiado tarde.

—Don Jonatán lo conocía a usted quizá mejor que usted mismo — aseguró ella. — Hablaba siempre con orgullo de su nieto ausente. Me leyó muchas de sus cartas, que son perfectos retratos morales de usted. A su abuelo le agradaban mucho y lo hacían feliz. Decía con satisfacción: "El muchacho se ha convertido en lo que pensé que llegaría a ser."

—Entonces... ¿por qué no me mandó llamar?

—Me imagino la causa. Le he oído decir muchas veces: "Hay que dejarlo que estudie y trabaje en sus libros. Tiene muchas ideas, y algún día vendrá aquí para sedimentarlas y darles forma."

VI

ESA misma tarde la viuda de Jouette divisó desde su jardín al nuevo vecino y corrió a su encuentro, franqueando, como una visión vaporosa, la pequeña verja pintada de blanco que co-

LA NOCHE

Por NORMAN
PATTERSON

"MUNDO ARGENTINO"

— Es extraño. Y lo más extraño de todo es que se haya acordado de mí de esta manera — dijo Héctor, señalando hacia "Cloverdale". — Mi madre y yo nos marchamos de aquí cuando murió mi padre, y ella no regresó jamás. Creo que un retorno al hogar la habría hecho sufrir demasiado. Además, en sus últimos años estaba casi inválida e imposibilitada para viajar. Mis vacaciones de la escuela y del colegio las pasaba siempre con ella, porque dada su mala salud, había constantemente la posibilidad de que fuesen las últimas que pasábamos juntos. Después vino la guerra y mi marcha a Francia. ¡Pobre mamá! Murió sin la satisfacción de verme regresar, y aun creo que su ansiedad por mi suerte precipitó su fin. Luego siguieron unos pocos años de viajar por Europa, saturando mi espíritu de belleza impregnada con polvo de los siglos. Hasta que me esclavizó el trabajo en Nueva York.

Héctor calló, sorprendido de haber dicho tanto sobre sí mismo.

La señora de Jouette se puso a hablar entonces de Francia, de París...

— Mi esposo falleció allí hace cuatro años. Tengo una casita cerca de París, donde paso la mayor parte del tiempo. Pero ningún año dejo de venir aquí. Se descansa en Haverhill. — Una sombra pasó fugazmente por su rostro. — Esta primavera estoy haciendo un jardín rústico, con rocas y plantas de montaña. Venga a verlo.

Cuando Héctor resolvió marcharse, ella lo acompañó hasta la verja blanca.

— Si piensa realizar modificaciones en "Cloverdale", ¿me permitirá que colabore con usted? A las mujeres nos gusta sentir que los hombres dependen de nosotras y nos necesitan.

Héctor prometió que consultaría su opinión, y entró en su casa.

El sol marcaba su último minuto reflejándose en los pots de la chimenea. Héctor vió esfumarse los colores de la porcelana y diluirse en el aire sutil. En la magnolia del patio un mirlo saludaba al véspero y sus tres notas líquidas cayeron como gotas en la luz del crepúsculo.

De cara al cielo, con las manos cruzadas detrás de la cintura, Héctor salió a pasearse por el jardín, viendo avanzar las sombras, hasta que asomó la luna en el horizonte.

El canto de los grillos, las notas de aquella ave, el silencio sonoro de miles de hojas, el aire mismo que lo envolvía electrizándolo y sensibilizándolo, toda esa belleza plateada que le ofrecía su segunda noche en "Cloverdale", le causaban una sensación de grandes acontecimientos a punto de ocurrir, una caravana de acontecimientos que avanzaba inexorablemente para envolver y llevar su existencia hacia nuevos rumbos.

Habían terminado sus años de aprendizaje. Ahora comenzaba a vivir.

RESUMEN DE LO PUBLICADO

Isabel, Teodoro, Oscar y Tito son huérfanos y viven en la mayor estrechez. Teodoro trabaja en un stud y sueña con hacer fortuna. Héctor Convers es cordialmente recibido por todos.

porque nada interponían entre su espíritu y la vaga inquietud que durante el día sus tareas y la luz del sol le ayudaban a alejar.

Los árboles, inclinándose ante el viento, suspiraban. En la lejanía ladraban los perros. De pronto resonaron pasos sobre la grava del camino, bajo la ventana de Isabel. Esta tenía siempre debajo de la almohada una linterna eléctrica. En el mismo instante en que sus dedos la tocaron sus pies se posaron en el suelo.

Una llave giró en la cerradura de la entrada. Isabel, desde lo alto de la escalera, proyectó hacia la puerta la luz de su linterna.

— ¿Eres tú, Teodoro?

— Siento haberte despertado — contestó él, cerrando la endeble puerta, mero conato de seguridad.

— No, si no estaba durmiendo — dijo ella, alumbrándose los escalones mientras subía y observándolo inquieta.

Algo debía hacer ocurrido a su hermano. Tenía pálido el rostro, el aire fatigado y las ropas cubiertas de polvo, como si hubiese caminado muchas leguas desde Louisville, acaso. Tal vez había tenido una cuestión con alguien del stud, porque Teodoro no andaba nunca de acuerdo con nadie. Pero habría sido in-



INTOS
ROSAS

Isabel De Eran más de las once, pero
noches er. xter seguía despierta. Las
—an un suplicio para ella.

PARA ACLARAR EL CUTIS

**Limpiar la sangre,
Ayudar la digestión.**

Tras una serie de experimentos, el Dr. Benjamín Brandreth, afamado médico de Inglaterra, logró combinar seis preciosos ingredientes vegetales en "una fórmula perfecta." Tan perfecta, que ha sido aclamada en más de 70 países, y que cuenta con millones y millones de agradecidos favorecedores.

Estos ingredientes están combinados de tal modo, que las Píldoras de Brandreth pueden tomarse indefinidamente sin riesgo de malas consecuencias ni necesidad de aumentar la dosis. No irritan ni envenenan. Su acción está limitada al intestino grueso, y por lo tanto pueden tomarse largo tiempo sin que interrumpan la digestión.

En los bosques de seis lejanos países se recogen las preciadas hierbas que componen las Píldoras de Brandreth y le ofrecen al público un medio ideal de combatir el estreñimiento.

Las Píldoras de Brandreth no están hechas para aquellos que buscan un efecto rápido y violento. Su acción consiste en asegurar el funcionamiento completo y regular de los intestinos, sin temor de malos resultados.

Tome las Píldoras de Brandreth por la noche... y a la mañana siguiente se convencerá de por qué se las ha llamado "una fórmula perfecta." Las venden todas las buenas farmacias.

PERMANENTES AL CROQUINOL



Sin electricidad, lo más notable que se conoce en el presente.

Señora: No permita que le hagan la permanente por otro sistema, si desea tener una hermosa cabellera ondulada. En nuestra casa hacemos permanentes a \$ 10. Vendemos aparatos completos por sólo \$ 25. Solicite folleto gratis a:

MAISON LEILA
Esmeralda 585 - U. T. 31-1355 - Bs. As.



GRATIS

Bandoneón, Violín, Guitarra, Acordeón, etc., se le envía para el estudio a cualquier parte del país. Aprenda por correspondencia en muy poco tiempo en el Instituto Musical "ARJONA". Curso especial para señoras.

Envíe \$ 0.20 en estampillas y recibirá condiciones. Se marcan piezas por tonos y cifras. INSTITUTO MUSICAL "ARJONA". Calle Pedro Echagüe 1755 - Bs. As.

Quite las Pecas

LA "Crema Bella Aurora" de Stillman para las Pecas blanquea su cutis mientras Ud. duerme, deja la piel suave y blanca, la tez fresca y transparente, y la cara rejuvenecida con la belleza del color natural. El primer pote demuestra su poder mágico.

Quite las Pecas. Blanquea el cutis. **CREMA BELLA AURORA**
De venta en toda buena farmacia. Depositarios: **FARMACIA FRANCO INGLESA**
SARMIENTO y FLORIDA Bs. Aires

útil preguntárselo, al menos por esa noche.

—¿No quieres comer algo, Teodoro? Bajo en seguida a preparártelo.

El dijo que no con un gruñido y siguió andando hacia su cuarto. Isabel lo acompañó, alumbrando con su linterna hasta que él encendió la lámpara.

—Espero que no te faltará nada — dijo ella, echando una ojeada al pequeño dormitorio.

—Nada — contestó él, indiferente.

—¿Sabes que ha llegado ya el nieto de don Jonatán? Esta mañana conversamos con él. Es un alivio tener a alguien tan cerca...

—¿Cómo! — exclamó él, alarmado.

—¿Qué tiene que hacer aquí gente extraña?

—No ha estado aquí, Teodoro; hemos ido a su casa — se apresuró a decir ella, sabiendo el porqué de la alarma de su hermano. "Si supiera que ha visto el potrillo..." pensó.

Teodoro había comenzado a desvestirse, pero Isabel no se marchaba. Sentía la necesidad de decirle algo más, de tratar con su hermano un asunto que a ambos interesaba por igual.

—Desde la muerte de don Jonatán — dijo — he estado pensando en que por fin tendremos que dejar la casa como quiere tía Berta. Los chicos irían uno a lo de tío Juan y el otro...

Teodoro la miró fijamente unos instantes, como si fuese a hablar, y luego le volvió la espalda, silencioso, impasible.

—Buenas noches — dijo Isabel rápidamente. — Me alegro de que estés de nuevo en casa.

—Buenas — contestó él.

Cuando Teodoro bajó a desayunarse, a la mañana siguiente, sus hermanos estaban ya en el comedor. Sin decir palabra, ocupó su asiento. Isabel le sirvió el café. Tito y Oscar observaban a hurtadillas a Teodoro. Ansiaban formularle un cúmulo de preguntas acerca de varios caballos y del mágico mundo del turf en que Teodoro se movía. Mas era menester averiguar si estaría de humor para ello. Y esto resultaba difícil, aun para sus hermanos, porque Teodoro era solemne, inexpresivo, inescrutable.

—El señor Ferren estuvo muy contento de que los chicos vieran las carreras — dijo.

Todos quedaron pendientes de sus labios. Hablaba tan pocas veces, que cuando lo hacía, les resultaba un acontecimiento extraordinario.

—En el stud tienen unos deseos locos de ver el potrillo — continuó.

—¿Quién les ha hablado de "Lucero"? — saltó Isabel. ("Lucero" era el nombre con que solían designar al potrillo, a causa de la estrella blanca que tenía en la frente.)

—Yo no saqué la conversación. Ellos saben que hay aquí un hijo de "Warrior".

Se justificaba que los Dexter trataran de ocultar la existencia del potrillo. Tanta mala suerte habían tenido siempre con todos sus caballos, que no querían confiar en nadie. Pero, naturalmente, un animal de la calidad de "Lucero", medio hermano del ganador del Derby de ese año, debía necesariamente estar registrado.

Isabel, siempre temerosa de que Teo-

doro intentara hacer correr a "Lucero" demasiado pronto, estaba ahora segura del porqué de la intempestiva llegada de su hermano. "He venido a proponerme llevárselo", pensó.

—Que vengan aquí, si quieren verlo — dijo. — Tenemos que andar con mucho cuidado, Teodoro. ¿No te parece?

Nadie hizo ningún comentario. Los dos chicos estaban quietos como estatuas. Teodoro terminó de desayunarse y se levantó.

—Me vuelvo allá esta mañana — anunció desde la puerta.

—¿Esta mañana? ¡Y has llegado aquí a medianoche!

—Se me presentó la oportunidad de un paseito a caballo — contestó desde afuera.

Lo vieron tomar su gorra y salir hacia las caballerizas.

—Este ha venido a hacer algo — dijo Oscar.

—Sería mejor que dejara mi caballo tranquilo — protestó Tito. — Supongo que no permitirás que lo toque, Isabel.

—Claro que no — contestó ella, aunque comprendía que si Teodoro se lo llevaba no tenía cómo impedirlo.

Los dos chicos fueron a sentarse en el porche, desde donde podían ver las caballerizas y la verja que daba sobre el camino. Teodoro había sacado al potrillo de su box y lo estaba haciendo andar, deteniéndose de vez en cuando para examinarle las patas y los vasos.

—Me parece que le voy a pegar — dijo Tito,

apretando los dientes. — Te tumbará en el suelo con una sola mano.

—Te parece, ¿eh? Cualquiera de mis doce años vale más que todos sus diez y seis juntos. Además, tú puedes ayudarme. ¿Vas a permitir que se lo lleve así?

Caminando rápidamente, con la gorra echada sobre los ojos, Teodoro conducía al potrillo del cabestro.

Los dos chicos volvieron a sentarse en el porche.

—Te lo había dicho — comentó Tito, anhelante, mientras componía el desorden de sus ropas. — No se olvidará de ésta por mucho tiempo.

Desde donde se hallaban podían ver a su hermano que, maltrecho y cabizbajo, había emprendido su camino hacia la ciudad.

¡Pobre Teodoro! Daba pena verlo marcharse en esa forma. Tito se sentía arrepentido de haberlo castigado tan duramente. Sus ojos estaban llenos de lágrimas. Por un momento luchó contra el impulso de correr tras él y estrecharle la mano. Pero se contuvo.

También Isabel, desde una ventana del piso alto, contemplaba la triste partida de su hermano. El polvo del camino reseco y sediento se elevaba en nubecillas a cada uno de sus pasos y se depositaba sobre sus gastados botines y sus pobrísimas ropas. Lo siguió con la vista hasta que, finalmente, el polvo y Teodoro se confundieron y desaparecieron en la distancia.

Entonces sus labios temblorosos enviaron hacia allá un beso en la punta de los dedos. Y volvió a sus ocupaciones de hacendosa ama de casa.

(Continuará en el próximo número.)



—Papá, ¿cuándo me pondré pantalones cortos como abuelo y tú?

—Cuando seas grande, hijo mío...

(De "Life", Nueva York)

POR QUE LAS RUBIAS SON PREFERIDAS

Una famosa autora americana publicó un libro titulado: "Porqué los hombres prefieren las rubias". Sus páginas demuestran claramente que en todos los tiempos y en todos los países las mujeres rubias son las que más atraen y seducen al hombre. El color dorado de los cabellos no es privilegio de los que nacen rubios, sino de todos los que empleen la manzanilla verum.

Cualquier mujer puede, con toda comodidad, dar a su cabello obscuro un hermoso color rubio usando en su casa, durante 3 días, la manzanilla verum, que se encuentra en todas las farmacias ya preparada. Se usa como una simple loción y su resultado es maravilloso. En París y en otras grandes ciudades esta loción ha alcanzado una gran boga.

VENDACORBATAS

Finas, por su cuenta, a particulares, sin riesgo. Se requiere poco dinero. Remita \$ 0.20 en estampillas por un muestrario de ensayo. Fábrica DUFOUR - Sáenz Peña 277 - Buenos Aires

DIVORCIO en MEXICO

Nuevo Casamiento — Jurisdicción Voluntaria. — Pida prospectos: **CORRIENTES 435 — 2º piso — Bs. Aires**

¡SIN PROFESOR!

y sin música aprenda Ud. en su propia casa las danzas modernas, no importa la edad ni el nunca haber bailado, con el maravilloso método del profesor Milette amparado por la ley 11.723. Solicite folletos explicativos. Remita \$ 0.20 en estampillas para franqueo. Clases personales en nuestro instituto, de 10 a 24.

CERRITO 53 Bs. Aires — J. MILETTI

URINARIAS

RECOMENDAMOS

a todo enfermo atacado de **Blenorragia-Gonorrea** que combata las mismas con el acreditado producto

Combinación HEIDISAN

ESPECIALIDAD ALEMANA, de aplicación fácil y de efectos positivos. CONOCIDA HACE YA MAS DE DOS DECADAS y aprendida por millares de personas que la emplearon.

Una autoridad médica, el Dr. Georges Luy de París, refiriéndose a los balsámicos como ser: píldoras, sellos, cachets, etc., dice, entre otros:

"...los balsámicos secan la mucosa uretral, pero "NO MATAN a los gonococos." TARDE O TEMPRANO usted recordará, pues, la COMBINACION HEIDISAN, el gran remedio alemán. Cuanto antes Ud. se decida a emplearla, mejor será para usted. ¿Por qué no lo hace hoy mismo? Se envía GRATIS Y EN SOBRE SIN MEMBRETE el interesante folleto ilustrativo "Lo que cada enfermo debe saber", a quien lo solicite mediante el cupón al pie.

Droguería Sulzo - Argentina, Ltda. S. A. Rivadavia, 2284 - Buenos Aires

Sírvanse remitirme GRATIS el folleto "Lo que cada enfermo debe saber".

Nombre
Dirección
Ciudad o pueblo P. C. M. A.

Hojeando los últimos Libros

COMENTARIOS
por
ANIBAL PONCE

MIGUEL ANGEL CARCANO: "ALBERDI"

Editorial "Roldán" — Buenos Aires

Con motivo del cincuentenario de la muerte de Alberdi, el doctor Miguel Angel Cárcano leyó en la Facultad de Ciencias Económicas el trabajo sobre el autor de las "Bases", que acaba de publicar ahora en un folleto elegantemente presentado.



Miguel Angel Cárcano

Sería imposible exigir de una conferencia más de lo que estamos acostumbrados a encontrar en ellas. Por otra parte, Alberdi ha sido estudiado bajo todos los aspectos, y disponemos ya sobre su obra de materiales más que suficientes para juzgarla. Groussac, para no citar sino al más ilustre, ha descubierto, con su doble vista habitual, muchos de los ríos y de los riachos que vinieron a formar el pensamiento de Alberdi. Y si es posible, quizá, atenuar en algo la severidad de su sentencia, no es menos cierto que su ensayo famoso sigue siendo hasta hoy lo mejor y más sólido que se ha escrito sobre Alberdi.

Pero si ese trabajo despiadadamente crítico deja muy poco por completar, queda, sin embargo, para nosotros y para los que vendrán después de nosotros, la posibilidad de enfocar a Alberdi con criterios diferentes a los tradicionales, y a valorar por lo mismo con sobrada originalidad. Que el señor Cárcano se equivoca al afirmar la unánime admiración que existe en Argentina por el pensamiento de Alberdi, lo han venido a probar con motivo de ese cincuentenario las voces disconformes — no muy numerosas, pero claras, — que llegaron casi al mismo tiempo desde la izquierda y la derecha.

La extrema derecha, a decir verdad, ha atacado a Alberdi un poco a ciegas, como que más que sobre él tiraba, en realidad, sobre el bulto del liberalismo. Con más paciencia y más análisis, quizá hubiera descubierto que entre el pensamiento propio y el de Alberdi no existía una distancia tan enorme como sus intereses momentáneos le han llevado a creer.

La extrema izquierda, en cambio, ha aplicado a este problema concreto el método implacable, que ve en la historia una manifestación de las luchas entre las clases sociales, y se ha propuesto por lo tanto desentrañar los intereses de clase a que respondía la ideología alberdiana. Con encomiable seriedad, aunque con las inevitables exageraciones, los dos o tres trabajos inspirados en ese sentido que entre nosotros se publicaron, representan un punto de vista original, y por lo mismo contribuciones de innegable valor. Lástima grande que hasta hoy no hayan pasado de ensayos o demasiado apretados o insuficientemente desenvueltos.

Lejos por igual de los unos y de los otros, el doctor Miguel Angel Cárcano nos ha dado de Alberdi la interpretación liberal que es bien notoria. En este sentido, su conferencia es ante todo una síntesis clara y elegante de las ideas económicas expuestas por Alberdi en el "Sistema" y en las "Bases". Y secundariamente es, además, un elogio sereno del "primer economista orgánico que ha producido el país.

FELIX M. PELAYO: "ROMANCES FEDERALES"

Editor "Viau y Zona" — Buenos Aires

Del señor Félix M. Pelayo comentamos no hace mucho en estas mismas páginas, sus espontáneos y frescos "Romances de Villorrio". Dijimos entonces nuestra simpatía por el poeta, y por la limpieza y agilidad que supo transmitir a sus romances.



Félix M. Pelayo

Lamentamos no poder hoy repetir análoga opinión con respecto a estos otros romances "federales", mucho menos espontáneos que los "aldeanos", y en los cuales se advierte además cierto desgano o descuido, como acontece fatalmente cuando el tema no ha llegado a lo entrañable del autor. Con excepción de escasísimos romances — "Tropa", "Fraile Aldao", — se tiene por eso la impresión de una obra artificial, de aliento escaso y de pulso débil.

Anibal Ponce

DESDE 1845

en millones de hogares...



FERNET - BRANCA

Gran Estimulante

Hay días en que el cuerpo se siente "molido"... Entonces, ¡qué bienestar procura una copita de Fernet-Branca con un vaso de agua fresca! ¡Después usted se explica por qué al Fernet-Branca le llaman elixir! — Pero hay que tener cuidado: el de los magníficos efectos, es el verdadero Fernet-Branca, creado en 1845.



FERNET - BRANCA

Si no es BRANCA no es el viejo fernet

BUENOS SUELDOS

Ganan los diplomados en cursos dictados según el sistema fácil y rápido por el ATENEO TECNICO Y COMERCIAL ENSEÑANZA MODERNA E INDIVIDUAL POR CORREO

GRATIS solicite la GUIA DEL EXITO con detalles completos para ganar más sin abandonar sus ocupaciones actuales.

INGENIERIA, MECANICA, Electricidad, Química, Farmacia, Comercio, Aviación, Corte y Confección, Contaduría, Radio, Periodismo. VALIOSOS OBSEQUIOS corresponden a cada concurso

ATENEO TECNICO Y COMERCIAL Edificio "LA SUDAMERICA" 25 de Mayo 267 - Buenos Aires

Nombre Dirección Localidad .. Curso que le interesa M. A. 90



CUENTO
POR
Augusto
Alberto
Canstatt

Ilustró
MONTERO
LACASA

“CIENCIA GAUCHA”

DON Zoilo se dió un tironcito del tercer pelo del bigote, contando de la comisura derecha de la boca como a un cuarto de través de dedo y hacia arriba, cosa no difícil si se supiera que don Zoilo sólo poseía, a guisa de mostacho, nueve pelos gruesos y lacios: cuatro a un costado y cinco en el otro, adornando un belfo pulposo y reseco, con más arrugas que costra de peludo y más surcos “que chacra ‘e gringo”. Y sobre el belfo una nariz chata, de grandes fosas ennegrecidas por el incesante tráfico del humo de “los de picadura” y de los de “hebra y chala”. Y por sobre los salientes pómulos, un par de ojos de pulga, chiquitos y traviesos engastados en los párpados de bordes rojizos, sin pestañas y con frunces de jareta.

Esto por lo que a la cara respecta, porque en lo restante de su físico don Zoilo nada tenía que agradecerles a sus progenitores, puesto que, además de patizambo y juanetudo, tenía un hombro caído y los codos puntiagudos como alas de tero.

Mas he aquí que si Natura habíase mostrado esquiva en lo tocante a la estructura visible, no quedó parca en lo referente a otras prendas más apreciadas, ya que don Zoilo, de natural inteligente y vivo, tenía en su haber conocimientos varios, recursos infinitos para todas las situaciones y una verba pintoresca y misteriosa envuelta entre las modulaciones de una voz que sabía ser melosa, grave, confidencial o inapelable, según conviniera a las circunstancias o a su dueño. Don Zoilo imitaba al viento cuando hablaba: ya en blando céfiro, o bien se transformaba en pampero... Y, en lides de “asuntos de amor” susurraba sus palabras con calideces de viento norte, enervante y bellaqueador.

Como dijimos, don Zoilo tiro-
neó el tercer pelo de la derecha

de su bigote, signo evidente e inequívoco de que el hombre no las tenía todas consigo; y después de este llamado capilar, estiró el belfo, de seguido lo distendió como si fuera a sonreír, pero lo que parecía sonrisa no fué otra cosa que la puerta de escape a un chisguete salival.

Por fin habló:

—Y güeno... Que vengan... Que vengan nomás...

Su interlocutor nada respondió, concretándose a seguir liando su pucho rebelde, al que le faltaba chala y le sobraba tabaco.

Don Zoilo, visto el tácito asentimiento del amigo, prosiguió, dándose coraje con sus propias palabras:

—Que se vengan... ¡Oh!... ¡Taría lindo que yo me juera a arrollar áhura a los sasenta y cinco años!... ¿no?

El del pucho levantó los ojos a la altura de los de don Zoilo, lo contempló un segundo con mirada respetuosa y, de inmediato, dada esta prueba de vida y atención, los volvió a ubicar sobre el cigarro tan recalcitrante sin abrir el pico.

—¡Cha que son sonsos!

Y después de una corta pausa, como para resollar, don Zoilo siguió:

—¿Conque el dotor, ese pueblerito más enteco que mancarrón empachao con agua mi’ha delatao?... ¿Cómo dijo qu’era?...

—Por jercer la medecina... —aclaró el que liaba el pucho, y agregó: — el dotor anduvo diciéndo que usté no era naides ni sabía nada p’andar metiéndose a curar males. Que usté era un... un... un..., güeno, vea, don Zoilo, un no sé qué, porque el dotor habla como pa que se entienda solo.

—...jo ‘e porra. ¿Quién li ha dicho a ese mozo que pa curar un empacho, un güeso sacao,

una quebradura, un mal de ojo, una mala atadura, un amor sin suerte, un ternero embichao o un entuerto, hace falta andar liendo libracos llenos de garabatos y con figuritas, como esos que vendían en la plaza aquellos “gayegos” que hablaban ligero y seguidito, como si estuvieran apuraos por decirlo todo antes de que se les acabara el resueyo? ¿Te acordás, Goyo?

—¿Si mi’acuerdo? ¡Como pa olvidarme de las risadas que m’hice!

—Ansí que se me van a venir del... ¿cómo dijiste?

—Del Departamento de la Higiene.

—Y eso, ¿qu’és?

—Y..., usté sabrá.

—Yo no... ¿Pa qué te vi’a mentir?

Ambos callaron. El del pucho consiguió liarlo y encenderlo. Don Zoilo se quedó pensativo, como tratando de adivinar qué se ocultaba detrás de ese “Departamento de la Higiene”, que él no sabía, no conocía ni había oído nombrar jamás.

—Ta bien. Me es lo mismo. Si esos mocitos de suidá se creen con derecho pa priguntarme sobre mi ciencia, van a tener que priguntarle a cuasi todos los animalitos de Dios di’ande aprendieron tanta cosa que los mismos hombres no saben.

—Le creo, don Zoilo...

—Y como pa no creer... Aver: decíme vos, que no sos tan sonso como parecés, a ver, decíme: ¿quién l’enseñó al gato a que no tome más que agua y sólo coma yuyitos cuando se’a enfermao? ¿Quién le dijo al perro que cualquier matadura se le alivea poniéndola al sol y lambiéndosela despacito y sin parar? ¿Quién l’enseñó a la gallina y a los pájaros a revolcarse en el polvo ‘e los caminos pa matarse los bichos? ¿Y ande aprendió el hornero a construirse la casa con adobe? ¿Quién aprendió y quién jué el copión: el pájaro del hombre o el hombre del pájaro? Jué

(Continúa en la página 64)

LOS
CUENTOS
GAUCHOS
de “Mundo
Argentino”

INFORMACION DE MENDOZA



Los socios del Club Defensores del Oeste celebraron con un banquete el éxito obtenido en el certamen de la Liga Mendocina de Football, en la que tuvo brillante actuación.



Con motivo de acogerse a los beneficios de la jubilación, los amigos del señor Salvador Zito le ofrecieron una demostración, que sirvió para poner de manifiesto una vez más los múltiples afectos de que goza el homenajeado.



El gobernador de la provincia, ingeniero Ricardo Videla, en el acto de la clausura de la exposición del escultor Prat Gray, que fué bien recibida por la crítica y el público.



Cabecera del almuerzo de camaradería de los socios del Rotary Club, que se efectuó en el Hotel Termas Villavicencio con gran éxito.

Fotos López Medina

UNA MUJER SIN CARA ...

también puede fascinar cuando tiene en las hermosas formas de su cuerpo ese fondo tentador que es la piel fresca, suave, limpia y perfumada.

Después de su baño diario, espolvoree su cuerpo con Polvo Lysoform: sentirá el bienestar de un baño permanente y su piel será el espejo de esa frescura, suavidad y limpieza.

Pídalo en
perfumerías
y farmacias.



POLVO

LYSOFORM

PARA EL CUERPO
PARA GRANDES Y CHICOS

El mundo en la



UN CACTO CON INVERNADERO EN CALIFORNIA

Procedente de Arizona llegó al Jardín Botánico de San Marino (California) este magnífico cacto, para el cual el superintendente William Hertrich fabricó este invernadero con el fin de proteger sus raíces. Ello se debe a que el gran tamaño de esta planta hace que se le considere un modelo nada común en aquellas regiones.



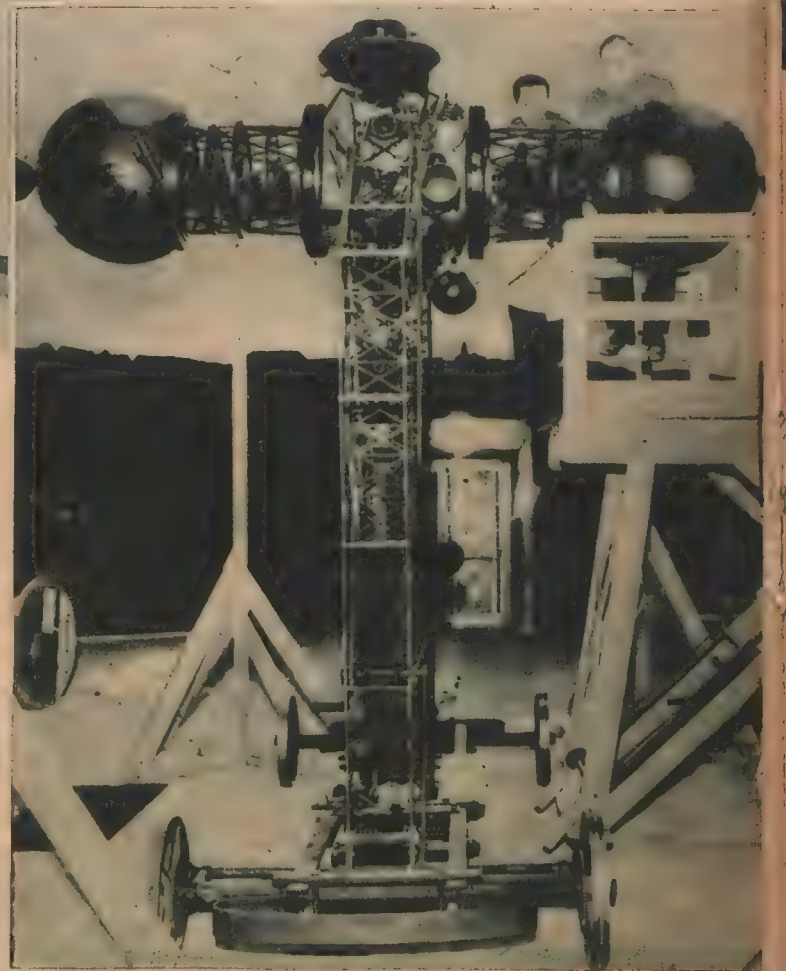
ENCENDEDORES MODERNOS EN LONDRES

Está visto que aun aquellos artículos de los cuales el hombre puede prescindir tranquilamente, tienden a perfeccionarse, por lo menos desde el punto de vista de la estética. Véase si no este moderno encendedor automático que ya figura como utensilio obligado en muchos hogares elegantes de la capital británica.



EN HAMBURGO ESTA EL PUENTE LEVADIZO MAYOR QUE FIGURA EN EL CONTINENTE EUROPEO

En el puerto de Hamburgo acaba de ser inaugurado este puente levadizo que es el mayor del continente europeo, pues tiene una altura de cuarenta y dos metros, con marea media. El puente sirve al tráfico ferroviario, callejero y de peatones, y sus grandes dimensiones permiten el libre paso de las más grandes naves que hasta allí llegan.



EL FIRMAMENTO CONTEMPLADO A TRAVÉS DE LA LUZ DE LOS REFLECTORES

Científicos alemanes acaban de construir para el Observatorio Astronómico de Los Angeles (EE. UU.) un gigantesco aparato capaz de proyectar los astros más conocidos del espacio sideral. He aquí una vista general del aparato que constituye una de las más complicadas obras maestras científicas realizadas en los últimos tiempos.



UN GRUPO DE HUNGAROS ABANDONA YUGOESLAVIA

Como se recordará, hace unos pocos meses el gobierno yugoslavo decidió por decreto expulsar de su territorio a todos los húngaros. Por miles fueron las personas que tuvieron que salir de allí y entrar nuevamente en su patria. Aquí se ve a una familia húngara llegando con todo su equipaje a la estación ferroviaria de Szeged, que marca la frontera de ambos países.

fotografía y en el comentario

EL CONSUL GENERAL DE RUSIA EN NUEVA YORK, RETRATADO CON SU ESPOSA e HIJA

Hace poco tiempo Leonid M. Tolokonsky recibió en Nueva York un anónimo en el que se le notificaba que su hijita sería raptada. Desde entonces estableció guardia permanente en su hogar, y no conforme con esto ha decidido, ante el temor de que la pequeña sea raptada, que ella y su esposa regresen a Moscú donde, según él expresó, estarán más seguras.



CABEZA EN BRONCE DE UNA ACTRIZ CINEMATOGRAFICA

A pesar de contar sólo 26 años de edad, Félix Weiss es un escultor austriaco de grandes condiciones. He aquí uno de sus mejores trabajos: se trata de la cabeza de la famosa actriz de cine Anna May Wong que posó para él.



CUANDO LOS MATCHES DE CATCH AS CATCH CAN SE REALIZAN EN SERIO...

Gino Garbaddi lucha en Chicago contra Tom Alley, campeón australiano. Y no lo acaricia precisamente, pues está tratando muy delicadamente de apretarle la garganta con el antebrazo, cosa que, a juzgar por el gesto del otro, no debe ser muy agradable. El ex campeón mundial de box Jack Dempsey dirige el impresionante encuentro



BOMBA QUE CAE DE UN AVION DE GUERRA NORTEAMERICANO

Magnífica fotografía en la que aparece una bomba que sobre el mar acaba de ser lanzada por un avión norteamericano durante las últimas maniobras efectuadas. Los dos círculos blancos colocados sobre las aguas marcan el sitio donde se requiere que explote la bomba.



FUME
CONDAL

LOS PRIMEROS APRONTES PARA EL PROXIMO CLASICO PRESIDENCIAL



Don Leopoldo es el encargado de dar la señal de partida. Desde hace tiempo está con la bandera lista, esperando el toque de campana que desde el recinto central del pesaje ha de darle el superior, que lo es, como se sabe, don Agustín, el general. El "starter" ha debido resignarse a esta función de largador con evidente desgano. Cediendo a sus aficiones, él hubiera aceptado de buen grado una monta, porque se tuvo siempre fe para piloto. Falta ahora que haga una largada que no dé lugar a protestas para favorecer un batacazo...



A "Gallito" le ha gustado siempre correr en punta. En esto se parece mucho a Máximo Acosta, el célebre puntero del Hipódromo Argentino. Pero siempre le ha faltado caballo y ha llegado a la meta en el pelotón. Aunque no figura en el marcador, no le faltan deseos de volver a apilarse en el gran clásico, en cuya lista de ganadores quiere ver inscrito su nombre desde hace tiempo. Está fuera de peso, pero llegado el caso, se sometería al régimen para tener "chance". Sin embargo, la distancia puede ser su enemiga.



A don Honorio le quitaron la carrera. Se había adjudicado el "Premio 5 de Abril", que ganó sin castigar, pero el juez de raya, que lo era entonces don Matías, anuló la prueba. Se le permitió correr creyendo que después de la carrera del "6 de Septiembre" no llegaría ni placé. Pero como la distancia era corta y estaba en su tiro, sus adversarios ni lo vieron. Llegó a la meta con varios cuerpos de ventaja, pero como no montaba el caballo del comisario... Ahora se volverá a anotar en el "Premio Provincia de Buenos Aires". Y, si lo dejan, también en el Clásico Presidencial, para correr en yunta con don Marcelo.



Así como en el "football" el puntapié inicial lo da siempre una autoridad destacada, en esta gran carrera la orden de partir tiene que dársela el comisario, que lo es don Agustín y que asegura no tener caballo. No ignora, por cierto, que si no hay "fongos", ni jockeys que aprovechen el codo para calzar al adversario, don Marcelo puede repetir su "performance" anterior, aun sin los cuidados del "mago" de la calle Brasil que lo preparó la otra vez. Sólo una rodada antes del disco puede alterar el resultado.



Ya actuó como juez de raya don Matías en el famoso premio "5 de Abril" en que fué descalificado don Honorio. Más tarde tomó parte en la carrera "Senaduría Nacional", donde corrió en yunta con Antonio Santamarina y llegaron primero y segundo, casi en una misma línea, venciendo a los socialistas que corrían por puro espíritu deportivo. Ahora la balconea desde la altura porque siente afición por estos clásicos tan emocionantes. A él también le gustaría correr. Pero...

Don Robustiano, como no puede montar el caballo del comisario, se ha venido de Salta en su mula serrana. Como tiene poca fe a los murrangos del litoral, no le faltan deseos de anotar su mula en la gran carrera. No ignora ese piloto que la mula es por temperamento mañera y capaz de emprender a cokes en el momento de largar. Favorecida por el desparpajo y de acuerdo con el "starter", la mula puede llegar fácil primero al disco. Y siempre sería mula...

Cuando el compositor era don Hipólito "el mago", don Marcelo ganó en buen estilo el "Gran Premio Presidencial". Fué un galopito. Después de algunos vareos por las pistas de París, ha vuelto al centro de sus triunfos y se corre una fija. Es, desde luego, el favorito, y se tiene fe porque él es ahora compositor y jockey, lo que equivale a decir que sabe cómo ha de correr, sin que nadie le haga observaciones. Su pingo hace tiempo que no participa de ninguna prueba de esta naturaleza y llega a la pista con todos los bríos y las energías acumuladas en el descanso. Pagará, en el caso de ganar, el escaso sport de \$ 2.05.

Truco fotográfico de "Mundo Argentino".



Don Carlos, "el canceller", no ha corrido nunca. No le desagradaría colocarse una chaquetilla y montar el primer "tapao" que le ofrecieran. Confía más que en su aptitudes de jinete, en que la distancia favorezca a su pingo... Puede ser lo que los catedráticos llaman la sorpresa de la carrera, y el hecho de que don Lisandro se haya acercado para tratar de verle la marca al "tapao" que se dispone a montar el canceller, es un indicio posible de que estaría dispuesto a jugarle, de puro aficionado, unos boletitos...

La pizarra del sport presenta a los competidores del "Gran Premio Presidencial". Como puede verse, la bofetada acusa desde ahora una marcada preferencia por el candidato que ganó ya otra vez el mismo clásico.

GRAN PREMIO PRESIDENCIAL	
BOLETOS A GANADOR	BOLETOS
COMPETIDORES Y MONTAS	
Radical: Don Marcelo	1.355.835
Mula D. N. Don Robustiano	800.765
Tapao: Don Carlos	86 cancelles 80.963
Portero: Don Honorio	(Con Radical)
Concordancia: Don Víctor	12.893
No corre: Localista	Peso por edad. Distancia 6 años

EN LA PLAYA DE QUILMES,



A la señorita Dosinda Rodríguez se le ha producido un leve desperfecto en una de sus zapatillas de baño. Para su fortuna, estaba allí el joven César Lach, especialista en estos arreglos, que se ha puesto de inmediato a la obra, y que de inmediato también recibe el premio de una suave palmadita en la cabeza engominada.

Como el pibe ha demostrado que el agua le infunde valor, sin duda porque se le ocurre que hay una gran desproporción entre el bañista y la "bañadera", la prudente mamá se lo ha acomodado entre los hombros y avanza resuelta, para darle el remojón de todas las mañanas. El pibe, según se ve, se deja conducir, porque sabe que no le queda otro remedio.



El flirt tiene también en Quilmes sus entusiastas cultores. He aquí un ejemplo bien elocuente. Son intérpretes la señorita Mercedes García y el joven J. N. Doorn, cuyo aislamiento les está haciendo olvidar que la creciente avanza y que poco a poco, insensiblemente, van sus cuerpos hundiéndose en el agua, como en una ilusión dulce, pero fría.

El juego del "balloon" es patrimonio de todas las playas del mundo, y da motivo, como en el presente caso, a que una linda bañista ponga a prueba su destreza entre la algazara y las risas. Al propio tiempo, la bañista revela la armonía de su figura, con la cual contribuye a la belleza de aquel concurrido lugar de veraneo.



SOSIEGO Y ALEGRIA DEL VERANO



Es muy posible que esta cinchada se epilogue como todas las demostraciones deportivas que se improvisan en las playas: vale decir, con un porrazo colectivo que no tiene, por fortuna, mayores consecuencias para la integridad física de las participantes, más dispuestas a la chacota y a los juegos que a preocuparse por las cosas trascendentales de la vida.



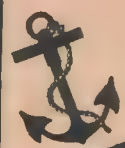
Favorecido por la doble compañía de las señoritas Eva Saf y Feda Forte, el señor B. Cristal avanza muy satisfecho, convencido de que las aguas del río nada tienen que envidiarles a las del Atlántico.



Las señoritas de Hernández y Chopitea, sorprendidas en un momento de expansión en la playa de Quilmes, cuya amplitud permite la práctica de todos los juegos de destreza, sin los inconvenientes de las aglomeraciones que se advierten en las muy aristocráticas playas de Mar del Plata, donde la sucesión de los toldos y las carpas da a esos parajes el aspecto de un gran campamento militar.

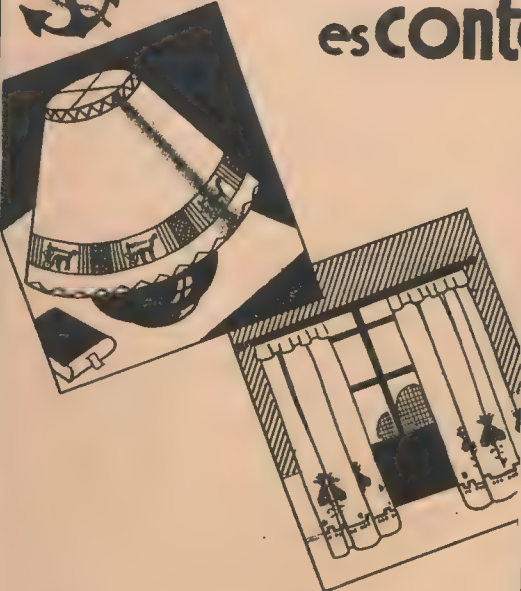
Otro romance que florece en la playa de Quilmes, en uno de esos luminosos atardeceres de verano. También la señorita Cecilia García y el joven C. Carrilero Lach están perdiendo la noción del tiempo. En tanto, la creciente avanza cautelosa.

Fotografías de la Mela, especialmente hechas para MUNDO ARGENTINO



La alegría es contagiosa!

Son los pequeños adornos que imprimen carácter a un hogar. Cuida pues el bordado de sus cortinas, paneaux, carpetas, etc.



Emplee los alegres
colores *fines* del
MOULINE
ANCLA
(STRANDED COTTON)

LA MADEJA QUE NO SE ENREDA



Este folleto contiene tres encantadores diseños en colores, o ideas prácticas para darle un sin fin de aplicaciones. Solicítelo en tiendas y Mercaderías. Precio 10 chs. También puede pedirlo a La Plata Reel Cotton Co. Ltd. calle Piedras 770, Buenos Aires, o calle Salta 1464, Rosario, enviando adjunto 12 chs. en estampillas y se le remitirá a vuelta de correo. Indique la ficha y nombre de esta revista.

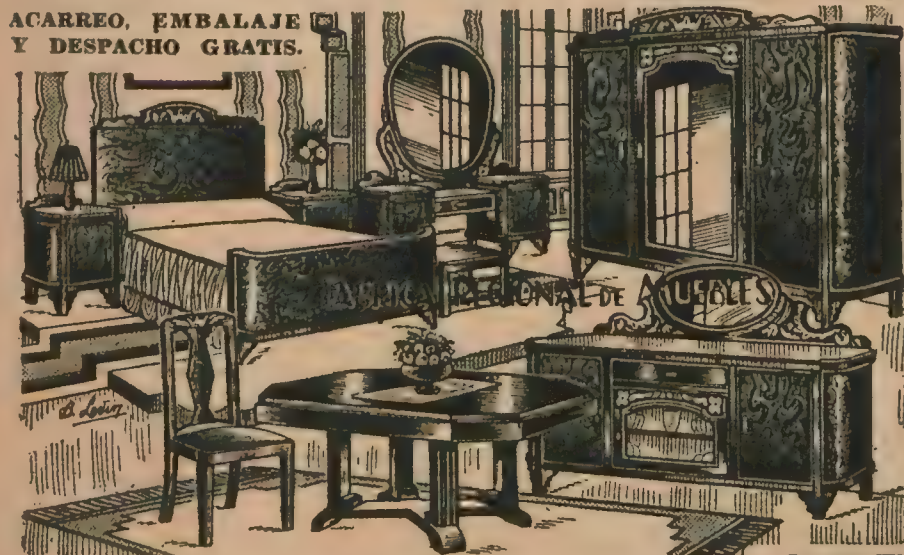
Léa todos los viernes

EL HOGAR

La revista para las familias

FABRICA REGIONAL DE MUEBLES RIVADAVIA 2362 - Buenos Aires

ACARREO, EMBALAJE
Y DESPACHO GRATIS.



Conjunto Moderno de dormitorio y comedor, en Abedul Filandés beiseado, de cantos redondos y tallas a relieve, sólida y prolija mano de obra, compuesto de: Ropero tres cuerpos, toilet, dos mesas de luz, cama dos plazas con elástico Imperial, Banqueta. Un aparador gran formato con vitrina interna, mesa octogonal 8/10 cubiertos y 6 sillas asiento tapizado en cuero \$

275

Al interior remitimos gratis nuestro catálogo general
RIVADAVIA 2362 BUENOS AIRES

DEL TURISMO EN LA METROPOLI



Grupo de alumnos de las escuelas primarias de la provincia de Entre Ríos, que han llegado recientemente a nuestra capital con el objeto de conocerla en sus distintos aspectos, visitando las instalaciones del aeropuerto de la Pan América, donde tuvieron oportunidad de admirar los grandes aeroplanos que hacen el servicio entre nuestra capital y el Brasil.



Turistas brasileños que han llegado recientemente a nuestra ciudad, durante la visita que hicieron al intendente municipal, doctor Mariano de Vedia y Mitre, en su despacho. Acompañan al jefe de la comuna algunos miembros de la comisión de recepción que agasajó a los visitantes, quienes hicieron entrega al intendente de un saludo de su colega de Río de Janeiro.

TE ANDINO
CASA BUSTAMANTE
PUEYRREDON 1371
(NO TENEMOS SUCURSALES NI CORREDORES)

Novedades en paño Lenci. - Por Mary Stela

PARA LA MUJER

"Flor de
durazno"

ALMOHADON



Llamativo y elegante es este almohadón, ejecutado en género de brin gris con motivos en paño Lenci.

Poniendo gusto en la combinación de los tonos claros con los oscuros, y gracia en la distribución de las flores, nos quedará un gracioso almohadón para adornar nuestras terrazas y jardines en la presente estación.

La forma de hacerlo es sencilla; las flores se repiten iguales a las del modelo (tamaño natural), distribuyéndolas en la forma que muestra el grabado, colocando en el centro pequeños redondeles oscuros, para que los nudillos hechos en seda amarilla resalten; además se le pasarán puntadas simulando la sombra de éstas. Las hojas también se cosen con estas puntadas, para sujetarlas al género de brin; las ramas se simulan con trozos de Lenci marrón sujetos con puntadas invisibles.

El pájaro lo presentamos de tamaño natural; las alas se señalan con cordón dorado, como también el círculo, sujeto éste con pequeñas puntadas. Cuatro borlas terminarán el almohadón, que se hacen con tiras de Lenci de varios tonos, predominando el color de la guarda; éstas se cosen entre dos triángulos de Lenci color marrón. Los moldes son proporcionados para un almohadón de 65 x 50 centímetros. Para que resulte más fresco, se rellena con paja de tapicero.

PARA LA MUJER

ELIJA *su* MODELO *para la* PLAYA



1. Vestido de playa, confeccionado en hilo blanco, con aplicaciones de color y una inicial bordada. 2. En grueso hilo rayado está realizado este modelo. Los recortes del frente forman los bolsillos. La espalda es abierta. 3. De tela vasca es esta salida de baño. La adornan grandes botones y bolsillos. 4. Modelo confeccionado en hilo cuadrillé. Los bolsillos son novedosos. Los breteles prenden con un moño en la parte posterior. 5. Sumamente sentadores son estos "shorts" de hilo blanco con originales solapas de hilo cuadrillé. 6. El pijama realizado en franela blanca está adornado con jersey de lana rayado que le presta un detalle muy chic. El saquito de jersey azul marino con solapas blancas. 7. Muy elegante es este modelo de playa confeccionado en hilo blanco con graciosos bolsillos y solapa de color.

Una CLASE de BELLEZA por SEMANA Por JOSEFINA HUDLESTON

La GRACIA y BELLEZA del ROSTRO y CUELLO

Cómo ejercitar los músculos faciales para desarrollar contornos suaves y juveniles

LOS contornos faciales firmes, la línea del mentón bien marcada y la ausencia de líneas profundas son los detalles primordiales para conservar el aspecto juvenil. Muchas mujeres desean saber cómo mantener vigorosos los músculos faciales, la línea del mentón bien definida y cómo impedir que la piel y los tejidos formen líneas.

Un conocido especialista de belleza de Nueva York hace poco dió unos consejos sobre esto frente a un gran número de mujeres escépticas. A ustedes también les parecerá increíble hasta que hayan puesto en práctica este simple tratamiento. Si tiene los músculos del rostro flojos, si las líneas ya han comenzado a aparecer, o, si estas condiciones aún no se han desarrollado, pero desea evitarlas, deseará poner en práctica este tratamiento.

Ante todo, tendré que pedirles que se retiren a sus dormitorios o boudoirs, porque un espectador inocente no comprendería las extrañas rotaciones que siguen. ¿Qué es lo que ustedes suponen que este especialista aconsejó? ¿Cremas y aceites? Sí, pero la base del tratamiento es, sobre todo lo demás, mascar goma. Para que todos los músculos importantes se ejerciten perfectamente, aconseja mascar dos pedazos de goma al mismo tiempo. Y si ustedes creen que esto no es divertido y un arte, comiencen ahora mismo.

El primer paso para este tratamiento de belleza es limpiar bien el cutis. Luego extender sobre el rostro y cuello abundante crema o aceite.



EL TRATAMIENTO

No es absolutamente necesario, pero es mejor limpiar bien primero el rostro y el cuello. Luego pasar bastante aceite sobre la piel (este aceite debe permanecer sobre el rostro durante el ejercicio de los músculos faciales). Con la piel bien limpia y cubierta con un buen aceite, está pronta para este nuevo tratamiento de belleza, que ejercitará y ayudará a dar más fuerza a casi todos los músculos del rostro y del cuello.

Tome dos pedazos de goma de mascar común; luego comience el ejercicio de mascar lentamente. Siéntese frente al espejo, así podrá ver la acción de los músculos a medida que masca la goma. Gradualmente, vaya mascando con más rapidez. Mantenga la cabeza erguida y masque. Ahora vuelva la cabeza hacia la derecha y masque; luego vuelva la ca-

beza hacia la izquierda, y masque; finalmente, incline la cabeza hacia atrás y masque un poco más. Masque cincuenta veces en cada una de estas posiciones.

Ahora mantenga la cabeza alta, de manera que los músculos del cuello y la mandíbula queden tirantes. A medida que masca, coloque las yemas de los dedos sobre los músculos de la parte inferior del rostro, entre la nariz y los costados exteriores de los labios. Observe cómo la acción de mascar hace trabajar los músculos. Ahora coloque los dedos suavemente sobre las sienes y observe cómo aquí, también, se ejercitan los músculos que se extienden en forma de abanico desde las sienes hasta las mejillas. Cuando esta delicada red de músculos pierde su flexibilidad, los costados exte-

(Continúa en la página 45)



Después del ejercicio puede colocarse una faja sobre el mentón como indica la modelo. Esto permite que los músculos descansen y reciban todo el beneficio de este ejercicio.



A medida que mastica coloque las yemas de los dedos sobre los músculos y observe cómo se ejercitan con el movimiento de la mandíbula.



Una vez localizados los músculos faciales importantes, aprételos fuertemente con los dedos extendidos. Esto ofrece resistencia y estimula los músculos.

GRACIA y



De seda imprime es este interesante modelo de tarde. El escote drapado termina en un gran moño de la misma tela.



Modelo para noche, en satén amarillo. Lo adornan volados de chiffon color ocre, que ponen una nota novedosa.

Para deportes es indicado este traje de lino diagonal, al que acompaña una écharpe a cuadros. La pechera y los puños son de un color más claro.



Suntuoso traje de noche en crêpe satén. Un panneau drapado, sobre el hombro, forma una capa muy original.



LA MUJER

PERSONALIDAD

Acompañando un vestido enterizo de seda color almendra, resulta chic este tapado tres cuartos, de corte sencillo.

Para la tarde es este modelo de seda fantasía. Las mangas son abullonadas y llevan puños de moire. En el escote un gran moño de lo mismo



Para la noche, capa en lamé verde oscuro. La falda se ensancha en un volado que forma traine

Volados plissé adornan el escote y el ruedo de la falda de este traje de taffetas negro. En la cintura lleva un gran lazo que se anuda atrás.



PARA LA MUJER

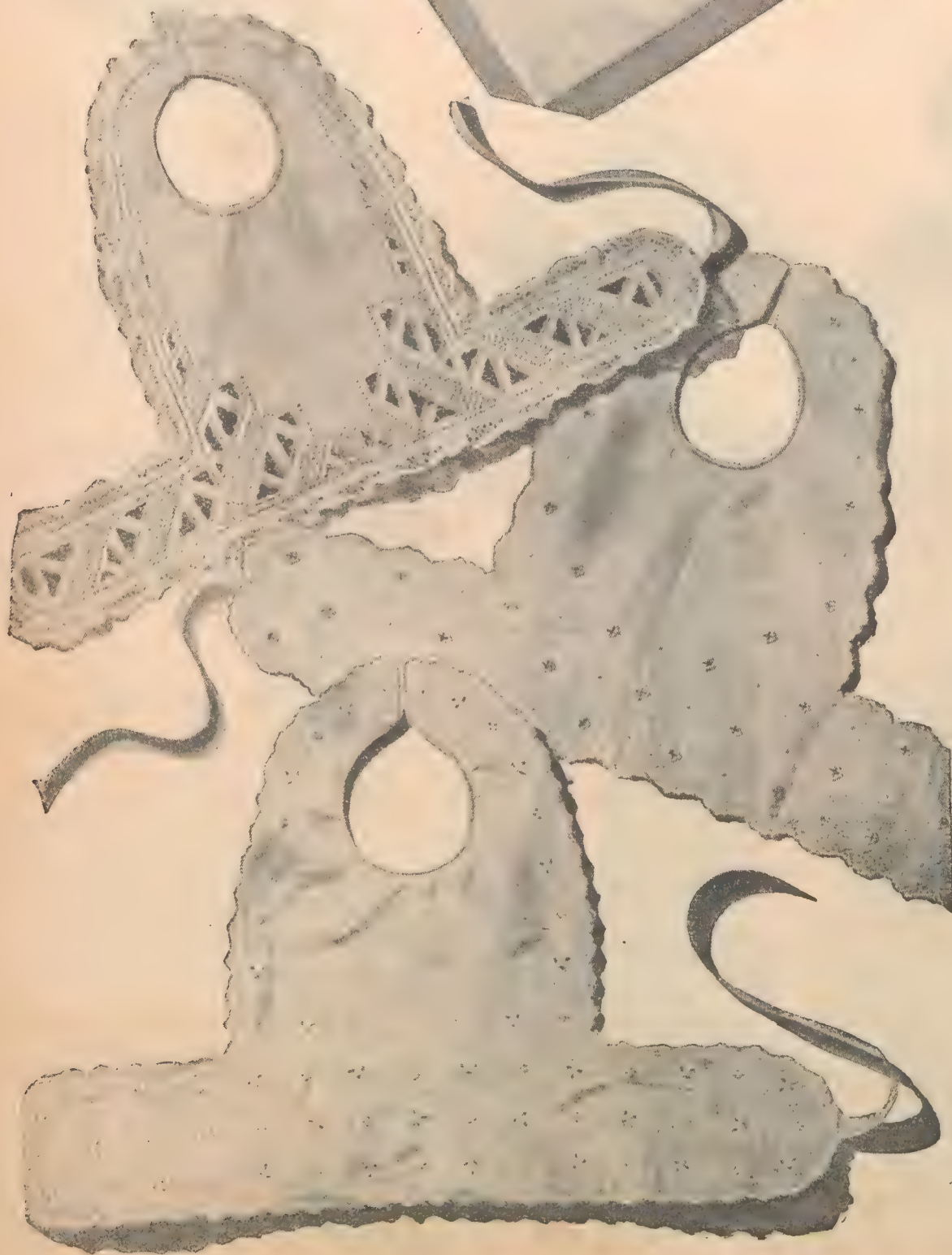
Bonito guarda pañuelos

Es trabajado sobre género fino azul y bordado en tres colores de hilos brillantes.

Las líneas del borde y las hojas, en punto hierba; las flores en pasadas planas y en el centro, formando el corazón de la flor, nudos del mismo hilo.

Luego se forra con satén piqué blanco colocándose alrededor un cordón de seda blanco.

Así queda terminado este bonito trabajo, que puede servir a la vez como delicado obsequio.

BABEROS
AMERICANOS

Estos tres baberos americanos forman sobre el bebé una especie de corselete. Están bordados con hilos brillantes, en batista celeste, blanco o rosa. Quedan muy delicados si se ejecutan con hilo blanco sobre celeste, rosa sobre blanco y celeste sobre rosa, o en rosa sobre celeste.

El primero se trabaja en punto festón, con picots, y los demás motivos con nuditos. Alrededor del babero se incrusta una bonita puntilla de hilo.

El segundo está festoneado en el borde. Los pequeños cuadrados, bordados en punto festón con cuatro picos, están separados los unos de los otros por una motita en punto plumetis.

El tercero, festoneado alrededor, como el anterior, tiene bordadas unas pequeñas flores en broderie inglés, separado por grupitos de cuatro motas.

Colocar en el escote un roulotte del mismo color del babero.

Su doble barba ha desaparecido

La figura "gorda y pesada" se ha ido

Sana y fuerte con Kruschen

"Tengo 46 años de edad", nos escribe una mujer, "y estaba poniéndome terriblemente gorda y pesada. Hace como un año me recomendó una amiga tomar Sales Kruschen. Como yo trabajaba, era absolutamente necesario que conservara una silueta delgada. No diré que Kruschen me sacó decenas de kilos y me hizo parecer joven y elegante, porque eso no sería cierto. Pero toda esa odiosa apariencia de una persona entrada en años, gorda y con doble barba, ha desaparecido, y siempre me siento bien y con energías. El cansancio y abandono que sentía después de un largo día en el negocio, han desaparecido. Toda mi familia ha obtenido grandes beneficios de Kruschen." — Sra. O. O. S.

Kruschen es la combinación ideal de seis diferentes sales minerales. Su fórmula contiene las sales de las aguas minerales de Carlsbad, Ems, Kissengen y otros bien conocidos manantiales Europeos a los cuales han acudido generaciones de personas gordas. Kruschen combate la causa de la gordura, ayudando a los órganos internos a realizar sus funciones correctamente — a eliminar todos los días esos desperdicios que, si se les permite acumularse, se convertirán por virtud de la química del organismo, en desagradable gordura.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a \$ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

LA MEJOR CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS

ALMENDRIL

FABRICANTE BRANCATO

Bandoneón "GRATIS"

Envío a cualquier punto de la República para el estudio por correo, y también en la ACADEMIA donde dicto clases especiales. Garay 947.



Aprenda a tocar el BANDONEON por correspondencia con el prof. PEREZ iniciador de este sistema de enseñanza, 200 alumnos diplomados en un año. Adjunte cupón y \$ 0.20 en estampillas y recibirá informes.

Prof. PEREZ — Garay 947 — Buenos Aires

URINARIAS BEV PLATEADAS

PILODAS

AHORA EN DOS TAMAÑOS

6.50 GRANDE

3.70 MEDIANO

TRATAMIENTO MODERNO SIN LAVAJES NI INYECCIONES

* GRATIS *

SOLICITE EL LIBRITO EXPLICATIVO C. de CORREO 2493 Bs.As.

Lea todos los viernes

EL HOGAR

La revista para las familias.

Somos lo que nos hacéis

(Continuación de la página 24)

bre oyó a su hija que decía:

— ¡Pobre padre mío! Cuando pienso en él me siento incapaz de este paso... Pero, ¿qué quieres que haga?

— Más triste sería tu vida aquí. Creeme, Carmen, que te arrepentirías toda tu vida si dejas escapar esta oportunidad...

— Lo sé, Clara. Pero dime sinceramente: ¿no piensas que soy una malvada al obrar así?

— ¡Déjate de sentimentalismos, que luego te pesarán. Por lo demás, tú misma me has dicho que no te es posible soportar más esta existencia...

— ¡Y es la verdad, Clara! No puedes saber tú todas mis luchas para resignarme, para amoldarme a mi suerte. ¡Cómo deseé complacer a mi padre! ¡Cómo me esforcé por anular en mí esos impulsos que me martirizaban para poder lograr un poco de tranquilidad!... Pero no: Esto era..., esto es superior a mi razón... Me horroriza esta vida, esta semimiseria en que me ahogo... ¡y que no puedo soportar!

— Y es una verdadera locura que lo hagas. Al lado de Fernando podrás satisfacer todas tus aspiraciones... Piensa en que eres joven y que la vida está llena de goces para ti.

— Él, ¿sabes?, me ha prometido complacerme en todo. Y esta dicha me produce un poco de miedo... Pero ¡sea lo que fuere! Sé que voy en pos de lo que necesito, de lo que me hace falta para sentirme feliz...

— ¿Y a qué hora te espera él?

La respuesta se perdió para el hombre que escuchaba ávidamente. Pero ya no era necesaria. ¡Sabía lo bastante! Lo suficiente para compenetrarse de su desdicha.

Ante la revelación, tuvo el loco impulso de entrar en la habitación de su hija, de gritarle su desesperación y su amargura, de impedirle cumplir sus propósitos. Quiso... Pero comprendió que era inútil.

Carmen se iba a buscar la existencia que él no podía ya darle. ¡Nada la detendría! ¿Y para qué hurgar más en su propia herida?

Vacilante, se arrastró hasta su cuar-

to, y aniquilado por la angustia, lloró, lloró desconsoladamente.

A esta crisis de llanto, se sucedió una casi serena reflexión. Ante la rudeza del golpe que recibía, se le presentaba palpable la culpa que él tenía en esta desventura. Él, que no supo comprender la responsabilidad que implicaba ser padre, que creyó que rodeando a la niña de extremadas comodidades y permitiéndole la satisfacción de todos sus deseos, cumplía plenamente con el deber que éste lazo le imponía. Él, que buscando proporcionarle siempre halagos y placeres, la habituó a la molición y la despreocupación, no sabiendo conducir la con firmeza por la propia existencia.

¡Sí; ¡esa era su obra! Ahí tenía el resultado, él, que tuvo en sus manos esa vida frágil y maleable, y que no supo encarrilarla hacia su pleno destino de mujer, disciplinando su espíritu y aprovechando los generosos impulsos que existían en la naturaleza de la joven, inclinándola, en cambio, a todas las frivolidades de la existencia, fomentando su vanidad e incitándola a buscar esas satisfacciones que con irreflexiva prodigalidad había concedido siempre.

Así la hizo; ella era la consecuencia lógica de su falta de razonamiento, que no lo indujo a llenar la vida de la joven con afanes nobles y aspiraciones útiles, dejándole todo su tiempo para los pensamientos desordenados, que contribuirían a labrar su desdicha.

¿Qué hacer ahora frente al choque? ¿Cómo contrarrestar los errores cometidos? Sabe que es tarde ya. ¿Colocarse en su camino? ¿Impedirle la partida? Comprende lo absurdo de tal pretensión.

Nunca más recuperaría a su hija. Ella era fiel a sí misma. Cumplía con su destino.

Y ante la certeza horrible que rompía para siempre su dicha, el hombre se doblegó vencido por la fatalidad; esa fatalidad que tan inconscientemente había atraído sobre sí y que con tanta crueldad lo hería ahora.

FIN

Una clase de belleza...

(Continuación de la página 41)

riores de la boca caen y se forman pequeñas líneas en los lados exteriores de los ojos. Luego levante un poco el mentón y coloque los dedos sobre los músculos de la garganta. Note la acción de estos músculos a medida que masca. Ahora que ha "localizado" los músculos importantes, el próximo paso de este tratamiento es muy parecido al anterior, sólo que en lugar de usar las yemas de los dedos suavemente, hay que estirar las manos y colocar todo el largo de los dedos sobre los músculos, presionando con más firmeza. Esta presión es para ofrecer un poco de resistencia, de manera que los músculos se estimulen con más vigor. Presione los músculos de la parte inferior del rostro entre los labios y las orejas, y observe el movimiento. Masque quince veces mientras sostiene los dedos sobre las mejillas.

Luego mueva los dedos un poco hacia arriba hasta que estén debajo de las sienes, y presione otra vez fuertemente a medida que masca. Ahora coloque los dedos como media pulgada frente a las sienes y continúe mascando. Finalmente, levante un poco el mentón, coloque los dedos extendidos debajo del mentón y masque no más de quince veces. El primer día masque los dos pedazos de goma durante quince minutos. Cada día dedique cinco minutos más al tratamiento hasta mascar tres cuartos de

hora o una hora. Un día masque sobre el lado derecho, y al siguiente sobre el izquierdo, alternando todos los días. Este ejercicio ha sido durante muchos años uno de los favoritos entre las mujeres que desean conservar jóvenes los contornos faciales, pero un especialista de Nueva York ha conseguido que este tratamiento sea interesante y comprensible.

EL SEGUNDO PASO

Después del ejercicio quite todo el aceite. Luego coloque una faja sobre el mentón y deje descansar los músculos por lo menos durante una hora. Luego quite la faja y haga un buen masaje con crema lubricante o aceite. El masaje debe ser suave, para no cansar demasiado los músculos. La crema o el aceite no deben dejarse más de cinco minutos.

La firmeza externa de los músculos se obtiene en esta forma: humedezca un pedazo de algodón con astringente o tónico para el cutis. Luego apriete el algodón para quitar el exceso de líquido y aplastarlo. Coloque un trozo de hielo contra el algodón mojado, luego, con el algodón contra el cutis, palmeo con golpes rápidos el rostro y el cuello. Esto da firmeza a los músculos, despierta la circulación y cierra los poros.

GANE

MÁS

\$ \$

RADIO
AUTOS
DIBUJO
COMERCIO
PROCURADOR
CONSTRUCTOR
AGRICULTURA
ELECTRICIDAD
TENEDOR DE LIBROS
QUIMICO INDUSTRIAL
CORTE Y CONFECCION
IDONEO EN FARMACIA
PERIODISMO Y PUBLICIDAD

GANARA MAS DINERO si estudia una de estas profesiones lucrativas. Con nuestro MODERNO sistema de enseñanza por correo aprenderá rápida, fácil y económicamente.

Antigua y prestigiosa institución argentina de enseñanza de reconocida seriedad.

Mándenos este cupón, escrito con claridad, y recibirá un folleto explicativo.

Escuelas Sudamericanas
689 Avenida MONTES DE OCA 695
(Palacio propiedad de estas Escuelas)
Buenos Aires. - República Argentina

Nombre

Dirección

Localidad M. A.

*Pese a todo y a todos,
aquel hombre era todo...*

Un temperamento

CUENTO
Por J. MOSEL

El director de la "Scotian Line", que era por aquel entonces una de las principales empresas de navegación de los Estados Unidos, era todo un temperamento. Se llamaba James Croydon, y poseía más millones que pelos en la cabeza. He aquí un episodio interesante de su vida.

Una noche, hallándose entregado al sueño con toda la seriedad que ponía en sus negocios, sonó el teléfono instalado junto a su cama. Fué tan insistente el llamado que lo despertó. Con el consiguiente sobresalto se incorporó en el lecho, y con los ojos aún medio cerrados, tocó el botón de la luz, en la pared, al alcance de su mano, y la habitación se iluminó. Entonces pudo ver que el reloj de la chimenea marcaba las dos de la mañana.

El teléfono seguía sonando insistentemente. Furioso tomó el receptor. Sospechó de pronto que algo grave debía pasar para que lo molestaran a tal hora. Croydon era temido en todo Boston. Y más que por nadie, por sus criados.

— ¡Hola! ¿Con quién hablo? — preguntó con su voz dura.

— ¿Mister Croydon?... Le habla James Curren, el empleado de guardia en la estación radiotelegráfica del fuerte Winthrope. Acabamos de recibir un radiograma del "Californiam", uno de los buques de su compañía... El "Californiam" comunica que acaba de chocar contra un iceberg cerca del Gran Banco. ¡Se hunde rápidamente! Ha hecho incesantes pedidos de auxilio, pero... — aquí el empleado pareció vacilar, — pero... su situación es en extremo precaria, pues reina una furiosa tormenta del oeste que impide bajar los botes al mar... Esperamos otros mensajes. Por su parte, el telegrafista está atento...

El hombre hacía ya bastante rato que había dejado de hablar y James Croydon, lívido, con la mirada extraviada, continuaba inmóvil, sin pensar en dejar el receptor.

A bordo del "Californiam" se encontraba su hijo

único; su muy querido hijo Bert.

James Croydon respiró hondamente, como lo hubiera hecho un hombre que volviese a la superficie después de haber estado mucho tiempo sumergido bajo el agua. Con un gesto áspero colgó el tubo, sin decir palabra al empleado que, en el otro extremo de la línea, debía esperar su respuesta.

No habían pasado cinco minutos, cuando ya su automóvil se deslizaba como un bólido a través de las calles de la bulliciosa Boston, ahora dormida. Era una bella noche de invierno. Una capa de nieve cubría el suelo. El

poderoso motor rugía, deteniendo apenas su marcha al hacer los virajes. Por momentos se creería que el coche iba a estrellarse contra las casas.

James Croydon, protegido por su elegante abrigo de pieles, con las manos crispadas de impaciencia, permanecía inmóvil a pesar de la vertiginosa marcha del coche. Ante sus ojos flotaba la imagen de su hijo, tal como lo había visto seis semanas antes: un muchacho de veintidós años, fuerte y alegre, muy orgulloso de la confianza que acababa de demostrarle su padre enviándolo a Inglaterra para

informarse de los negocios navieros. ¡Y ahora el pobre Bert estaba próximo a perecer miserablemente en un buque que las olas se disputaban ya!...

El auto se detuvo en seco. James Croydon, a través del vidrio, vió la puerta del fuerte Winthrope, una recia puerta de encina que databa tal vez de los tiempos heroicos.

Croydon saltó a tierra, cerró con fuerza la portezuela del auto y penetró en el viejo fuerte.

El portero lo conocía — ¿Quién no conocía en Boston al poderoso Croydon? — de manera que penetró sin ser detenido por nadie. Así llegó al sitio donde estaba instalada la estación radiotelegráfica. Allí había tres hombres, dos de los cuales estaban en los aparatos, el otro transcribía máquinamente los despachos en un grueso registro. Este último empleado fué quien se puso de pie al ver a Croydon y le habló a media voz para no interrumpir al operador que recibía los mensajes.

— Hay otros radiogramas, Mr. Croydon... Creíamos que el telefonista había cortado la comunicación. Puede verlos: aquí están... tome...

James Croydon estaba un poco pálido. Era lo único que denunciaba su estado de ánimo. Tomó con mano firme los papeles que le tendía su interlocutor, y leyó:

"Nº 245.675. 2 horas 17'. A bordo del "Californiam". Tempestad en aumento. El





"Ciudad de Aberdeen" telegrafía que viene en nuestro socorro. Pero está a más de ochenta millas. Dudamos llegue a tiempo. Dos de las defensas de la vía de agua han cedido. La de la sala de máquinas resiste, aunque comienza a vacilar. Imposible bajar botes."

"Nº 245.679. 2 horas 24'. "Californiam". Defensa máquinas cede. Construimos almadías para reemplazar botes hundidos. El lanzamiento será muy difícil. El "Ciudad de Aberdeen" es el buque más próximo. Marcha solamente a diez y siete nudos. Pasarán ocho horas antes de que llegue."

James Croydon leyó de un tirón los siniestros papeles.

Cuando levantó la cabeza vió que el empleado le tendía un tercer despacho, recibido en ese momento por el telegrafista.

"Nº 245.680. 2 horas 29'. "Californiam". La almadía ha sido hundida por una ola. Veintiún hombres acaban de perder la vida. La defensa de la maquinaria está en un tris de hacerse añicos. Nos hundimos. Rogamos..."

— La comunicación debe haber sido interrumpida, sir — explicó el empleado, a quien Croydon miraba interrogativo.

— Sí, la sala de máquinas debe haber sido inundada. No hay más energía para accionar los aparatos de radiotelegrafía. Deben estar en las últimas... — murmuró el armador.

Un silencio siguió a sus palabras. Croydon,

el entrecejo contraído, estrujaba los papeles entre sus manos.

— ¡El "Californiam" telegrafía! — gritó uno de los operadores.

Croydon corrió a él. Conteniendo la respiración, leía lo que el hombre iba escribiendo a medida que los signos llegaban a sus oídos. "Californiam". Acabamos de reparar el aparato. La sala de máquinas inundada. Aparato accionado dinamo de emergencia. Nos hundimos. Mr. Bert Croydon nos ruega prevenir a su padre, James Croydon, que según su opinión debe liquidar asunto Campbell. Casa poco segura. Malos informes. Fletes bajan para primavera. La casa Wills aceptaría embarcos importantes a precios más ventajosos..."

— ¡Valiente muchacho! — murmuró James Croydon involuntariamente.

"El capitán Martins hace saber que el siniestro es debido a un defecto de construcción en el timón. El buque no obedece como debiera. Hacer observación al constructor. Mr. Bert Croydon..."

El operador se interrumpió.

— ¡Siga! ¡Siga! — tronó James Croydon sacudiéndole el hombro con sus manos nervudas.

— ¡No entiendo nada, sir! — balbuceó el telegrafista, muy pálido. — ¡Ah! ¡Ahora continúa!...

Y comenzó a escribir de nuevo:

"Mister Bert Croydon estima que mister James Croydon debe asociarse con Watson. Ya le ha hablado en Liverpool. El buque se hunde rápidamente. Los pasajeros se echan al mar. El carburador de emergencia del motor está casi..."

El telegrafista cesó de escribir: el trágico dictado no llegaba a sus oídos.

Durante diez interminables minutos el más profundo silencio reinó en la oficina. Pero esta espera fué inútil. ¡El "Californiam" no transmitió otro radiograma! ¡Jamás volvería a transmitir ninguno!

Mister James Croydon así lo comprendió. Apretó los labios fuertemente; con la mano derecha enjugó las lágrimas que asomaban a sus ojos azules.

— Mi agradecimiento, caballero — dijo con voz firme. — Tengan a bien entregarme los originales de estos radiogramas. Los informes dados por mi hijo deben quedar en secreto. ¡Aquí tienen un cheque de mil dólares por la labor de esta noche!

Escribió rápidamente sobre su talonario de cheques, lo tendió al operador y salió.

Mientras el auto lo llevaba a través de la ciudad iluminada y silenciosa, pensaba:

— ¡El "Californiam"! ¡Viejo buque! ¡Y los fletes que están tan bajos!... ¡Menos mal que estaba asegurado en novecientos mil dólares!... ¡Más del doble de lo que valía actualmente!... En el fondo, no he hecho mal negocio... ¡Pobre Bert! ¡Se hubiera puesto tan contento!... En fin, lo principal es que pague la compañía de seguros...

FIN

para las madres

Divulgaciones

Por EL MEDICO DE GUARDIA

ALIMENTOS INDIGESTOS

Muchas personas tienen ideas erróneas acerca de los alimentos. Por ejemplo, creen que las nueces, que son un alimento valiosísimo por lo concentrado, no les sientan bien. La verdad es que les indigestan porque no las mastican como es debido, pero ninguna persona que mastique las nueces dejará de advertir sus resultados benéficos.

Igual cosa ocurre con el maní.

El maní es casi tan alimenticio como la nuez, y así el contenido de unas seis o siete cápsulas (unos doce o catorce gramos) equivale a medio kilogramo de verduras. Pero todo el mundo se conforma con echarse los gramos en la boca, darles dos o tres mordeduras y volcarlos en el estómago. Como consecuencia de esto, el estómago no lo digiere y sobrevienen las complicaciones. En cambio, si se adopta la costumbre de masticar detenidamente el maní, hasta convertirlo en una papilla, se le extraerá para empezar el sabor agradable que posee y su valor nutritivo será aprovechado con toda eficacia.

Con las bananas pasa una cosa semejante. Las bananas no son dafinas, por lo contrario, constituyen un excelente alimento completo, pues tienen una provisión bien equilibrada de proteínas, grasa y carbo-

SEÑORA: SI USTED PUEDE CRIAR A SU HIJITO NATURALMENTE, NO LO HAGA POR MEDIOS ARTIFICIALES. TODO LO QUE HAGA POR SU HIJITO LO HARA POR USTED MISMA.

hidratos, además de vitaminas. Lo que hay es que todo el mundo las toma cuando no están maduras. Es costumbre comerlas cuando la cáscara está semiverde, y, a lo sumo, cuando está de un color amarillo pálido; cuando, en realidad, la banana madura, la que debe comerse, es la que tiene un color amarillo obscuro, ligeramente punteada de manchas negras.

Si se siguieran al pie de la letra estas indicaciones, a buen seguro que no habría quien pudiera lamentarse de ingerir tales alimentos.

LOS ORZUELOS

En efecto, los orzuelos son una especie de furunculitos que aparecen en el borde de los párpados, furunculitos que son originados por el microbio denominado "estafilococus".

El orzuelo puede ser superficial si aparece en los folículos de la base de las pestañas, a profundo, si por el contrario está alojado en las glándulas de Meibomius.

Como se sabe, el orzuelo produce un dolor lacerante y una edema de los párpados y de la conjuntiva. Aparece en la forma de un botón o de un grano, que sobresale más o menos de la línea de las pestañas.

A consecuencia de ellos la piel enrojece en un principio y va amarillando después; se ablanda o madura y se

Hay que enseñar a los niños a comer



Entre los descuidos de las madres, uno de los más reprobables es, indudablemente, el de no enseñarles a sus hijos a comer, o el de permitirles comer de cualquier manera.

Esto da lugar a que vayan sus niños siempre sucios — cara, manos y vestidos, — lo que, desde luego, impresiona desfavorablemente de la madre y obliga a apartarse de esos niños con cierto disgusto.

Todo esto en lo que se refiere a su aseo, porque, además, un niño que no sabe comer corre peligro de ingerir lo que no debe, con grave riesgo de su salud.

Es necesario acostumarlos desde chiquitos a no comer nada del suelo, ni a recoger lo que se les cae de las manos, por cuanto una cosa que ha estado en el suelo, forzosamente lleva adherida cualquier suciedad. Además, si se embadurnan la cara, atraen las moscas, y ya se sabe que ellas son uno de los más corrientes vehículos de enfermedades y epidemias.

Es necesario que toda madre enseñe a comer a sus hijitos, pues, aparte de todo, los hábitos que se adquieren en la primera infancia suelen perdurar toda la vida, y ya se sabe que no hay nada que produzca peor efecto que un niño malcriado.

ulcera, reventando y dando salida al pus.

No obstante, hay veces en que el orzuelo se resiste a la maduración y se enquistá, dando lugar a un chalaco. Pero generalmente los orzuelos son de carácter benigno, y sólo en los organismos débiles o en enfermos atacados

de diabetes llegan a revestir cierta gravedad. Se resuelven casi siempre facilitando su maduración con aplicaciones de compresas húmedas, calientes, aunque, en verdad, lo que se impone es combatir los blefaritis, que son en realidad la causa más común de los orzuelos.

Queda satisfecha la consulta que nos hace.

Cdo. a "Señora Juana", de Paraná.

RESPUESTA

No es posible acceder a su deseo. Lo lamentamos mucho.

Cdo. a "Petrona", de Chilecito.

LAS AMIGDALAS

A pesar de habernos ocupado en muchas ocasiones de cómo se pueden reducir las amígdalas, vamos a hacerlo nuevamente, ya que usted así nos lo pide.

Las amígdalas pueden reducirse notablemente siempre que se recurra al siguiente tratamiento: hacer gargarismos o colutorios con la mayor perseverancia.

He aquí una receta:

En un vaso de agua caliente se vierte una cucharadita de las de café con la siguiente preparación:

Agua fenicada al 1 por 1.000	100 gramos
Tintura de guayacol.....	25 "
Tintura de ratania.....	30 "
Tintura de cápsico.....	25 "
Alcohol de menta.....	20 "
Clorato de potasio.....	15 "

Se mezcla todo ello perfectamente y consérvese en frasco cerrado, indicando el uso a que se destina.

No obstante, como en todas las de-

LA VIRTUD DE UNA MADRE NO ESTA EN HABER DADO HIJOS A LA PATRIA, SINO EN HABERLE DADO HIJOS SANOS Y UTILES.

más ocasiones insistimos en que el remedio más eficaz contra ellas es la extirpación.

Usted verá lo que le conviene hacer con su chico.

Cdo. a "Ena", de Lobos.

LAS BEBIDAS DE LOS ENFERMOS

He aquí explicado cómo deben darse las bebidas a los enfermos:

"Es una precaución necesaria hacer que el paciente beba a pequeños sorbos por mucha que sea la sed.

"Cuando la temperatura les hace reclamar constantemente bebida fresca, se consigue calmarla con bebidas ligeramente aciduladas. Con agua de zumo de limón, con decocción de tamarindo, con bebidas gaseosas, con trocitos de hielo tomados como caramelo, sin masticarlos y dándoles vuelta con la lengua. Es preferible hacer una granizada de limón y darle pequeñas porciones de cuando en cuando.

"Las bebidas alcalinas se preferirán mezcladas con vino acompañando las comidas, no cuando el estómago esté vacío.

"Si se trata de bebidas sudoríficas, se administrarán calientes, y cuando el enfermo esté bien abrigado; volverá a abrigarse y a permanecer quieto y sin hablar ni distraerse mientras dure la acción de la bebida. Lo más recomendable es dejarlo descansar e invitarlo a que duerma."

Cdo. a "M. A.", del Azul.

Los PARQUES y las plazas son un PARAISO para los NIÑOS

PANORAMA SONRIENTE

Por LORIBAN PETISEN



El asunto del Sarre

Hemos asistido con el Jesús en la boca a los preliminares, el desarrollo y la realización del plebiscito del territorio

del Sarre, de cuya suerte dependió en muchos momentos la tranquilidad de Europa.

Por gracia, el acuerdo franco-italo y las ya muy probables conversaciones de entendimiento entre Francia y Alemania han alejado en gran parte el grave temor, y la paz ya no es una palabra vana.

Agradezcamos a los eminentes estadistas y conductores de pueblos, al Sumo Pontífice y a Dios, que este palpitante problema haya sido resuelto satisfactoriamente, y digamos con el apóstol:

— ¡Gracias, Señor! ¡Esto del Sarre s'arreglao! ¡Gracias!

Demostraciones de paz

Un grupo de vecinos de Villa Cuenca y amigos personales del obsequiado, hicieron objeto de una brutal demostración de simpatía al señor Horacio Boncompagni, ex juez de paz de la sección, que se extendió — según nuestro informante — a los colaboradores, D. Roque Ramos Mejilla, ex secretario, y Orestes Zanzoni, ex alcalde, que, como se sabe, acaban de "sonar" después de la sanción, promulgación y acomodación de la ley de justicia de trocha angosta.

Los obsequiados liquidaban mandamientos y embargos a precios sin competencia, y en materia de desalojos habían llegado a la perfección: ni un inquilino de la villa pagó jamás un centavo de alquiler.

¡Loor a ellos y a los otros!

Un pleni-potenciario devuelto

El diario "La República" de Bolivia despide en cordialísimos términos al doctor Juan G. Valenzuela, ministro criollo en La Paz.



Y termina el suelto:

"Será pedido al espíritu amigable del doctor Valenzuela el valioso aporte de sus observaciones personales, tomadas en el escenario de la diplomacia, en donde con tanto tacto se ha venido desempeñando."

¿En el escenario?... ¿Y con tanto tacto? Este ministro se ha pasado el tiempo entre telones...

Con razón lo llaman desde aquí.

Los duques de Kent

La flamante pareja salió de París, en viaje de novios, para Zurich, donde, entre otros entretenimientos, harán sport de nieve.

Los duques de Kent regresarán "pronto".

¡Kent sabe!

Biblioteca jurídica

El movimiento que "acusó" la Biblioteca del Colegio de Abogados de Buenos Aires durante los últimos meses de 1934, fué el siguiente:

Por donación: 185 volúmenes, 93 folletos y 3 láminas.

Por compra: 48 volúmenes.

Existencia actual: 48.574 piezas.

(Y un solo cuarto de baño.)



Nuevo prefecto del palacio real

Por indicación del duce (¡cuándo no!), se ha nombrado prefecto del palacio y gran maestro de ceremonias adjun-

to al rey, al almirante de la escuadra, D. Roberto Monaco, duque de Dillongano y amigo de la infancia de Víctor Manuel.

El rey quiere tenerlo más "adjunto" al dedo.

Capablanca en Moscú

El púgil del ajedrez, José Raúl Capablanca, aceptó el invite para el torneo internacional a realizarse este verano en Moscú, al que concurrirá, para evitarse molestias, con el seudónimo de Caparroja.

Se agrega que no piensa volver a Buenos Aires por temor a que "le den mate".

Desinteresada donación

El legislador provincial don Romualdo Famaras, de Mendoza, ha tenido el gesto de donar un terreno de más de 2000 varas en Villa Santa Rita, con destino a la construcción de una sala de primeros o últimos auxilios.

Esta parcela de terreno forma parte de unas 5000 hectáreas, que el mencionado legislador "se tragó" en un sonado juicio fallido de reivindicación.

La sala llevará su nombre.

El boxeador Ignacio Ara

Llegó a Santander, procedente de Cuba, el ágil púgil Ignacio Ara con una mano en cabestrillo.

Una vez que se mejore volverá a Nueva York.

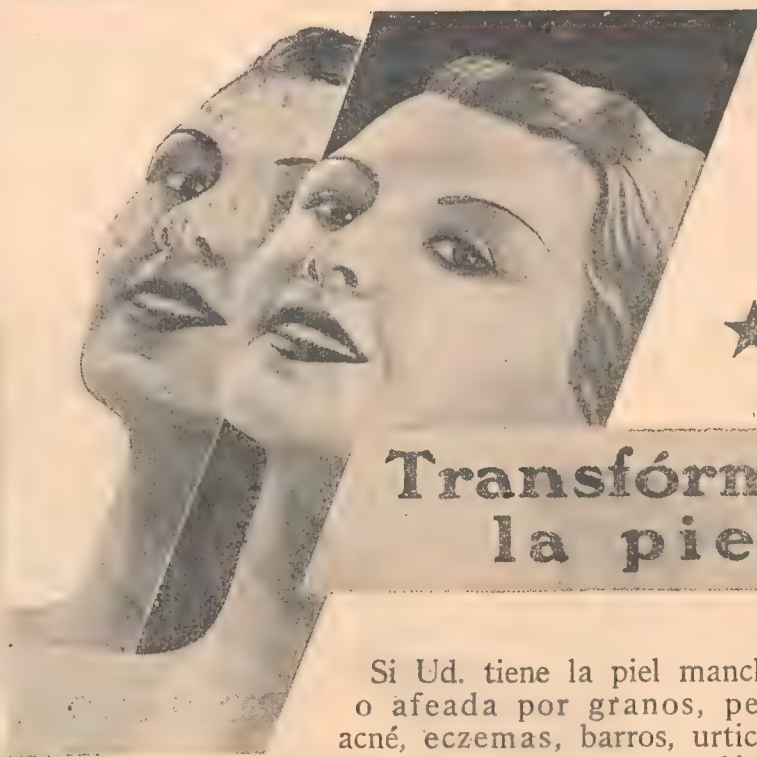
Entretanto, Ara no "ará" nada.

En la Corte de Arbitraje de La Haya



El presidente Roosevelt ha designado, en carácter de miembro permanente de la corte de justicia de La Ha-

ya, a Mr. Newton D. Baker, que, como se advierte, no tiene nombre de pila. Todos sabemos que Newton es apellido.



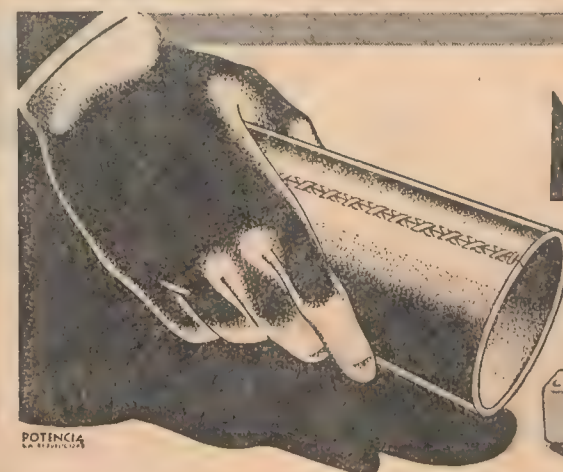
Transfórmese la piel

Si Ud. tiene la piel manchada o afeada por granos, pecas, acné, eczemas, barros, urticaria, etc., no pierda tiempo: colóquese LAVOL y en las primeras aplicaciones desaparecerán. LAVOL deja la piel "como nueva".

LAVOL

Para el tratamiento de la piel enferma

Pídale en las farmacias de la Argentina, Uruguay y Paraguay.



NO

CONFIE SU VIDA AL AZAR

Grandes son los problemas que debe afrontar el hombre en lo que respecta a la lucha por la vida; más aún a todo aquel que deba responder con su trabajo a las necesidades de su familia... Y si la muerte le sobreviniera!

COLUMBIA

Sociedad Anónima Nacional de Seguros

Pone a cubierto cualquier eventualidad con las pólizas de SEGURO DE VIDA, las que pueden adquirirse en la forma más cómoda que el interesado indique. Solicite datos por carta o personalmente a COLUMBIA, donde gustosamente explicaremos como y de qué manera puede Vd. adquirir UNA POLIZA DE SEGURO DE VIDA.

Sociedad Anónima Nacional de Seguros

Administrada por el mismo Directorio del Nuevo Banco Italiano.

COLUMBIA

RIVADAVIA 409

— BUENOS AIRES

Las peripecias de painelho



JAZZ Y FOX EN LA SELVA

DERECHOS DE REPRODUCCION ADQUIRIDOS EXCLUSIVAMENTE PARA "MUNDO ARGENTINO"

EL PAJARO AZUL

CUENTO PARA LOS NIÑOS

Por la TIA POMPON



Era un viejo zapatero. Desde joven había sido hombre de mal carácter; hoy que era viejo renegaba y maldecía por todo. Ya casi nadie le encargaba zapatos; y él se había limitado a fabricar zuecos de madera. Para ello iba con frecuencia al bosque.

Una tarde estaba cortando en trozos el tronco de un árbol. De pronto se le presentó un pájaro azul y se paró en el hombro del zapatero. Este le dió un manotón y el pájaro cayó al suelo.

— Suerte tienes — dijo el zapatero — de que no te haga morir bajo mis pies...

El pájaro se alejó rengueando.

Volvió otro día por maderas el viejo zapatero, y el pájaro se ocultó en la copa de un árbol, y cuando el zapatero hizo un lío con las gruesas ramas y las echó en su hombro, el pájaro se posó sobre ellas sin que el zapatero le viese. Hizo to-

do el trayecto del bosque al pueblo sobre el hombro del viejo, y una vez en la casa, cuando el zapatero vió al pájaro, púsose furioso.

— ¿Qué te habrás creído? — dijo, tirándole con un leño; pero el pájaro saltó y el leño no le alcanzó.

El pájaro siguió en la casa librándose como podía de las iras del zapatero. No le dió éste ni un grano de trigo para comer; hasta cuidaba de que de su pan no cayera al suelo una migaja, para evitar así que

el pobre animalito pudiera alimentarse.

Era una mañana de lluvia torrencial cuando Paco llamó a la puerta del viejo zapatero. Llevaba los pies descalzos y venía chorreando agua de sus ropas.

— ¿Qué quieres aquí? — preguntó el zapatero.

— Un par de zuecos — dijo Paco.

— ¿Qué dinero traes?

Y el niño extendió en la mano algunas monedas.

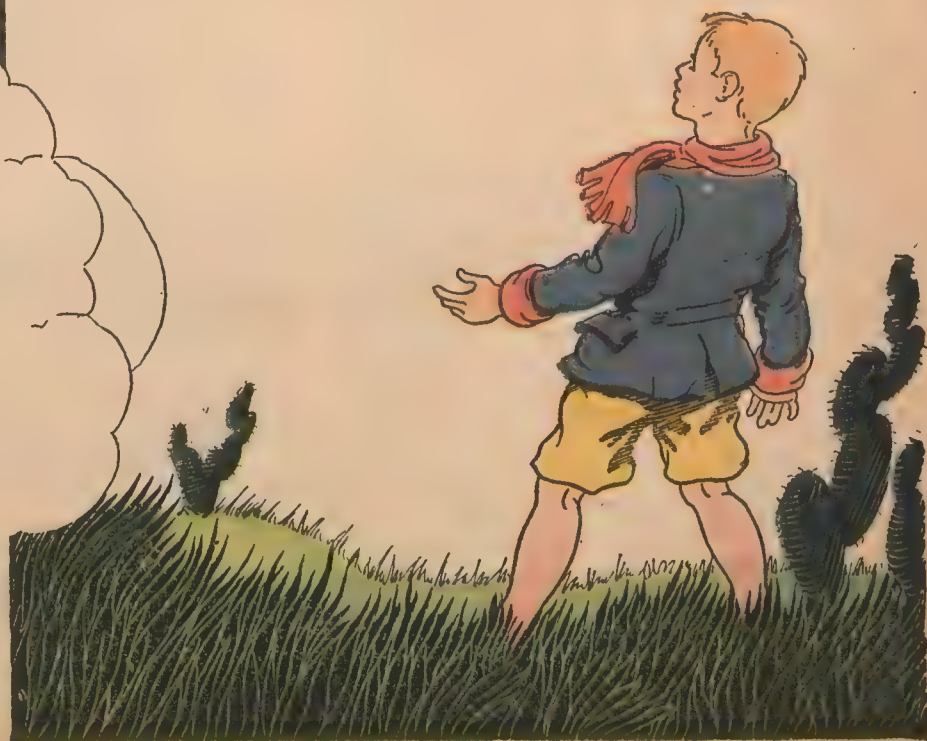
— Con eso no alcanza — dijo el viejo. — ¡Y lárgate de aquí, que con el agua que de ti se escurre me estropeas el piso!

Entretanto, el pájaro, muerto de sed y de hambre, bebía el agua que Paco había dejado sobre el piso. El pobre animalito, muerto de hambre, picoteó los pies a Paco. Este, al verle, le tomó en brazos.

— ¡Fuera de aquí tú y el pájaro maldito! — gritó el zapatero, y el pobre niño, temeroso, echó a correr, calle abajo, llevando al pájaro en brazos.

Miró las monedas que tenía en el hueco de la mano; las contó, y dijo al pájaro:

(Continúa en la página 53)





CORREO

Por KING

COCKTAIL CINEMATOGRAFICO

Ofrecemos la presente sección a nuestros lectores, con la promesa formal de seleccionar las noticias que en ella aparezcan y contribuir a que las mismas tengan, con sus respectivos comentarios, el valor informativo y ameno necesario.

La nota sensacional de Hollywood en estos últimos tiempos la constituye la separación de Marion Davies de los estudios Metro Goldwyn Mayer. Al marchar se lleva a su amigo William Randolph Hearst, a un formidable servicio de publicidad periodística y a la Cosmopolitan Production, una compañía que trabajaba para la Metro y que también pertenece a Hearst. De ahora en adelante todo eso será de la Warner Bros. Hasta allí trasladó Marion Davis todo cuanto en la Metro era suyo y cuyo valor asciende a cincuenta mil dólares.

Celos profesionales han motivado esta separación. Cuando se decidió la filmación de "La familia Barrett" el rol femenino principal fué solicitado por Marion. Sin embargo, se designó a Norma Shearer. Luego vino "María Antonieta" y la Davis volvió a reiterar su pedido. Y nuevamente le fué negado, concediéndoselo a la Shearer. Esto precipitó los acontecimientos, y la rubia pecosa y millonaria decidió emigrar.

Es mucho lo que se lleva, pues la figura de William Randolph Hearst significaba mucho para la Metro Goldwyn Mayer. Dueño de varios periódicos, estaciones de radio y agencias de publicidad, puede decirse que Hearst monopoliza la propaganda cinematográfica. Durante muchos años sus empresas estuvieron completamente al servicio de la Metro, que pudo gozar así de sus ventajas. Ahora, alejado ya tal personaje, la poderosa compañía sentirá sin duda su ausencia, tanto más cuanto que otra firma rival continuará explotándola.

Y hablando de separaciones, la ingenua Gloria Swason acaba de di-



Me parece que has equivocado la dirección de tu carta, lector. Yo puedo decirte muchas cosas sobre artistas de la pantalla, pero me reconozco incapaz de solucionar tu tragedia amorosa por más relación que ésta tenga con la pantalla. Si a tu novia se le ha dado por trasformarte en astro, debes acatar su voluntad, o, de lo contrario, hacerle ver las estrellas. De cualquiera de las dos maneras tienes solucionado el incidente...

a Amigo de King.

A Marlene la verás este año en Capricho español, que desde ya te adelanto que no vale gran cosa. Ese tío melenudo de Capricho Imperial es JOHN LODER, nacido en Londres (Inglaterra) el 1º de marzo de 1890. Gracias por la remisión de tu fotografía.

a Karikota.

Veo con profunda tristeza que no estás muy al día, que digamos, en materia cinematográfica. En El caserón de las sombras figuraban BORIS KARLOFF, MELVYN DOUGLAS, CHARLES LAUGHTON, GLORIA STUART y LILIAN BOND en los principales papeles. En Grand Hotel trabajaron GRETA GARBO, WALLACE BEERY, JOHN BARRYMORE, JOAN CRAWFORD, LIONEL BARRYMORE y LEWIS STONE. Y a ver si te apuras un poco, pues aquí te llevamos tres años de ventaja en conocimientos de actualidad.

a Alfredo Luro.

En efecto, cuando en las respuestas puedo evitar la mención de la estatura de los artistas, lo hago. Es un sistema que empleé desde los comienzos de este correo y del que no estoy arrepentido. Me ha parecido un poco... un poco pavito eso de decir que Fulanito mide tanto y que Mengano mide tanto. Además, conozco a mis lectoras y sé que en ese sentido no se dan por satisfechas con una respuesta. Imagínate, por ejemplo, que una me escribe preguntándome cuánto mide Mary Pickford. Le contesto que mide m. 1.50. Al día siguiente recibo otra carta de la misma lectora que, haciendo gala de una ironía o de una ingenuidad sorprendentes, vuelve a interrogar: "Y dígame, King, ¿Mary Pickford mide m. 1.50, con tacos o sin tacos?" En prevención de la intención, no contesto. Y no lo hago porque sé que si

me ocurre contestarle que en esta estatura van incluidos los tacos, al día siguiente recibo una nueva cartita, concebida más o menos así: "Y dígame, King, ¿los tacos que dice usted son altos o bajos?" ¡Y si esto no es cachada!...

a Joven enigmática.

Estás equivocada si crees que JOHN BARRYMORE es aún el buen mozo aquel que viste en Don Juan. Cuando se tienen cincuenta y dos años sobre las espaldas y una historia muy larga de contar como la que él tiene, ya no se puede hacer papeles de galán. Apenas si de cuando en cuando el cuero da para hacer un marido más o menos cuarentón. Y si después de todo esto aún te quedan deseos de pedirle una foto, puedes hacerlo a Metro Goldwyn Mayer Studios, Culver City, California.

a Admiradora de John.

Si; ya conozco a ROBERT DONAT. Es ése que en La vida privada de Enrique VIII es amante de una de las esposas de Charles Laughton, con la cual baila durante la celebración de un banquete. Tengo entendido que a los ingleses les gusta mucho. Hasta ahora no puedo abrir juicio sobre sus condiciones, pues en esa película trabajó muy poco. Pronto lo verás en el personaje principal de El conde de Montecristo, con ELISA LANDI. Nació en Manchester (Inglaterra) el 18 de marzo de 1907, y está casado con Ella Voysey.

a Ignacio Azpeño.

Los estudios de WALT DISNEY están en 2719 Hyperion Avenue, Los Angeles, U. S. A. A KATHARINE HEPBURN no te molestes en escribirle, pues no te contestará. Ella también está entrando en la categoría de los genios...

a Portño de ley.

Me felicito de saber que hace dos años te aconsejé que no cometieras la locura de abandonar tu casa y marchar a Hollywood. Eso significa que ya por aquel entonces tenía yo sentido común. Hoy, con más razón que ayer, te aconsejo lo mismo. Tú nada puedes ofrecerle al cine norteamericano, como no sea tu voluntad. Y eso, si bien es cierto que en cualquier parte tiene su valor, ese valor ha mermado bastante, debido a la competencia. ¡Pues

vorciarse de Michael Farmer, su marido número cuatro. Vuelta a las actividades cinematográficas con una perspectiva más o menos clara, la cándida paloma no ha querido que su esposo fuese un impedimento en la reiniciación de su carrera y se ha separado legalmente. En Hollywood se hacen ya cálculos sobre quién podrá tener la honra de ostentar el título de "quinto marido" de la entusiasta Gloria.

Pero no todo en Hollywood han de ser separaciones. También de cuando en cuando hay entre los artistas gente que se casa. Por ejemplo, Ginger Rogers, que el 14 de noviembre contrajo enlace con Lewis Ayres. Lo notable fué que la ceremonia tuvo lugar en la iglesia, cosa que muy pocas veces se ve entre aquellos señores. Siempre ha bastado allí con el registro civil. Nada de iglesias ni de marchas nupciales. A lo mejor quince días más tarde ya los contrayentes andan a las trompadas...

SHIRLEY TEMPLE

por LUCY YARO-CINSKA

Por el acierto y fidelidad con que nuestra colaboradora, que se domicilia en Cerri-to 242 (capital), supo reflejar el rostro de la pequeña artista, se ha hecho acreedora al semanal premio de diez pesos m.n.

A pesar de que ambos son jóvenes, tienen ya su protuario en el terreno matrimonial. Ginger está divorciada de Jack Pepper, y Lewis, de Lola Lane, lo cual, como se ve, los coloca en una posición pareja. Cuando comiencen las primeras riñas (si no han comenzado ya), ninguna podrá echarse en cara su pasado conyugal. Y el día que se divorcien (confiamos que no tardarán en hacerlo), ambos estarán igualmente baquianos en eso de hacer los trámites ante el juez.

Otro casamiento es el de Margaret Sullivan con el director William Wyler. Ella, que a pesar de su carita de Cenicienta eternamente compungida, es bastante mujercita en sus cosas, cuenta ya un divorcio. El hombre se llamaba Henry Fonda y ella no lo quiso, a pesar de que con semejante apellido tenía la comida asegurada. Apenas un año estuvo casada

ya puedes tú imaginar la cantidad de sujetos con buena voluntad, que sabiendo hablar inglés correctamente, se pasan años enteros a las puertas de los estudios sin conseguir lo más mínimo!

a Desesperanzado.

BUSTER KEATON nació en Pigua (EE. UU.) el 4 de octubre de 1895. Se divorció de Natalie Talmadge después de tres años de casado, y contrajo enlace con Mae Scribber el 8 de enero de 1933. Hace poco filmó en Francia un par de películas, pero ha tenido muy poco éxito. Creo que le va a resultar muy difícil resurgir.

a Edmundo Calcagno.

No hagas caso de esas habladurías. Cuando una actriz está perdiendo el favor del público, hace cosas muy raras con tal de que se hable de ella. Ese es un recurso que no tienen los hombres, pues como no pueden andar haciéndose los "vampiros", deben quedarse en casita. De manera que si mañana te enteras de que RUTH CHATTERTON fué raptada por Mahatma Gandhi, no lo creas.

a Preguntona de Lanús.

Después de La ballena negra, EMIL JANNINGS no ha filmado nada. A FREDRIC MARCH lo verás pronto con NORMA SHEARER y CHARLES LAUGHTON en La familia Barrett. En cuanto a eso de MONA MARIS, puedes preguntárselo escribiéndole en castellano. No creo que te dé el dato, pero de todos modos nada pierdes con intentarlo. Y a ver si para la próxima tratas de escribirme a máquina, pues a mano tienes una letra que se las trae...

a Fanny.

DOUGLAS FAIRBANKS (h.) no está en Hollywood actualmente, sino en Londres, filmando para la cinematografía británica. Parece que ha decidido radicarse definitivamente allí. En cuanto a su padre, ha vuelto al sitio de sus viejos triunfos después de su pequeño fracaso en La vida de Don Juan, que esta temporada veremos. El primero nació en Nueva York (EE. UU.) el 9 de diciembre de 1907, y está divorciado de Joan Crawford. El segundo, en Denver (EE. UU.) el 23 de mayo de 1883, y está casado con MARY PICKFORD.

a Jazmín tucumano.

con él. ¿Cuánto estará con William Wyler?

Y ya que hablamos de esto, es bueno saber que por sexta vez Lupe Vélez ha anunciado que se divorciará de Johnny Weismuller. No sabemos si ustedes se están cansando de esto, pero lo suponemos. Cada vez que Lupe quiere estar en el candelero se pelea con el otro, y dice que se va a separar. Y como la pobre no tiene mucho que hacer en la pantalla, teme perder su popularidad y para evitarlo se pelea cada quince días con su marido.

Al fin Charles Chaplin ha puesto título a su nueva película. Se llamará "The waif" (que quiere decir, más o menos, "El pobre diablo"), y, contra todo lo que se suponía, tendrá comentarios hablados. No será la voz de Chaplin la que escucharemos, sino otra. De todos modos, esto significa que el bufo se ha echado atrás y ya no defiende el silencio en la pantalla con el mismo calor de antes. Aunque no sea él quien hable, el sólo hecho de admitir una voz en una de sus películas, es más que suficiente para creer en una claudicación que acabará por ser definitiva.

Confesamos que jamás creímos en esto. Las agrias palabras que siempre Chaplin tuvo para el cine parlante parecían impedirle toda retractación. Sin embargo, parece que esto se ha producido, y que la admisión del sonido de una voz humana en su film no es más que el preludio de su incorporación total al cine parlante.

Aunque parezca extraño, a la pequeña Shirley Temple no se le permite ir al cine. Una cláusula de su contrato así lo establece. Se teme que si ve trabajar a las estrellas trate de copiar sus maneras, sus gestos y sus movimientos, y abandone así esa naturalidad tan suya y que tanto gusta. Lo único que puede ver son los films cómicos de "La pandilla" y los dibujos animados, aparte de las cintas en que ella misma interviene.

Aunque de primera intención parezca extraño, nada es más lógico que esta medida. Shirley Temple ha triunfado principalmente por su simpatía natural y espontánea, inspirada sin artificio alguno. Si ve la forma cómo trabaja una Joan Crawford o una Katharine Hepburn, es fácil que se le pegue algo de ellas y que, una vez ante la cámara, intente ponerlo en práctica. Y este es el riesgo que no desean correr los productores, que ven en Shirley una verdadera mina de oro.

El pájaro azul

(Continuación de la página 51)

—Ya que tienes hambre, ya que con esto no alcanza para un par de zuecos, comeremos los dos.

Compró unos panecillos y dió de comer al pájaro; comió él también, y por la noche los dos durmieron en los malos jergones que el niño tenía como cama para su descanso.

A la mañana temprano se fué con las cañas a pescar al río; luego, como de costumbre, vino a pregonar su pesca a la ciudad. Una vez vendido el producto, comieron él y su pájaro.

Esto mismo hizo durante mucho tiempo; el pájaro se había puesto hermoso, gordo; su plumaje era lustroso. Se convirtieron en dos amigos: Paco le contaba sus penas, le hablaba de sus alegrías.

—Siempre serás mi amigo — le había dicho, — y si llego a ser rico, jamás te encerraré en una jaula; te llevaré siempre libre y siempre conmigo.

Un día, mientras Paco pescaba sopló un viento terrible y arrojó al niño al agua. El pájaro dió muestras de verdadera desesperación. Paco luchó contra la corriente, y por fin pudo salvarse.

El pájaro, al verle, corrió junto a él y le dió pruebas de una gran alegría; como si quisiera besarle, picoteaba su cara y aleteaba feliz, al ver a su dueño en salvo.

Aquel día ocurrieron cosas raras. Paco tendió sus ropas a secar y fué a dormir en el bosque próximo a la cueva que le servía de casa. Cuando des-

pertó, creyó estar soñando; vió entre nubes a una hada; ésta descendió hasta él, y le dijo:

—Paco, tú has hecho obra de bondad y de justicia salvando al pájaro azul de las iras del zapatero y dándole abrigo y alimento a este pobre animalito que hubiera muerto sin tus cuidados.

—Y agregó el hada: — Este pájaro es mío; te lo voy a comprar dándote por él una fortuna.

—¡Jamás — dijo Paco — yo no vendo a mi amigo ni por todo el oro del mundo!

Pero el hada pretendía marcharse; tenía entre sus manos al pájaro azul.

Paco le suplicó:

—Nada tengo, pero pide lo que quieras que yo lograré cumplir con tu pedido. Ese pájaro es mi compañero y mi hermano. ¡No me dejes sin él! Te ofrezco la pesca de todo el año, pero no te lo laves.

—Eres bueno, Paco. Quise probar



—Recién me enteró de que los perros pueden subir a los árboles.

(De "Lustige Blätter", Berlín)

tu cariño ofreciéndote fortuna. Haces bien; no prefieras nunca las riquezas en cambio del amor, de la amistad o del compañerismo. Este pájaro es nada menos que el hijo de un rey... — Y tomando al pájaro por las dos patitas le ordenó así: — Toma de inmediato tu forma de hombre...

Y el pájaro azul se convirtió en un príncipe hermoso.

—Ven a mis brazos, Paco — le dijo. — Sin tus cuidados hubiera yo muerto de frío y de hambre.

El niño corrió a abrazarle, mas estalló en un llanto angustioso.

—¿Por qué lloras? — preguntó el príncipe.

—Porque he perdido a mi buen amigo, a mi compañero, el pájaro azul.

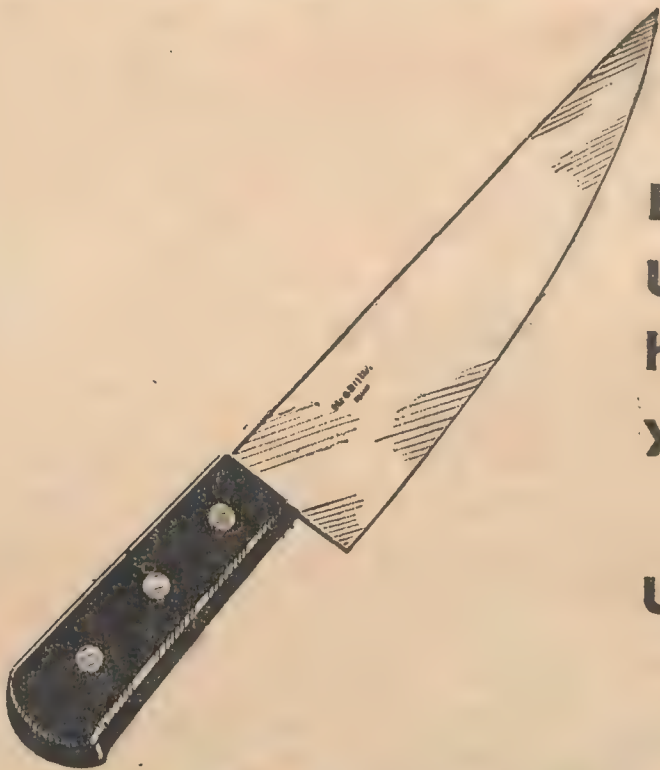
—No llores que yo soy tu verdadero amigo.

Lo llevó a palacio; el rey adoptó a Paco como un hijo propio, le dió un reino y riquezas; Paco se hizo popular por su gran bondad.

Cuentan que cuando el perverso zapatero supo la historia del pájaro azul, de la ira que sintió, cayó muerto.

Esto demuestra que siempre se debe ser caritativo y bueno, lo mismo con los semejantes que con los animales, porque en la vida las buenas acciones tienen siempre premio y recompensa.

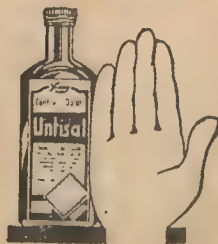
DESINFECTANTE



El poder desinfectante del UNTISAL, impide que las heridas se echen a perder, y favorece la pronta curación de ellas.

Use UNTISAL para desinfectar las heridas.)

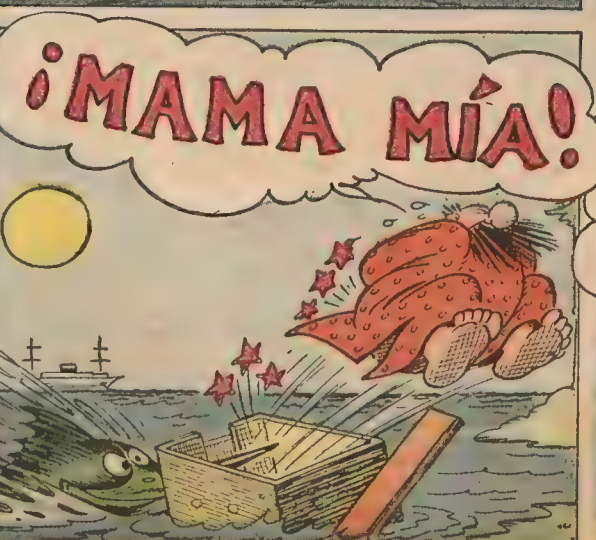
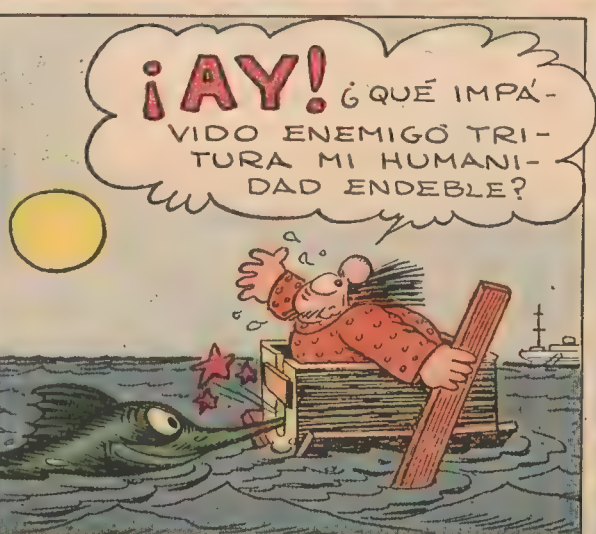
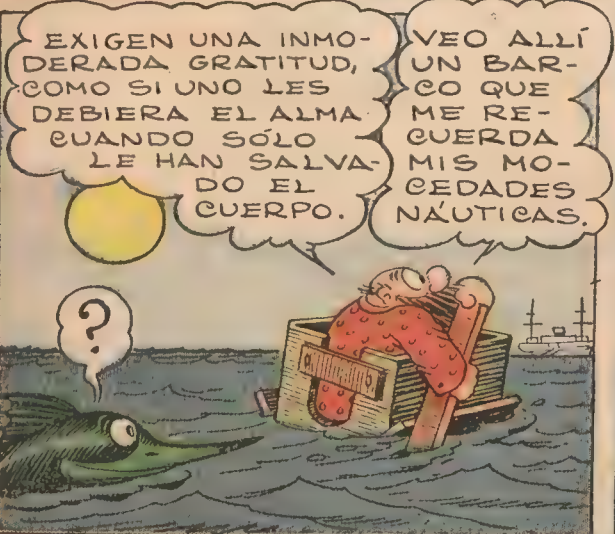
Untisal



Donde lo pongan, calma

LOS SOBRINOS DEL CAPITAN

Por KNERR



ASI SE PELEA EN EL CHACO

[A figura del machetero paraguayo aparece aquí en toda su envergadura bélica. Este es el verdadero soldado de los pantanos chaqueños que hace ya dos años lucha en una guerra que entristece y ensangrienta a América, con el de Bolivia, otro pueblo hermano. Contempladlo, decidido el gesto, presto el terrible machete y empuñando el cañón del fusil. Mata y muere por lo que cree el más sagrado de sus deberes. Y se yergue en el medio inhóspito del teatro de la contienda como una fiera imagen del valor guerrero y del patriotismo.]





ASI SE PELEA EN EL CHACO

Las trincheras ofrecen este aspecto en la maraña de la selva. La muerte estalla ahí, entre una estupenda exuberancia de la naturaleza. Y es necesario ser muy buen soldado para soportar el infierno del calor, de los mosquitos y de los pestilentes miasmas que emanan los verduscos lodazales.



Tras las líneas de fuego damas y niñas católicas de la sociedad paraguaya obsequian a los soldados con rosarios, escapularios e imágenes para que los preserven del mal en los sangrientos combates chaqueños.



Las trincheras cavadas en la tierra blanda no son muy eficaces, pero siempre dan algún resultado. Obsérvese el caprichoso dibujo que presenta la que aparece en la fotografía.



Parte de un regimiento de infantería disponiéndose a partir para el frente. Están bien armados y equipados, y su espíritu es excelente.

Estas enormes ruedas de carro son utilizadas en el territorio chaqueño para el transporte de los aprovisionamientos, pues son las únicas que permiten el tránsito por los pantanos.



Aspecto que presenta uno de los hospitales de campaña cerca del frente de las operaciones. Los heridos permanecen en él hasta que son transportados a otro sitio, lejos del teatro de la lucha que tantas vidas ha costado ya.



Se ve en esta foto el cuartel del jefe de las fuerzas paraguayas, general José Estigarribia. Llama la atención la curiosísima garita hecha con un solo tronco de árbol que se ve en primer término. Se trata de un "palc borracho", árbol muy difundido en la selva chaqueña.



Muchos barcos han sido habilitados como hospitales. Aquí vemos uno de ellos que se dirige a Asunción transportando a los soldados heridos durante uno de los últimos encuentros.

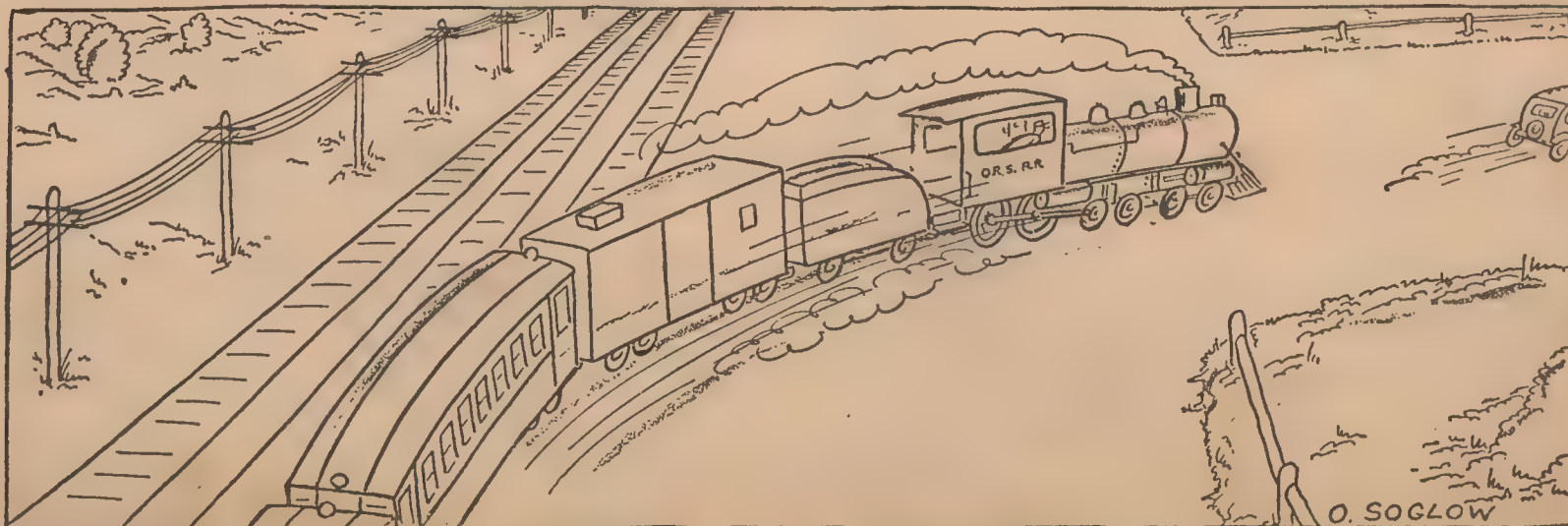
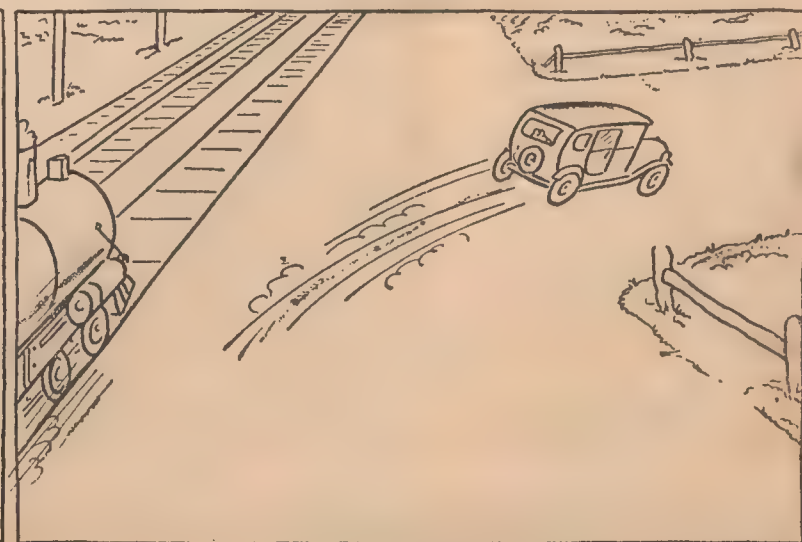
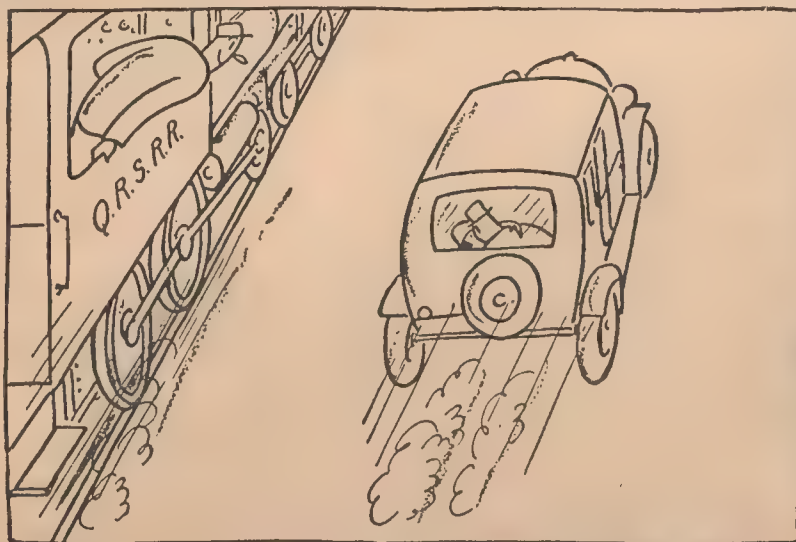
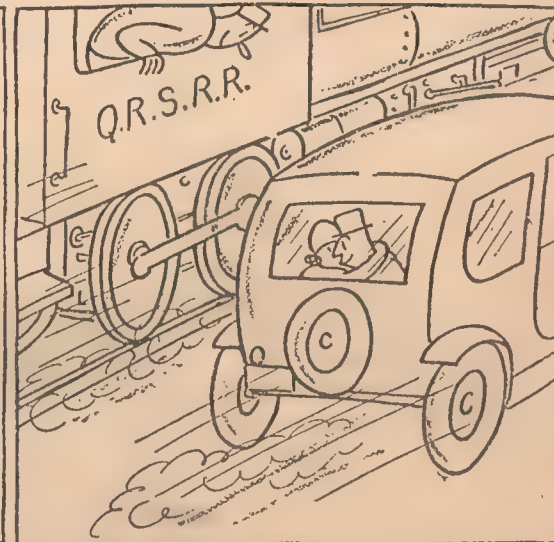
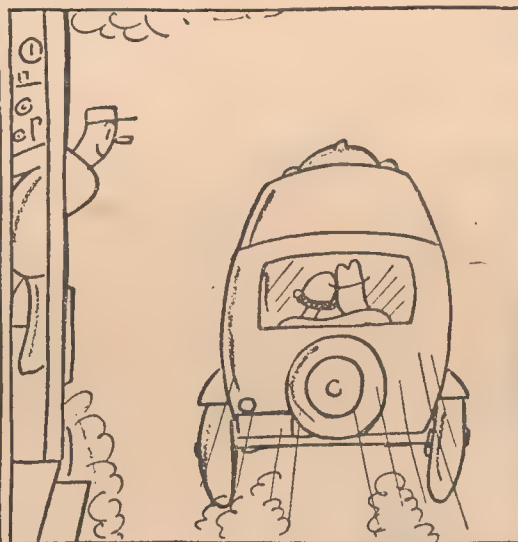
El general José Estigarribia, comandante en jefe del ejército paraguayo, aparece aquí rodeado por los miembros de su estado mayor estudiando un plano del territorio en que se combate. Afírmase que este hábil militar emplea los mismos procedimientos estratégicos que el general Foch hizo triunfar en la guerra europea.



PLANTIGRADOS EN LIBERTAD

Esta familia de osos que vemos aquí haciendo gimnasia en las ramas de un grueso árbol, ha sido sorprendida por el fotógrafo en lo mejor de su juego. Reparad en cómo la madre, abajo, vigila a los osos, y ved cómo el más pequeño es el más audaz.

LAS GRANDES HISTORIETAS DE SOGLOW



LA DOCIL LOCOMOTORA

Derechos exclusivos de reproducción adquiridos por MUNDO ARGENTINO.

el consejero de los novios

Por NENUFAR

TODO EL PROCEDER de esa joven-cita, revela que es una chiquilina; por eso no debe darle demasiada importancia a sus variables actitudes. Cuando vuelva a hablarle, manifiéstele su desagrado por la manera de portarse en las distintas oportunidades, y ya verá cómo ella irá cambiando, si es que realmente lo quiere.

No se desespere y trabaje tranquilo, que todo se arreglará a medida de sus deseos. Puede consultarme todo lo que quiera.

Contestando a "R. B. M.", de Chivilcoy.

FUE DEBIL, no hay duda; no debió ceder.

Si estaba segura de que todo lo que se decía eran solamente murmuraciones de personas malvadas, debió preferir una ruptura a "lo otro". Además, si él la amaba con idolatría, no debió dudar ni someterla a prueba semejante; el verdadero cariño implica confianza en el ser amado.

Sin embargo, en su error hay un atenuante: su juventud y su ceguera de amor.

Me dice que ese joven continúa siendo para usted el mismo. Entonces, ¿por qué teme, por qué piensa que llegue a olvidarla?... Anímelo para que defina la cuestión finanzas, único obstáculo que se opone a sus planes, y entonces terminarán sus sufrimientos. No se desespere, querida amiguita; calme su angustia; es doloroso que oscurezca su vida por lo irreparable.

Estoy dispuesta, como me pide, a ser su confidente; así que escribame cuando quiera.

Contestando a "Espíritu sumido en el más grande dolor".

NO VALE la pena provocar rencillas por causas tan fútiles. Ya que su novio asigna tanta importancia al tratamiento, tuteelo, aunque sea en sus conversaciones íntimas.

Hay ciertos detalles del amor para los cuales no pueden fijarse normas ni reglas determinadas; ellos dependen del momento, de las circunstancias, del carácter de los enamorados; en fin, de una serie de factores que los hacen variar según los casos.

Contestando a "Tínida", de Jujuy.

EN EL REGISTRO CIVIL le harán las preguntas de práctica y le exigirán también documento comprobatorio de su identidad; así que tendrá que decir la verdad al ser interrogado. Si su novia conoce su origen, nada debe importarle.

Contestando a "P. B. T.", de Córdoba.

"QUIERO DESHACERME de ella y no encuentro un pretexto adecuado", dice su carta... Es lamentable que, después de todo lo ocurrido, piense así en el momento actual.

Si no estaba bien seguro de su cariño, no debió haber sido tan exigente; no olvide que hasta comprometió su reputación. Por otra parte, si por una u otra causa usted no cumplía como le correspondía, ella tenía razón de sentirse afectada, y de ahí las continuas desavenencias; pero, aparte de ello, le probó en muchas formas su inmensa adhesión. Creo que el suyo es un caso de conciencia y que debe meditarlo muchos y muy bien antes de tomar una resolución extrema.

Contestando a "Regia pinta saladeña", de Saladas (Corrientes).

HABLE PRIMERAMENTE con su padre y póngalo en antecedentes de sus relaciones con ese joven y del pedido que hace tiempo le ha formulado. No tenga miedo; si el muchacho es bueno, su padre no se opondrá. Por otra parte, a usted le corresponde defender con entusiasmo su causa a fin de que no fracasen sus gestiones. Comuníqueme el resultado.

Contestando a "Una triste pasionaria", de Carmelo (Rca. O. del Uruguay).

AUNQUE UN POQUITO tardías, reciban por la sensible pérdida mis condolencias, las cuales les ruego hagan extensivas a su mamá, la que deseo se encuentre más aliviada de su mal.

Muchas gracias por su cariñoso saludo. Para la nueva poesía que me enviaron tendrán que esperar turno.

Contestando a "Trini y hermanas", de capital.

PRESENTACION

(COLABORACION)

*Me tendiste la mano gentilmente,
y el alma, que de lejos te seguía,
su homenaje de amor y pleitesía
rindió a tu planta fervorosamente.*

*Como auspicioso augurio, en el oriente
anunciaba su luz un nuevo día,
y a su paso, besó la frente mía
la misma brisa que besó tu frente.*

*Fué un instante feliz, como soñado,
que un secreto pedía a mi destino,
y dijo el corazón acongojado:*

*¿Es que Dios quiere prologar la historia
o que al fin va a ponerte en mi camino
para vestir mi pena con tu gloria?*

CARLOS M. PORTELA

LA RESPUESTA es terminante, clara y no deja lugar a dudas. Nada debe esperar.

Después de haberlo "reflexionado bien", le expone con sinceridad que "no puede ofrecerle un amor que no siente".

Si hubiera alguna causa que se opusiera a atenderlo, ella se lo hubiera manifestado; pero las conclusiones a que llega esa señorita no admiten que continúe abrigando esperanzas.

Contestando a "Mi ilusión", de Junín, Buenos Aires.

DESCONFIE de quien no cumple lo que promete. ¡Palabras! Palabras pueden decirse muchas; ¡es tan fácil pronunciarlas o escribirlas! Lo importante es que los hechos las corroboren. Exija menos promesas y más realidades, porque de lo contrario continuará en esa incertidumbre.

Contestando a "Cariñosa", de capital.

MUY AGRADECIDA por su gentileza y la de su señor padre. Ya sabe que no hago comentarios por intermedio de la revista; pero sí debo manifestarle que me resultó interesantísima la lectura del libro, y aunque no me será posible publicar todas las poesías que me agradaron, porque son muchas, tendré el gusto de hacerlo con algunas.

En cuanto a las suyas, pronto comprobará que sé cumplir lo que prometo. ¿Me equivoqué en mi fallo sobre el "caso"?

Contestando a "¿Todavía?", de capital.

YA LO HA PERDONADO muchas veces, por eso él insiste en su mal comportamiento. Si se repiten los mismos hechos, no vuelva a atenderlo hasta que él le demuestre que en realidad está arrepentido y que es a usted a quien prefiere.

Puede escribirme, siempre que lo desee, sin temor a molestarlo.

Contestando a "La que sufre en silencio", de Huinca Renancó.

RECIBI sus dos cartas. La felicito y me alegro de todo corazón por el feliz giro que tomó su asunto sentimental.

¿Ha visto cómo el señor Olvido, aunque tarde un poquito, llega?

Estoy en todo de acuerdo con usted; ahora sólo deseo que su optimismo se prolongue indefinidamente.

Publicaré su última poesía, pero tenga paciencia; ¡si viera el montón que espera turno!

Me veo a diario asediada por pedidos de publicación, a los que, como comprenderá, no puedo acceder de inmediato como sería mi gusto.

Contestando a "Carmencita Esther".

¿POR QUE LOS HOMBRES son así?, me pregunta. Creo que no debe quejarse de ese hombre, que procedió como tal vez otro no lo hubiera hecho en su caso. ¿Por qué su porfía en que la quiera quien en ningún momento demostró interés por usted?...

Piense que después de "su declaración" podría engañarla fingiéndole un cariño que no siente, pero luego al verse abandonada, su desilusión sería mayor, y entonces sí tendría que llorar su mala suerte.

Deje tranquilo a ese muchacho, no le complique la existencia, que quizá tiene ya su palabra y corazón empeñados en otra parte.

Contestando a "Enamorada de Ed.", de San Javier (Misiones).

LIBRESE MUY BIEN de ponerlo en conocimiento de lo que hizo, pues su curiosidad podría ser mal interpretada y motivar serio disgusto.

Deje las cosas como están; continúe siendo con él como hasta el presente, y si él la quiere sinceramente, nada tema.

Contestando a "Enamorada de R.", de Mercedes (San Luis).

SE REALIZAN a diario casamientos entre primos; pero como la pregunta que ustedes me hacen es de orden científico, les aconsejo, para disipar sus dudas y temores, consulten a un médico, que será la única persona que podrá informarlos acertadamente.

Son mis deseos que puedan realizar su sueño.

Contestando a "Tótilo trunco", de capital.

LA UNICA SOLUCION, si ama locamente a esa chica, es tratar por todos los medios de mejorar su situación; pero si comprende que sus esfuerzos en ese sentido resultarán inútiles y teme que después tenga que dejarla por ese motivo, es conveniente que le plantee el problema a su novia para conocer su opinión, y así decidir qué es lo que más le conviene hacer.

Contestando a "Un lector de 'Mundo Argentino'", de Santo Tomé (Corrientes).

¿ESA CHICA tiene novio? Entonces el único remedio que hay para su mal, es que no piense más en quien ya ha hecho su elección.

Busque el olvido en otro amor.

Contestando a "Perdidamente enamorado", de Sanford.

EL AMOR, COMO LAS ROSAS, TIENE ESPINAS

SALVÓ DE LA HORCA UN PERRO A SU DUEÑO

Una nota de VICTOR PRANDER

JORGE Kitchen, anciano de setenta y tres años, sabía de antemano que lo condenarían. Inclinada su blanca cabeza, aguardaba en el banquillo de los acusados el fallo que lo sentenciaría por la muerte de su hijo Jaime. Hora tras hora, día tras día, había tenido que permanecer sentado allí, impávido ante las declaraciones de los numerosos testigos en contra suya, mientras en su interior sentía las convulsiones de una pena que casi le ahogaba.

LA MUERTE MISTERIOSA DE JAIME

El caso parecía sencillo, y las pruebas, aunque circunstanciales, eran concluyentes. El pobre viejo casi veía la



sombra de la horca cernirse sobre su cabeza. En un crudo día del invierno pasado, el cuerpo de su hijo Jaime fué hallado en el corral de una granja de Gedney Marsh, en el condado de Lincoln. Cuando Jaime fué asesinado, solamente su padre estaba en los alrededores. Según él mismo confesó ante la Corte, su hijo había venido a visitarle. Recostada en la verja, había una escopeta cargada. Jorge Kitchen no hizo caso a Jaime cuando éste se le acercó y siguió trabajando al otro lado de la verja, pues hacía tiempo que los dos habían tenido una disputa y el viejo no se había olvidado. "Prince", su perro perdiguero, retozaba entre los arbustos cercanos. De pronto sonó un disparo, y el viejo corrió hacia sus vecinos gritando: "¡Hirieron a Jaime, hirieron a Jaime!" Los vecinos se dirigieron apresuradamente al sitio del suceso y encontraron a Jaime en un charco de sangre. Lo llevaron a la casa, e inmediatamente mandaron buscar al médico y a la policía. Algunas horas después, Jaime había muerto. Sus únicas palabras fueron: "No sé quién me hirió." Para la policía el asunto era bien claro. Jorge Kitchen, pálido y tembloroso, había admitido que sólo él estaba en los alrededores cuando Jaime fué asesinado. "No sé

quién lo mató — protestó el viejo, — pero juro ante Dios que yo no he sido." Pero a pesar de sus enérgicas protestas, fué detenido y llevado a la cárcel. Los preliminares del proceso despertaron vivo interés en todo el condado. Los vecinos declararon que no había habido paz en la casa de los Kitchen, y que el viejo había peleado con casi toda la familia. En los últimos años la humilde casa en que vivían el viejo Jorge, su esposa y Jaime había sido la escena de frecuentes disputas familiares. Su hijo Guillermo declaró que estas reyertas habían llegado a ser tan violentas, que el padre ya no dormía en la casa. Por un tiempo había continuado comiendo en la choza, pero desde la última Navidad la animosidad entre el viejo Jorge y los otros había sido tan pronunciada, que el padre había sido dejado en la calle. Desde entonces, la esposa entregaba al proscripto marido sus comidas en la puerta de la casa.

PADRE E HIJO TENIAN CONTINUAS REYERTAS

Cuatro años antes, declaró Guillermo, Jaime y su padre tuvieron una seria disputa, al extremo de que Jorge persiguió a Jaime con una escopeta en las manos. Pero quizá lo que más perjudicó al presunto asesino de su hijo fueron las pruebas presentadas por Sidney Thomas Arms, capataz de

un depósito de carbón y dueño de la escopeta que disparó la bala fatal.

Arms, un antiguo amigo de la víctima, relató que algunos años antes, Jaime y un veterano de la gran guerra, coarrendatario de Guillermo, estaban en una taberna cuando se presentó Jorge Kitchen; que Arms y Jaime se fueron para otra taberna, seguidos por Jorge; que de nuevo salieron los dos jóvenes, otra vez seguidos por el padre de Jaime, y que ya en el camino, éste los alcanzó, y dirigiéndose a su hijo, le dijo: "¿No me quieres? Pues bien, pondré a fin a esto; voy a estropearlo."

Después de que los tribunales hubieron escuchado esto, el padre de la víctima fué enviado a la cárcel, acusado del asesinato de su propio hijo.

UNA ESCOPETA EN UN CERCO

Cuando se oyó la causa en audiencia pública, se leyó el testimonio del acusado. Este documento decía: "Coloqué la escopeta contra el cerco, con los gatillos amartillados. Mi idea, al hacer esto, fué que el arma estuviera lista para cuando hubiera patos que cazar. Después de esto me dediqué a otros trabajos y dejé a Jaime en el patio. Al parecer, el perro andaba suelto. Unos momentos después escuché una detonación y vi cómo Jaime caía por tierra, quejándose lastimeramente."

Un observador imparcial fácilmente podría decir que tal declaración o testimonio no era el más apropiado para tratar de convencer a un jurado que sabía de las frecuentes reyertas que había habido entre padre e hijo y de

Muchachas—sigan mi consejo si desean tener dientes blancos y seductivos, al instante



Usen este dentífrico especial que elimina las manchas amarillentas

Ahora casi todas las personas que tienen los dientes amarillentos y manchados y se abochornan de reírse, pueden limpiarlos y blanquearlos —pueden darles el seductivo brillo de las joyas finas, con Kolynos.

Resultados Rápidos

Una sola limpieza con Kolynos, según el método exclusivo Kolynos, y quedará usted convencida de la importancia de usar una crema dental antiséptica que destruye las bacterias bucales que manchan los

dientes y causan la caries dental.

Su dentadura adquirirá lindo brillo y atrayente, con sorprendente rapidez. Pronto se le blanqueará de modo que usted nunca creía fuese posible.

Convénzase usted ahora de porqué Kolynos es más eficaz. ¡Empiece hoy mismo a usar este dentífrico admirable!

CREMA DENTAL
KOLYNOS

NO COMPRE MUEBLES sin antes VISITARNOS o VER N. CATALOGO REGIO DORMITORIO "CHIPPENDALE" — ONCE PIEZAS

COMPUESTO DE:

1. Ropero amplio formato, tres cuerpos.
1. Toilete peinador 3 lunas.
2. Mesas de luz.
1. Cama dos plazas.
1. Elástico Imperial reforzado
1. Banqueta.
1. Cenicero de pla.
1. Perchero.
1. Toallero.
6. Perchas ropero.

Todo por sólo \$ 165.-



EMBALAJE Y ACARREO GRATIS

Despacho rápido y amplia garantía a los clientes del Interior. AL INTERIOR CATALOGO ILUSTRADO GRATIS

MUEBLES *casa Gicovate* LA CASA MAS GRANDE DE SUD AMERICA SOFAS CAMAS
1134 · CORRIENTES · 1134

PIEL
SIFILIS
BLENORRAGIA
DEBILIDAD
SEXUAL

CONSULTAS: de 17 a 21

Contestamos consultas de enfermos del interior

MAIPU 497

BS AIRES

Dr. M. CARBALLO especialista



LA CLAVE DEL EXITO GUIA DE FELICIDAD

Si no tiene suerte, si tiene anhelos y desea alcanzar la DICHAS, pida este libro que le indicará el camino del EXITO, mediante el dominio del DESTINO. Remita 0.20 en estamp. y su dirección al

Sr. PAUL MERY — San Martín 3531 — ROSARIO (S. Fe)

(Continúa en la página 64)



LOS afectos a releer viejos periódicos y antiguos documentos no desconocerán, acaso, la terrible aventura de Lorenzo Salay, cuyo destino, comenzado, según la leyenda, en cuna de oro, tuvo sangriento y deplorable fin en el patio de una prisión de Buenos Aires.

Corría el mes de agosto de 1801 (1) cuando la población de Las Víboras, en la entonces Banda Oriental, amaneció una mañana bajo el terror. Durante la noche, fría y de escarcha, una banda de ladrones numerosa de hasta treinta individuos, habíase dedicado a sorprender a los vecinos pudientes, y amordazándolos, a desvalijarles. La horda, montada en caballos de aspecto salvaje, de grandes melanas llenas de abrojo y colas que arrastraban por la tierra, vestía ponchos y chambergos, pero en la fisonomía de los malhechores se advertía diversidad de razas y hasta de cuna. Todos, sin embargo, al decir de las crónicas (2), se mostraron igualmente feroces y rapaces y no abandonaron una "honesta casa donde no se llevaran la plata y no dejaran un reguero de sangre".

Insultos, torturas infligidas hasta obtener la confesión del sitio recóndito y secreto en que se guardaban onzas y reales, disparos y cuchilladas que enmudecieran las lenguas que podían delatarles y cegaran los ojos que les habían visto, constituían sus procedimientos comunes.

Cada mañana, durante largos días, un charco de sangre sobre la escarcha del patio, un cadáver pendiente de las ramas escuetas de un árbol familiar, las mujeres amordazadas y vejadas y los niños azotados, eran el rastro de su paso.

Su ensañamiento era terrible, tan terrible como su impunidad, y no había cerrojos, barras ni cadenas bastante recios que diesen seguridad a los vecinos atemorizados para conciliar el sueño durante aquellas noches de constante peligro (3).

En medio del espanto hubo, sin embargo, algún hombre que pensó en el remedio. Y sin pérdida de tiempo se despachó un chasque a

LORENZO SALAY, el bandido

EVOCACION DE SU FIGURA
Por DALMIRO GUÍÑAZU

la Colonia con notas para el comandante.

En este espacio de tiempo, y mientras se esperaban auxilios de la policía, la banda de forajidos cometió otra hazaña cuya resonancia de lamentos y clamores perdura a través de los años, impregnando de horror los fríos documentos en que quedó consignada.

Oculto el botín de los primeros robos y puesto en custodia, partieron, al caer la tarde esta vez, con intenciones de asaltar la casa de un señor Francisco Albín, rico estanciero que acababa de vender un buen golpe de cabezas de ganado. Al deseo del logro uníase aquí el ansia de venganza. La banda tenía, como es lógico, un jefe; llamábase éste Palominos, no se sabe si de nombre o de apodo; su mano derecha era un mestizo, Manuel Pereyra, a quien decían "Curú", planeador y animador de esta última hazaña. Antes había sido peón del señor Albín y despedido "malamente" por éste; además, en casa del dicho señor habitaba una muchacha en la que "Curú" había puesto los ojos y que constituía lo "único que el tal Pereyra reclamaba del botín que se consiguiese en el asalto". La ambición, la venganza y el amor movían aquella hazaña como mueven al mundo.

Mataron, robaron, destruyeron; presa de un vandálico furor, incendiaron los graneros, vaciaron las cubas y los campos resecos fueron una sola llamarada por entre la que enloquecidas las bestias galopaban con las crines ardiendo... Pero "Curú" no halló a tiro de su escopeta al señor Albín, que había partido anticipadamente, ni logró capturar a la muchacha, acantonada en la azotea de la casa, recia construcción de piedra de muros lisos por los que ni con agilidad de gato montés y la desesperación del amor pudo escalar el terrible "Curú".

Aún duraba el incendio, todavía se ensañaban los bandidos en el saqueo y en el crimen, cuando los primeros resplandores del alba turbia e invernal les advirtieron de la inesperada presencia del guardián dejado en Las Víboras para custodiar su tesoro. Había hecho el camino en una exhalación y jadeando púsoles en conocimiento de que hacia el lugar venía una partida de soldados.

Huyeron a escape, montando la mayor parte en pelo; pero el subteniente Casa y algunos vecinos, reanimados por la presencia de la policía, les dieron alcance en un lugar llamado El Rodeo, acometiéndolos con tal furia, que pese a la diferencia de número y aprovechando la natural fatiga de los malhechores y el estado de ebriedad de algunos, en menos de hora y media de combate los destrozaron completamente, muriendo en la refriega Palominos y dos de sus compañeros, apresando a nueve y poniendo en fuga a los restantes.

Muerto Palominos y dispersada la banda, apagados los incendios y rociados de lágrimas los muertos, la tranquilidad volvió a renacer. Casa fué recompensado por el virrey — don Joaquín del Pino, — y los presos, conducidos a Buenos Aires, comparecieron ante el consejo de guerra ordinario. Todos confesaron sus culpas. En el frío calabozo tuvieron ocasión, sin duda, de arrepentirse de sus terribles pecados y se fijó el día 10 de noviembre el castigo, de horca y descuartizamiento, según los



(1) Noticias de "El Telégrafo Mercantil".

(2) Colección de bandos del Archivo Nacional.

(3) El doctor Vicente G. Quesada narró sucesivamente este hecho en 1863.

por quien lloraron muchas mujeres de Buenos Aires



hábitos de la época. Aprobada la sentencia por el Superior, el 2 de diciembre se mandó que únicamente "Curú" fuera descuartizado, reservándose a los demás fin más piadoso, es decir, que "sólo" se les cortaran la cabeza y las manos y que sus miembros fuesen colocados en el lugar o lugares de sus crímenes y en los principales caminos de la Colonia y Soria-



— Mi cuna es noble. Soy hijo de príncipes; conde y señor de vasallos en Hungría, que es mi patria.

no, para que su vista sirviera de escarmiento.

La Santa Hermandad de la Caridad púsose entonces en acción, enviando sus sacerdotes para auxiliar a los reos encapillados. Y aquí comienza la intervención, diremos espiritual, ya que material bien la había tenido, de Lorenzo Salay. Era éste un hombre guapo, fuerte; los cabellos ensortijados de un negro azulado, los ojos claros y la barba poblada; excelente jinete, ágil y diestro. Ni el encierro ni el abatimiento habían logrado modificar su inquietante y varonil belleza. Hablaba con acento extranjero, pero se expresaba con elocuencia.

Con el cura que lo confesaba se mostró humilde y arrepentido, y cuando el buen padre iba por cuarta o quinta vez a recomendarle resignación, Lorenzo levantó los ojos, y fijándolos en las pupilas del sacerdote, confesó que él, Lorenzo Salay, no era lo que parecía.

— Mi cuna es noble. Soy hijo de príncipes, conde y señor de vasallos en Hungría, que es mi patria. Reveses políticos y penas del corazón me guiaron a estas tierras.

Venía huído — según dijo, — y para que no le identificaran se entregó a una vida irregular que le había llevado a tan fatal destino.

Entre lágrimas, usando un lenguaje escogido que impresionó hondamente el alma ingenua del cura, pidió permiso para testar en favor de una hermana suya, sobre la que deseaba recayesen títulos y fortuna. Después se encerró en un completo mutismo y lloró amargamente.

De la prisión el cura corrió a dar cuenta al hermano mayor, de que un príncipe iba a ser descuartizado en la plaza pública.

La historia era tan clara y bien narrada, que apasionó al público, y hasta el propio virrey se sintió impresionado. Además, el defensor del reo petición al Superior diciendo que atenta a la alta dignidad de su defendido, se suspendiese la sentencia por el momento, se



consultase a la corte y que resolviera el caso su majestad.

Los trámites recomenzaron; el capitán general ordenó que el auditor de guerra y asesor general del virreinato, que lo era don Juan María Almagro de la Torre acompañado del escribano mayor de la gobernación, don José Ramón Basavilbaso, tomasen declaración al reo. Y Salay, verdadero o falso señor de vasallos, conde y desdichada víctima política, no pudo desembrollar ciertos puntos oscuros de su historia. La opinión pública se fraccionó en dos bandos: los unos creían en Salay, y los otros le suponían un intrigante... Quién veía en sus manos largas y aristocráticas, pese a la piel curtida y las uñas rotas, la prueba de su alcurnia; quién aseguraba que era "voraz y grosero".

Pero noble o plebeyo, no era por eso menos asesino. Y aunque altos personajes se interesaban por él y las mujeres se conmovían ante su trágica y novelesca suerte, la sentencia le fué fatal. Sin embargo, acaso para aplacar ciertos ánimos exaltados, en vez de la horca tuvieron los asesinos de Las Víboras la pena del "fusilamiento y descuartizamiento".

He aquí la copia de la cuenta presentada por el fiscal, don Juan Pedro Maciel, el 23 de febrero, y la aprobación de los gastos hechos en la ejecución de estos infelices:

"En instancia presentada por el teniente de Blandengues, juez fiscal de la causa contra los nueve reos que invadieron el pueblo de Las Víboras (sic) sobre el pago de los gastos hechos en la ejecución de la Justicia, proveí con fecha 8 del corriente la providencia asesorada que sigue.

"Se aprueban los gastos causados por el teniente del cuerpo de Blandengues de Montevideo, Juan Pedro Maciel, en la ejecución de la Justicia que refiere en este oficio, entendiéndose que al verdugo Antonio Aguari sólo deberán abonarse nueve pesos corrientes por el trabajo de haber descuartizado y cortado las cabezas y manos a los nueve reos en quienes se executó dicha justicia, y dos pesos dos reales a cada uno de sus

ayudantes, mediante haber sido pasados por las armas en virtud de los motivos que tuvieron presentes, como también la cantidad de treinta pesos por la colocación de los mismos Cuartos en los caminos y parages designados por esta Superioridad en los Autos de la materia; y correspondiendo que una y otra suma con inclusión de las que se expresan en las dos primeras partidas de la adjunta cuenta, se satisfagan por la Real Hacienda, librese orden a los Ministros Generales para que así, a don Antonio Cornet y al Maestro Herrero Vicente Salas como referido verdugo Antonio Aguari y sus ayudantes se les entreguen las cantidades que van asignadas y tómesen Razón de esta Providencia en el Tribunal de Cuentas.

"B. A. marzo 10 de 1802.

Joachín del Pino."

Aquel día trágico, en aquella espantosa carnicería humana, corrieron muchas lágrimas de mujer en Buenos Aires. Y aun es fama que el verdugo obtuvo pingües ganancias, después de cortar por nueve pesos tantas cabezas, sólo por cercenar mechones del ensortijado cabello de la tronchada de Lorenzo Salay, el falso conde...

FIN

"Ciencia gaucha"

(Continuación de la página 30)

pucha..., y güeno. La ciencia del gato, el perro, la gallina y el gorrión y el hornero, esa ciencia la dió Dios; y a mí que dende chiquito me quedé guacho, como gato del monte; que me crié arisco como perro cimarrón, que tuve que agenciarme el churrasco como cualquier gorrión del camino y que sólo le pedí al suelo un poco 'e barro y un poco 'e paja brava pa hacermelo el rancho, a mí Dios me dió todas juntas las ciencias del gato, del perro, del gorrión y del hornero, y me dió, también, la esperencia y los ojos pa mirar y pa comprender que en l'alma 'e los hombres hay males como en el cuerpo: que hay mataduras que pa curarlas necesitan el sol de la hombría y las "lambidas de la conformidá". Que las mataduras que más huellas dejan en el corazón de los hombres son los celos, los odios y el amor por la plata. Pa esas mataduras yo les he dicho a cuantos han querido oírme: "apriendan 'e las plantas, que saben hacer el amor sin matarse, sin celos... Apriendan los que se odean a vivir juntos sin molestarse ni estorbarse, como los granos de trigo que se juntan en la espiga, cada uno en su lugar y sin empujar a denguna. Y a los ambiciosos por la plata les he dicho, también, que apriendan de las flores, que a cambio de un poquito de rocío, osequio 'e la noche, se abren de día pa alegrar los ojos del que quiera verlas, pa perfumar al que quiera llevarlas y pa darle pilchas lujosas a las mariposas y dulzuras sabrosas a las lechiguanas. ¡Cha que me van a arrollar!... Que se vengán esos mocitos con sus libretos llenos de palabras raras y figuritas. Vamo a ver.

Y ante la muda aquiescencia de su interlocutor, don Zoilo, ya tranquilizado, sintiéndose fuerte y manso como su vida entera, se pasó el índice de la mano derecha empapado en saliva por los nueve pelos del bigote, cual si rubricara así el título indiscutible de propiedad de su ciencia gaucha.

Anochecía... Lejos, muy lejos, el pueblo guiñaba sus primeras luces como un Argos seductor, sobre la absorta candidez de los campos...

FIN

El PODER de SEDUCCION en la MUJER

Según ARNOLDO SCHENCHER



EL poeta ha dicho que no se debería describir la hermosura de la mujer, sino tan sólo soñarla, pues escribir sobre ella es como aprisionar una mariposa en la mano, destruyendo la belleza efímera de sus alas. Esta imagen es exacta, pero ¡cuánto sofisma hay en la comparación! ¿Acaso se ha rozado jamás la delicadeza de una mujer al describir la hermosura de sus piernas? Y tampoco puede ofenderla lo que se diga de sus demás encantos. Muy por el contrario.

Las seducciones de una mujer son como los cuadros de una galería que se ofrecen generosamente a nuestra admiración. Se contemplan y se avaloran, y se escribe luego sobre ellos; así también se puede hablar y escribir, de acuerdo con la concepción estética de cada uno, de la belleza femenina. Esta crítica es muchas veces admiración rendida y apasionada, pues las mujeres son obras de arte de plenitud de la vida.

Toda mujer consciente de su feminidad sabe instintivamente cuál es el más seductor de sus encantos, y lo realza y lo ofrece a nuestra admiración. La mujer que viola esta ley natural se hace ridícula y afectada. Y la que es no sólo consciente, sino sabia por añadidura, hace como Pericles, que hacía navegar sus barcos famosos, muy de tarde en tarde, para que el pueblo no se cansara de admirar su magnificencia. Pero el recato excesivo sería cruel e inhumano.

Si las mujeres fuesen demasiado parcas en exhibir su belleza harían muy desgraciados a los hombres. Echaríamos de menos la maravilla deslumbrante de sus hombros y la vida de la playa no tendría ya ningún sentido. El atractivo de Mar del Plata, de Deauville no reside solamente en el aire, en el agua, en el sol: la mujer, su belleza forma parte armónica del conjunto.

Si pudiera verse a las mujeres como exhibidas en un escaparate, cada una de ellas más hermosas y ninguna menos hermosa que las demás, ¿quién podría probar que estas palabras carecen de toda lógica? El décolleté, que puede y debe ser absolutamente decente, es uno de los atractivos femeninos que puede proporcionarnos los más intensos placeres estéticos.

¿Por qué son tan hermosas las perlas? Por la vida y la tibieza que le infunden la tersura de un cuello de mujer y la irradiación de su encanto. ¿Qué valor tendrían los brillantes, las esmeraldas, si no rodearan amorosamente el cuello de la mujer que los lleva y los realza?

¿Qué consciencia instintiva tienen las mujeres de todo esto! La bailarina, la estrella, la sport-girl, la dactilógrafa saben muy bien en qué consiste su seducción: coquetean con el embrujo de los ojos, del cabello, de los labios. Coquetean con las piernas, con el vestido, con el pañuelito de encaje, con los zapatos sabiamente arqueados, con la mano breve y pulida, con las joyas. Infunden la magia de su encanto a las cosas que llevan. Esto, naturalmente, cuando la mujer es hermosa. En una mujer fea la media de seda más etérea parece una burda media de lana. Pero la muchacha modesta y hermosa lleva un vestidito simple como el último modelo de París o de Viena. La mujer pone a las cosas un sello precioso, como una etiqueta de renombre mundial. Todo varía en el mundo; el oro mismo se desprecia. Si se descubriera un yacimiento de oro profundo como una mina de carbón, su valor bajaría a un nivel risible. Pero la seducción femenina conserva siempre su valor.

Millones de mujeres hermosas no disminuyen el valor de las demás, y esta es una de las causas por la cual las mujeres no son avaras de sus encantos. Piensan: "mi décolleté tiene quizá un átomo más de hermosura que el de la reina de belleza", y lo exhiben entonces con prodigalidad. Esta rivalidad, que mueve a todas las mujeres, halaga al hombre, porque finalmente es a causa suya que se ponen en juego todos estos resortes. Si no hubiera hombres no habría manicuras, ni collares de

perlas, ni miradas de coquetería, ni labios pintados ni trajes de baño cada vez más sintéticos.

Si no hubiera hombres las mujeres irían quizá desnudas, como Eva en el Paraíso, pero sólo porque no tendrían que temer ninguna rivalidad. Pero por suerte para las mujeres, hay hombres que reconocen y se apasionan por sus encantos. Esto lo saben, y lo saben tan bien que ya no piensan más en

ello. Tienen conciencia plena de la seducción que irradian, y la niña de cinco años echa hacia atrás sus rizos con un movimiento lleno de gracia instintiva y lleva su vestido nuevo con una gracia tan exquisita que ya está llena de promesas. Y cuando se acerca a la pubertad y nota de improviso lo poderosa que es el arma de su hermosura, su coquetería instintiva y atávica se transforma en seducción consciente. Surge entonces la preocupación de la moda: la niña compara, imita, descubre. En el fondo toda mujer sabe, tan pronto como siente la fuerza de su seducción, cómo debe ser y comportarse. Encuentra ya por sí sola la pequeña adaptación, la casi imperceptible variante de la moda que la hace seductora, siempre nueva y cambiante, ese algo, en fin, que constituye una nota personal. Es verdad que la moda está dictada por los hombres, pero en realidad es la mujer la que se expresa a través de la concepción artística del modisto. La naturaleza, que es siempre tan pródiga, ha dado a la mujer numerosos encantos. Y esto explica quizá por qué en cada época los hombres han sentido más la seducción de unos que otros.

Cada siglo se apasiona por un nuevo tipo ideal de mujer. Quien hojea la historia de la cultura, de las costumbres, comprobará que siempre ha evolucionado el tipo femenino que los hombres han preferido.

A pesar de los gustos y de las modas de cada época, la mujer eternamente pondrá en juego su seducción más eficaz e intensa para poder triunfar en la vida. La austicia instintiva de la mujer le ha señalado siempre la eficacia de este recurso.

¡Y todo esto para agradar a los hombres! Porque en esa forma no están sentenciados a tener que admirar eternamente los mismos encantos femeninos. La naturaleza ha dispuesto que no todas las mujeres tengan la misma hermosura. No se puede pedir de una mujer que tiene una espalda espléndida y piernas mal formadas que se cubra los hombros y muestre sus piernas. Llevará un gran décolleté en la espalda aunque sus hermanas se cubran hasta el cuello.

La belleza de la mujer es base de la vida, el germen de todas las artes, consolación en los tiempos sombríos. ¿Qué quedaría en las galerías de cuadros si se desterrara la imagen de la mujer? ¿Qué hubieran pintado el Ticiano, Watteau, Miguel Angel, Van Dongen? Quizá hubieran escrito tratados de matemáticas. ¿Y la poesía lírica? ¿Y los poetas? Sin mujeres, el mundo no habría podido producir un Ticiano, un Goethe. Pero no tiene sentido imaginar esto; el mundo se habría extinguido apenas creado.

La imagen de la mujer irradia en las horas de honda meditación del filósofo e ilumina su espíritu. Recuérdense las palabras de Goethe sobre Cristina: "era mi acicate, mi alegría de crear".

El arte ligero vive sólo de la mujer. París mismo, ciudad de las musas amables, estaría lleno de tedio. Una revista sin mujeres sería una tontería que no podría justificarse con la exhibición de hermosos cuerpos de mujer. ¡Cuán frecuentemente unas piernas torneadas y una cintura grácil hacen olvidar las vaciedades que hay que oír en el teatro y en el cine!

Innumerables son los hombres que han sacrificado su reputación y ofertado sus vidas por una mujer. Nada habla más alto del poder de la belleza femenina.

Agradezcamos a la naturaleza, que ha hecho a nuestra compañera tan llena de encantos, y reconozcamos que las mismas excepciones son tolerables porque no hacen más que realzar y hacernos más admirable la seducción eterna de una hermosa mujer.

Salvó de la horca...

(Continuación de la página 61)

las amenazas que, según Arms, aquél había hecho a éste.

Así es que no era de sorprender que Jorge Kitchen se sintiera irremisiblemente condenado, aunque había proclamado su inocencia en todos los tonos. No había ni la más ligera probabilidad de que se diera crédito a sus palabras. Se había pasado en la cárcel tres meses a contar desde el día del disparo fatal.

¡Qué lúgubres pensamientos deben haber ocupado la mente del infeliz prisionero en aquellos días de desesperación! Sus días de aislamiento debe haberlos empleado en una revista mental de los felices tiempos de su juventud, cuando se casó y era un respetado miembro de la policía de Londres.

Mocedades y nada más eran las que habían ocasionado sus reyertas con Jaime y los otros. El había dicho tonterías, pero también las habían dicho ellos. En lo íntimo de su corazón, Jorge Kitchen sabía que él no había dado muerte a su propio hijo, y con todo fervor imploraba al cielo que por obra de milagro rompiera la fatídica red de comprometedoras apariencias que se había tejido a su alrededor.

LA ESPOSA NO CREE EN LA CULPABILIDAD DE SU MARIDO

En uno de sus ratos de desesperación, hasta pareció haber soñado que el real asesino de su hijo se aparecía ante el juez y exclamaba: "¡Detenga el proceso! Yo soy el matador del joven, no Jorge Kitchen."

Sin embargo, el proceso siguió su tortuoso curso de formalidades y tecnicismos legales. En medio de todas estas contrariedades, Kitchen tenía una gran satisfacción. Su esposa no lo había abandonado. Cuando supo la muerte de Jaime, la señora de Kitchen se desmayó. Tan pronto como volvió en sí, exclamó: "Puedo apostar mi propia vida a que Jorge no hizo tal cosa. ¡Imposible!"

Durante las audiencias preliminares, la señora de Kitchen había mantenido su leal actitud. Varios vecinos también habían jurado que Jorge Kitchen era incapaz de dar muerte a nadie, mucho menos a su propio hijo.

Cierta mañana, cuando el proceso tocaba a su fin, el abogado defensor se levantó de su asiento, y dijo: "Si vuecencia me lo permite, presentaré una prueba extraordinaria ante este tribunal. Este testimonio será dado por un testigo de sorpresa."

UN TESTIGO INESPERADO

Un pesado silencio de expectación se abatió sobre el salón. Todas las miradas se dirigieron a la puerta por donde debería entrar el testigo. Así fue cómo "Prince", un mastín de caza, hizo su entrada en la sala, en medio de dos policías. Cuando vio a Jorge Kitchen, el perro saltó hacia él para irle a lamer la mano.

—¿Qué significa todo esto? — preguntó el juez, un poco airado.

—Este es el testigo de sorpresa del que estaba yo hablando — dijo el defensor.

—No entiendo — declaró el juez.

—Con la ayuda de este perro de caza — explicó el abogado, — me propongo demostrar, a satisfacción de su

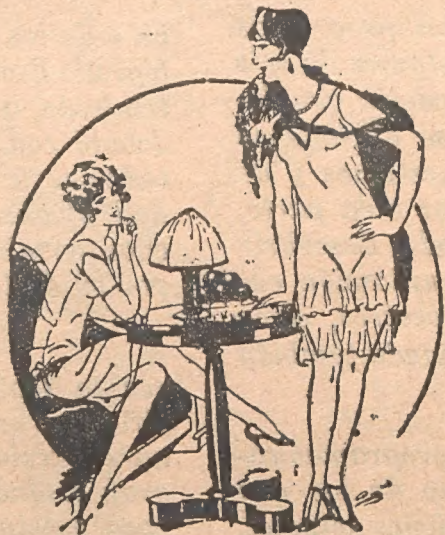
excelencia, que Jaime Kitchen no fué asesinado por su padre, que ahora se encuentra en el banquillo de los acusados.

El incrédulo juez llamó al orden al abogado y le hizo saber que todas las cortes solamente se guiaban por la evidencia y por ninguna otra cosa.

Al oír esto, el defensor sacó de su portafolio un juego de huellas caninas, las cuales dijo pertenecían a "Prince", y pidió que se hiciera formar parte de las pruebas.

A continuación el abogado de Kitchen produjo una copia fotostática de una fotografía considerablemente ampliada del gatillo de la escopeta que hizo el disparo fatal. Ahí podía verse la huella de una pata de perro, exactamente igual a la de "Prince".

La huella de una nariz de perro también aparecía en la culata del arma. Esto indicaba claramente que el animal primero había olido la escopeta antes de tocar el gatillo con una de sus patas.



—Dicen que el novio de Lili ha fallecido de muerte natural.

—Pero ¿no lo ha atropellado un ómnibus?

—Sí; pero es que ¿no es natural que se muera el señor que es atropellado por un ómnibus?

(De "Buen Humor", Madrid)

¿Por qué nos...

(Continuación de la página 9)

de la vampiresa fatal, de la devoradora de hombres. Y soñamos locamente con los encantos falaces de alguna estrella del cine o las caricias — más a nuestro alcance — de alguna vedette de revistas...

Pero en realidad, no sabemos por qué nos enamoramos ni en qué consiste o dónde reside la fascinación sentimental de ese tipo de mujeres. Acaso nos

hechizan por ser símbolos heróicos del mal...

¿Será cierto, entonces, que el amor humano — como afirman los místicos — es de naturaleza demoníaca y su esencia es el mal; y por lo tanto, la satisfacción de ese amor sólo consigue atormentarnos y hacernos más perversos... anticipándonos el infierno sobre la tierra?

FIN

El enamorado suicida

(Continuación de la página 24)

golpe y Pinnell se desplomó pesadamente.

Diez minutos más tarde se volvía por Tottenham Court Road. El conductor del ómnibus había virado y Pinnell no había recibido nada más que un pequeño rozamiento; pero el momento de terror, mientras esperaba inmóvil que el ómnibus se le viniera encima, había dado un golpe fatal y aniquilante a su resolución de morir, un golpe tan devastador, que ésta ya no existía.

Pinnell se dirigía ahora hacia su casa, pero todas sus ideas de suicidio habían desaparecido de su cerebro. Por entre los granos se destacaba la palidez de su rostro, su paso era inseguro y veía las tiendas, la gente y el pavi-

mento como a través de una niebla. Tal es el resultado cuando una resolución irrevocable es extirpada de una mente noble.

Sin embargo, aun en un momento tan crítico, todavía tenía Pinnell fuerzas reservadas. La fuente de donde había surgido su primera resolución no se había agotado aún. El golpe de gracia lo recibió al ver cómo un ómnibus deshacía entre sus ruedas una caja de cartón, y pensó con espanto en que ése hubiera podido ser su destino. A la vista de este simple hecho, Pinnell se sintió enfermo físicamente, pero su mente se había fortalecido. Con súbita alegría se dió cuenta que otra resolución, quizá más grande que la primera, se había apoderado de su cerebro. ¡No moriría por amor, no moriría por nada! Seguiría viviendo y yendo a la oficina y poniendo chelines en el aparato de gas. Elsie podía seguir casada con Henson, subir o bajar

de los ómnibus, pero él, Pinnell, se sobrepondría a su pasión: ¡viviría! Esta resolución se afianzó en su cerebro, y Pinnell se dió cuenta con orgullo y satisfacción que de todas las resoluciones que pudiera tomar en adelante, ésta se mantendría irrevocable por el resto de su vida.

FIN

Los inconvenientes de los purgantes de sabor desagradable

Tomar de tiempo en tiempo un buen purgante para depurar la sangre y eliminar las impurezas del organismo, es tanto para los niños como para los adultos una necesidad tan obvia e indiscutida, que es hasta superfluo hablar de ella en sí, pues sería repetir lo que ya todo el mundo sabe.

Pero lo que sí a este respecto cabe recomendar es la conveniencia de elegir un purgante que resulte grato al paladar. Varias son las razones, siendo la principal la que débese tener presente que la mayoría de los adultos y la totalidad de los niños prefieren purgantes o laxantes de gusto agradable porque éstos se toman con placer, y en esta forma se evitan esas sensaciones desagradables de repulsión, náuseas, salivamiento, y hasta vómitos, que ya de por sí anulan la acción medicamentosa, sensaciones desagradables, éstas que repercuten sobre el sistema nervioso malgastándolo inútilmente.

Estos inconvenientes se salvan fácilmente suministrando a los niños los acreditados "Bombones Nagell" laxantes y purgantes. Son bombones tan exquisitos como los más finos de confitería que los chicos comen siempre con suma fruición y sin percatarse siquiera de que se trata de un purgante, evitándose de este modo por completo los inconvenientes que acabamos de puntualizar. Los "Bombones Nagell" son el purgante ideal para niños y señoras, se venden en todas las farmacias.

POLVO
VASENOL
ANTI-SUDORAL
PARA LOS
PIES, MANOS
Y **AXILAS**

HOMBRES DEBILES
AHORA por fin el REMEDIO está en vuestras MANOS. Cualquiera que fuere la causa o el grado de su DEBILIDAD, le interesa conocer las Píldoras "TITUS", última palabra de la ciencia alemana del Dr. MAGNUS HIRSCHFELD, reconocida autoridad mundial. Presidente del Instituto de Ciencias Sexuales de Berlín y fundador de la Liga Mundial de Reforma Sexual. Certificado Nº 9051 del Departamento Nacional de Higiene. GRATIS a quien lo solicite se remite librito explicativo sin membrete. Para pedirlo, dirijase así:
M. E. TITUS Casilla de correo 1780 Bs. As.
De venta también en Franco-Inglesa, etc.

Manuales de Artes y Oficios

Gratis: enviamos el nuevo Catálogo (1934); solicítelo a: J. LAJOVANE y Cía. — BOLIVAR 270

(mecánica, electricidad, radio, automovilismo, motores, construcción, arte, química industrial, jabonería, perfumería, etc.)

Cartas de un argentino que se enoja

Elogio de los "guitarreros"

Señor Director:

Soy de los que creen que los programas radiotelefónicos deben mejorarse. En alguna de mis cartas anteriores he señalado la preocupación que debe crear entre las clases directoras ese eficazísimo vehículo de sonidos y palabras, de sugerencias y de ideas, que es la radiotelefonía, cosa, por otra parte, harto evidente. He procurado, sobre todo, descubrir las posibilidades que tal medio de comunicación encierra como vínculo espiritual entre nosotros, como inspirador de nacionalismo; y me he cuidado también de puntualizar sus peligros.

Soy de los que creen que los programas radiotelefónicos deben mejorarse, pero no de los que abominan rotundamente de las transmisiones actuales. Me resulta fácil unir mi voz a las voces que protestan contra los comentaristas analfabetos, cursis o sensacionalistas, que no son todos; contra los folletines truculentos o contra los "animadores" de mal gusto. No puedo, en cambio, compartir el concepto despectivo que para cierta gente culta merecen los "guitarreros", o, mejor dicho, los cantores criollos. He oído quejarse a menudo a tal clase de gente en términos parecidos a éstos: "La radio está cada vez más insoportable; a cualquier hora se oyen cantores con guitarras. ¡Felizmente ya se pueden sintonizar las estaciones extranjeras de onda corta!"

Voy a permitirme aquí, señor Director, una pequeña defensa de los cantores criollos, de los "guitarreros", como despectivamente les llaman todos los que, imbuídos por el snobismo de la "jazz", quisieran verlos desaparecer de los programas de las "broadcastings". Porque, para mí, es lo mejor que tiene nuestra radiotelefonía actual. No dejo de reconocer por eso que el abuso pueda llegar a fatigarnos. Pero el abuso en este caso, si existe, es molestia que fácilmente evita quien sabe mover discretamente el dial.

Insisto en que el mérito principal de nuestras estaciones emisoras consiste en haber resucitado y dado extraordinaria difusión a los cantores criollos. No les llamo así, desde luego, a los que se limitan a interpretar tangos, sino a los que forman su repertorio con huellas, chacareras, zambas, gatos y, en suma, con todas las más genuinas expresiones del "folklore". La absorbente boga del tango, que desbordaba tam-

bién de los escenarios del teatro por secciones, había logrado desalojar, antes del advenimiento de la radiotelefonía, a los últimos. El famoso Carlos Gardel, que debutó con Razzano, su empresario actual, cantando toda suerte de canciones nativas del campo y de la ciudad, alcanzó su mayor popularidad con los tangos y a ellos terminó por dedicarse exclusivamente. Cegados por su éxito todos los colegas lo imitaron.

Yo no pretendo, señor Director, desconocer la legítima nacionalidad del tango. Me gusta oírlo, inclinaciones musicales aparte, como una genuina expresión porteña, quizá como la música de esa gran ciudad cosmopolita que hemos formado aquí, un poco precipitadamente, a orillas del río de la Plata. Pero no puedo aceptarlo como la única música o canción argentina. Expresión típica porteña, tiene esa prepotencia característica de todo lo que procede de la capital, que a mí tanto me rebela. Sin duda demasiado envanecido por sus sonados éxitos en los "dancings" europeos, nos hizo durante algún tiempo olvidar las bellas canciones nuestras del interior, en las que, de manera más pura, vibraban el heroísmo y el amor del alma nativa.

Nuestro pueblo, que es un pueblo creado por payadores, había dejado de oír hace años esas canciones. Y fué la radiotelefonía, señor Director, la que volvió a hacerlas sentir en todos los hogares. Quizá por las cada vez más crecientes demandas de los programas, los cantores nacionales no se limitaron a entonar tangos ante el micrófono: volvieron por las chacareras, las huellas, los palitos y las zambas. Dejaron oír nuevamente las enternecedoras estrofas de las vidalitas. Y gracias a la radiotelefonía, a esa radiotelefonía que tanto censuran los "snobs" entusiastas de la "jazz", el alma nacional hecha canción continúa llegando diariamente a todos los corazones argentinos, desde La Quiaca a las Orcadas. Esa pura exaltación de nuestro nacionalismo, señor Director, se la debemos a los "guitarreros"; reconozcámoslo.

Augustus D. Vera



El ESPEJO de la OPINION PUBLICA en el PAIS y en el EXTRANJERO

BALANCE de la POLITICA MUNDIAL

(1) En la confección del presupuesto nacional, el único cuyos intereses no se han consultado ni tomado en cuenta, es el propio contribuyente a quien, en cambio, se le exige un mayor sacrificio a fin de satisfacer las exigencias fiscales, cada día más exorbitantes.

(2) Un conocido humorista londinense interpreta la cruz svástica.

(3) Al suspender las conferencias preparatorias a un nuevo pacto entre las potencias navales, se hizo un paréntesis a las gestiones pacificadoras, que acaba de transformarse en la iniciación de una carrera armamentista de vastas proporciones, según puede observarse.

(4) Aunque el conflicto promovido a Hungría por Yugoslavia, que la acusa de complicidad pasiva en el atentado de Marsella, ha sido resuelto sólo a medias por la Liga, su intervención constituye todo un éxito al alejar el peligro de una ruptura que se juzgaba inminente.

(5) Uno de los principales argumentos utilizados por quienes se oponen a la reintegración del Sarre a Alemania, es que aquella región, al unirse al Tercer Reich, cae en manos de la severa dictadura nazi, después de haber disfrutado de una excepcional libertad bajo el mandato de la Liga de las Naciones.

3 LA SITUACION NAVAL

—Vamos, muchachos, que aquí llega la salvacionista. Seguiremos la pelea más tarde.

(De "Evening Times")

5 EL PLEBLISCITO DEL SARRE

Ella. — Si voy a Alemania, ¿qué será del niño?
El. — No te preocupes. Ya me encargaré yo de él.

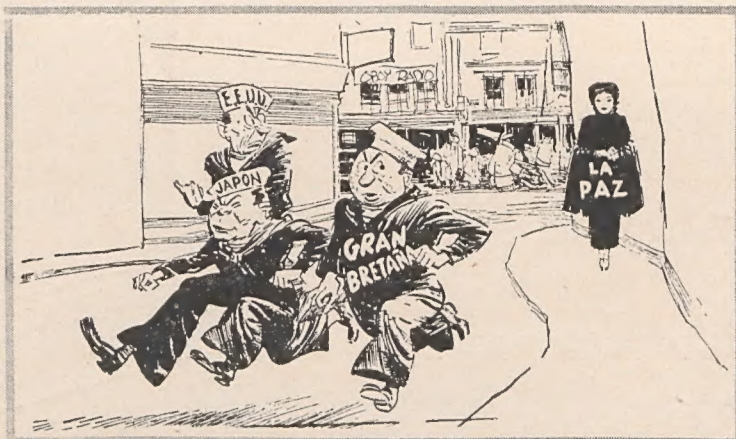
(De "Glasgow Evening Times")



1

REPUBLICA ARGENTINA

El contribuyente. — Oiga, don, que me dejen acercar. Ese animalito es mío.
Pinedo. — ¡Pero los otros se lo comerán!



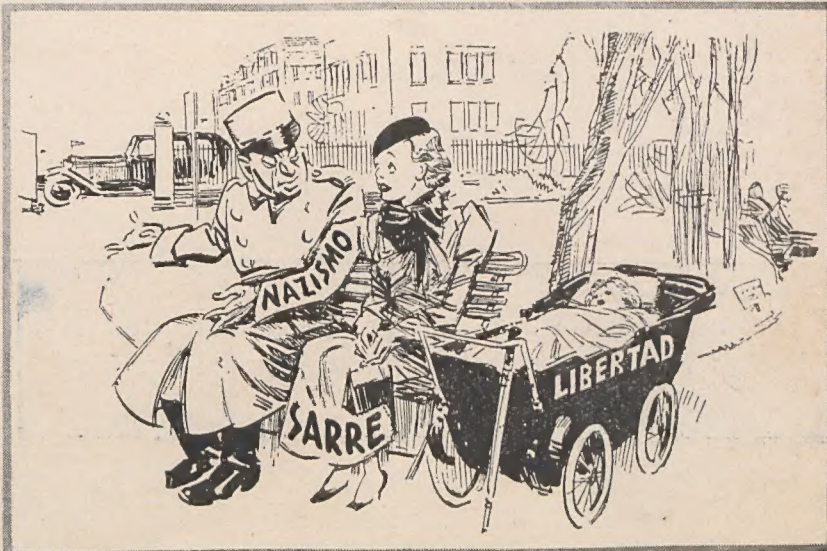
2 Un fetiche ejecutado por M'bongo M'bongo.

(De "Punch")

4 EL CONFLICTO HUNGARO YUGOSLAVIO

De mala gana, quizá, pero ya es algo.

(De "Glasgow Bulletin")





Manos Hermosas!

Mire sus manos - Piense en su ropa

Cuando, después de lavar su ropa fina con un jabón ordinario, sus manos quedan ásperas y coloradas, ha pensado cómo la ropa tan linda y delicada ha de haber sufrido también?... y eso cuesta plata.

Piense que semana tras semana está sujetando sus hermosas ropas a un tratamiento severísimo. Cómo pueden quedar lindas, cómo pueden durar, si las sujeta a tan dura prueba?

Evite el deterioro de sus manos y ropa usando "SUNLIGHT". Su espuma cremosa dejará blanca su ropa sin fregar, y, además, "SUNLIGHT" es tan puro que no dañará para nada sus manos ni la ropa.



JABON

RESPALDADO POR 58 AÑOS DE PRESTIGIO

Fabricado por
LEVER HNOS. LDA. • ESMERALDA 70 • BUENOS AIRES

SUNLIGHT